

放課後の聖女さんが

尊いだけじゃ

ないことを
俺は知っている

イラスト：たくぼん
戸塚 陸



ファンタジア文庫



一話 — 聖女さんとの遭遇 004

二話 — 変わり始める学校生活 035

三話 — 意外な共有 075

四話 — クラスメイトとの交流 098

五話 — 聖女さんとの交流 124

六話 — ふたりの距離感 149

七話 — 連休とBBQ 183

八話 — ミッドナイト・メリーゴーランド 203

エピローグ — 連休明けの聖女さん 252

あとがき 258

C O N T E N T S

TABLA DE CONTENIDO

Personajes	5
Capítulo I: Encuentro Con Una Santa	6
Capítulo II: La Vida Escolar Comienza A Cambiar.....	29
Capítulo III: Compartir Inesperado.....	57
Capitulo IV: Socializando Con Los Compañeros De Clase	74
Capítulo V: Interactuando Con La Santa	92
Capítulo VI: La Distancia Entre Dos.....	109
Capítulo VII: Barbacoa En Las Largas Vacaciones	132
Capitulo VIII: Carrusel De Medianoche.....	147
Epilogo	181
Palabras Del Autor	185
Mini Manga Y Video Promocional	186
Créditos.....	194

倉木大和

くらき やまと

平凡で退屈な毎日を送る、ごく一般的な男子高校生。母親と二人暮らしで、家事はそれなりに得意。



白瀬聖良

しらせ せいら

美しい容姿と神秘的な雰囲気ですべて人を惹きつける美少女。周囲からは聖女と呼ばれている。



C H A R A C T E R

新庄瑛太

しんじょう えいた

ノリがよく、友達思いなクラスの人気者。彼のファンである女子生徒も多いのだとか。



人物紹介

環芽衣

たまき めい

明るく気さくな小動物系女子。成績優秀で、クラス委員を務める優等生な一面も。



Capítulo I: Encuentro Con Una Santa

Esa noche, Kuraki Yamato se enteró de que la santa era real.

Eran las once de la noche.

Después de salir de la tienda de conveniencia, Yamato caminó con la boca llena de bollos de carne al vapor mientras sentía frío por el aire frío.

Justo cuando comenzaba a arrepentirse de haber puesto solo una sudadera en una noche de abril, de repente vio una figura familiar.

Era una chica de la misma preparatoria que él, Shirase Sayla.

Era una calle oscura, y aunque casi había pasado el toque de queda, claramente se dirigía hacia el centro de la ciudad.

No vestía su uniforme de preparatoria, sino un elegante atuendo informal que consistía en una parka gris de montaña y pantalones cortos negros. Si se vistiera con tanta madurez, podría engañar a la policía.

"... de ninguna manera."

No pude evitar expresar mis pensamientos en voz alta.

Yamato, quien había sido promovido al segundo grado en la preparatoria hace solo una semana, acababa de ser colocado en la misma clase que Sayla.

Se decía que esta era la razón, pero había oído rumores sobre ella.

Aparentemente, ella era una persona solitaria que prefería estar sola que hacer amigos. Todos la llaman "Santa" por su hermosa apariencia y su nombre distintivo.

Shirase Sayla era de hecho una chica excepcionalmente hermosa, tanto que es comprensible por qué se le ha dado el sobrenombre de Santa.

Tiene el cabello grisáceo ligeramente pigmentado que le llega hasta el hombro y sus grandes ojos son sorprendentemente hermosos. Junto a eso, están sus largas pestañas, un puente nasal bien definido y labios finos y bien formados. Su rostro pulcro con su proporción áurea de pestañas, piel blanca como la nieve y figura delgada la convertían en una belleza encantadora.

Sin embargo, no parece ser arrogante; de hecho, se decía que tenía una personalidad natural y tranquila. Se dice que esta es la razón por la que ha atraído a fans de ambos sexos.

Incluso si ella estuviera jugando a juegos peligrosos por la noche, él no debería involucrarse. Después de todo, Yamato solo la había conocido recientemente.

No es como si fuera a convertirse en delincuente. Puede estar de camino a casa después de la escuela intensiva o de un trabajo de medio tiempo.

Sin embargo, Yamato ya sentía curiosidad por ella.

Normalmente, Yamato habría evitado cualquier cosa que lo involucrara con otras personas, pero en este caso, la pura curiosidad se apoderó de él.

Quiero averiguar por qué Shirase Sayla se dirige hacia el centro de la ciudad a esta hora. Quizás fue el hecho de que su perfil, iluminado por la pálida luz de la luna, lucía tan optimista que lo pensé antes de preocuparme.

Yamato corrió para alcanzar a Sayla mientras se alejaba, acortando lentamente la distancia entre ellos.

Cuando finalmente la alcanzó a la entrada del centro de la ciudad, tomó una decisión y la llamó.

“Oye, ¿puedo hablar contigo un segundo?”

Yamato pensó que le hablaba afectuosamente, pero su voz sonaba muy ahogada debido a su nerviosismo.

Mientras Yamato estaba distraído por su tono, Sayla se dio la vuelta con su cabello suavemente contra el viento.

“Um, ¿qué quieres?”



放課後の[🌟]聖女さん[🌟]が
尊いだけじゃ
ないことを
俺は知っている

La expresión de su rostro, iluminada por la farola, era tan fría como la que había visto en la escuela hacía algún tiempo. Pero ella no parecía desconfiar de Yamato.

Gracias a esto, Yamato pudo relajar su mente y admirar la apariencia de Sayla una vez más.

Su rostro, tan maduro que costaba creer que tuviera la misma edad que yo, era tan hermoso como decían los rumores.

Además, parecía ser algo adorable y encantadora. Estoy seguro de que ella no tiene ningún sentimiento hostil hacia mí.

Yamato quedó impresionado por el hecho de que ella era una verdadera belleza. Era la primera vez que podía ver el rostro de Sayla de cerca, por lo que se sintió renovado.

Después de unos segundos de mirarla en silencio, miró hacia otro lado como si hubiera perdido el valor.

"Si no me necesitas, me iré ahora".

Dijo Sayla sin rodeos, y volvió a caminar por la calle por la noche.

Yamato abrió apresuradamente la boca para detenerla.

"No, es..., eh, eres Shirase-san de la misma clase, ¿verdad? Me preguntaba adónde ibas a ir sola a esta hora, así que te llamé. ¿Estabas de camino a casa por casualidad?"

"No, solo voy a la ciudad para una visita. Mi casa está por ahí".

Sayla, que apuntaba en la dirección opuesta a donde se dirigían, era de alguna manera imponente y no parecía estar tratando de compensarlo.

Pensando que podrían haberse burlado de él, Yamato trató de responder con torpeza.

"Pero no es una buena idea, ¿verdad? Es peligroso en este momento y no quieres verte atrapada en ningún tipo de problema. Te agradecería que te fuera a casa tranquilamente".

No quería decirle esto, pero... tal vez estaba molesta, o tal vez solo estaba decepcionada. De cualquier manera, pensé que la conversación había terminado.

"La noche apenas comienza, así que no seas tan duro conmigo".

Pero a Sayla no pareció importarle en absoluto y continuó sin preocuparse en el mundo.

"Quiero decir, ¿vienes?"

"¿Qué?"

Fue una invitación repentina e inesperada. Pensé que Sayla Shirase era una persona solitaria, así que me pilló desprevenido.

Me pregunté en qué estaría pensando. Puede ser imposible descifrar sus verdaderas intenciones a partir de sus modales esquivos.

Pero, extrañamente, no me sentí molesto por no saberlo. Sentí como si mi curiosidad se hubiera estimulado aún más.

El mundo que estaba mirando seguramente sería diferente de la aburrida vida cotidiana que yo estaba viendo. Yamato tenía un sentimiento infundado de presagio en su corazón.



Sin embargo, Yamato no estaba acostumbrado a recibir este tipo de oferta.

"... ¿Pero estás segura? Es la primera vez que nos hablamos bien hoy".

Aunque Yamato, que fue clasificado como un personaje sospechoso, estaba confundido, Sayla respondió de una manera indiferente.

"Pero eres de la misma escuela. Siento que he visto tu cara antes".

"Lo que significa que no recuerdas mi nombre".

"Lo siento. No soy muy bueno recordando los nombres de las personas".

Mientras las disculpas salían de su boca, el tono de Sayla era tan despreocupado como siempre.

Yamato no pudo evitar sonreír cuando vio cómo iba ella a su propio ritmo.

"¿Eh? ¿Dije algo gracioso?"

"No, eso no es lo que quise decir. Iré contigo. Será un poco más seguro de esa manera. Y mi nombre es Kuraki Yamato".

Yamato se presentó mientras aceptaba la invitación, y Sayla sonrió y se rio entre dientes.

Sonreía con las luces de neón del centro de la ciudad detrás de ella, y Yamato no pudo evitar mirarla como si tuviera un halo.

(De hecho, parece una santa cuando sonrío. No, no sé cómo se ve una real).

La escena parecía tan preciosa que sintió que podía sentir la existencia de un santo. Y por alguna razón, sintió un calor profundo en su pecho.

"Vámonos entonces, Yamato."

Yamato recobró el sentido cuando su voz ronca llegó a sus oídos.

"Sí, yo supongo que sí."

La primera vez que una compañera de clase lo llamó por su nombre de pila, el corazón de Yamato latía con fuerza.

"Vaya, esto es realmente algo..."

Yamato gritó mientras miraba a su alrededor.

El centro de la ciudad por la noche estaba iluminado con luces, borrachos en traje, estudiantes universitarios emocionados y revendedores pavoneándose en la calle.

Naturalmente, no pude encontrar ningún estudiante en uniforme. Era un mundo completamente diferente al de durante el día.

A diferencia de Yamato, quien comenzó a sospechar ante una escena desconocida, Sayla parecía estar tranquila mientras caminaba por delante.

"Es mejor no mirar demasiado a tu alrededor, te enredarás en problemas".

Sayla, operando su teléfono con una mano, claramente me dice algo horrible.

"Bueno, dices eso..."

"Vamos, por aquí."

El corazón de Yamato late rápidamente cuando Sayla retira repentinamente su mano.

Al mismo tiempo, se dio cuenta de que las palmas de sus manos se tocaban.

Las yemas de sus dedos eran delgadas, suaves y frías.

Justo cuando estaba a punto de sentirse molesto por los ruidosos latidos de su corazón, un desagradable sonido mecánico lo ahogó.

Cuando miró hacia arriba con sorpresa, vio que había una galería frente a él. Mientras Yamato y los demás estaban en la entrada, la puerta automática se abrió y el sonido de las máquinas en la sala de juegos se filtró.

Al entrar en la sala de juegos, vieron que a pesar de que era la mitad de la noche, las máquinas de juego estaban ocupadas ganando dinero y trabajando.

"Este lugar sigue siendo el mismo a medianoche, ¿no?"

Yamato dijo esto de una manera estupefacta, Sayla inclinó la cabeza perpleja.

"¿En serio? Por lo general, está vacío a esta hora los días de semana, así que creo que es bastante cómodo".

"CÓmodo, sí..."

El número de clientes fue realmente pequeño. Pero la ausencia de familias y estudiantes de secundaria hizo que la presencia de estudiantes universitarios de aspecto llamativo y clientes solitarios que parecían albergar emociones oscuras se destacara, y el corazón de Yamato no estaba tranquilo.

Y no solo habla de la clientela. La mayor fuente de ansiedad para Yamato en este momento era la presencia de los "tenderos". Desde el momento en que entró en la tienda, había un empleado que lo miró fijamente.

Ya eran alrededor de las 11 p.m., la ansiedad de Yamato estaba a punto de alcanzar su punto máximo, ya que sabía que estaría fuera de la carrera si verificaban su edad.

--Squeezed

Fue entonces cuando sintió el poder de las yemas de los dedos de Sayla. A Yamato se le recordó que ella todavía lo estaba reteniendo.

Cuando la miró, sus ojos se encontraron con los de ella.

Sus ojos brillaron y susurró lentamente con una cara de póquer que hizo difícil saber lo que estaba pensando.

"Está bien. Si mantienes la cabeza en alto, no sabrán que estás en la preparatoria".

La expresión esquiva en su rostro de alguna manera le dio una sensación de confiabilidad, y las palabras que susurró inmediatamente eliminaron la ansiedad de Yamato.

Si ella dice que está bien, entonces debe estar bien.

Una sensación de seguridad tan infundada llenó de consuelo el corazón de Yamato.

Luego, los dos pasaron por una serie de juegos.

Jugaron juegos de disparos, juegos de carreras y juegos de ritmo como tocar la batería y bailar, pero Yamato no pudo ganar un solo juego contra Sayla, y su reputación como hombre se arruinó.

En el caso de los juegos de combate, en los que Yamato afirmó ser bueno, no pudo reducir el indicador de salud de Sayla ni siquiera en un 10%.

Yamato apenas pudo obtener ningún resultado del juego de la grúa, que intentó a medias, pero solo pudo obtener un pequeño llavero de panda.

Los resultados de los juegos fueron decepcionantes, pero Yamato seguía disfrutando de la sala de juegos por primera vez en mucho tiempo.

Realmente disfrutaba jugando con Sayla.

Quizás fue porque su oponente, Sayla, siempre lo dio todo. Por eso Yamato también estaba emocionado.

Además, el hecho de que los comerciantes no le llamen gracias a su actitud imponente es probablemente una de las razones por las que se está divirtiendo.

"Está bien, supongo que he vuelto a ganar".

Sayla no estaba particularmente orgullosa de su victoria y lo dijo sin dudarlo.

Al final, Yamato no pudo ganar el juego de medallas que se jugaría al final del día. No es que Yamato fuera un mal jugador, sino que Sayla era demasiado buena.

"Eres demasiado buena en el juego para ser una santa..."

No es que no sea bueno en eso, es solo que Sayla es demasiado buena en eso.

"No soy una santa".

"No apruebas ese apodo, ¿verdad?"

"Por supuesto que no. No soy una santa, más bien, es todo lo contrario".

Sayla pareció enfurruñarse mientras decía esto.

Para aliviar el resentimiento de ser golpeada en el juego, Yamato decidió burlarse de ella un poco.

"Estoy seguro de que los santos no van a la sala de juegos por la noche".

Entonces, Sayla se cruzó de brazos como si estuviera pensando en algo, sin molestarse.

Después de un tiempo, pareció llegar a un consenso y levantó el dedo índice en señal de objeción.

"Pero en el sentido de que mantiene la economía en marcha, creo que eso cuenta como una buena acción".

"No, incluso si eso fuera cierto, no es algo que un estudiante de secundaria debería estar haciendo..."

"Bueno, no me importa".

Cuando Yamato vio a Sayla tratando de terminar la discusión bruscamente, de repente pensó.

Me pregunté si no se sentiría mal por ser llamada santa.

"... pero Shirase-san se ve y se siente como una santa, ¿no es así? Por eso la gente la llama así. Y tu nombre también tiene la palabra 'Santa' en el".

Sintiéndose un poco culpable, Yamato siguió y Sayla comenzó a examinar su rostro, usando la pantalla de su teléfono como espejo.

"... hmm, no lo sé".

Pero después de mirarlo durante unos segundos, parece que fue solo la conclusión a la que llegó. Aparentemente, la propia Sayla no se sentía de la misma manera.

"Pfft."

Al verla así, Yamato no pudo evitar estallar debido a su gesto surrealista.

Sayla, de quien se rieron, no pareció sentirse cómoda con eso e inclinó la cabeza con curiosidad.

"Yamato eres extraño, ¿no? De repente comenzaste a reír".

"No, eso no es lo que quiero escuchar de ti, Shirase-san."

"¿Soy rara? ¿En qué manera?"

"El hecho de que seas tan seria en preguntarme eso..."

"Mmm. Entonces es un misterio".

Sayla estaba luchando por pensar en algo que decir, y Yamato le dio algunos consejos a pesar de que estaba estupefacta.

"Ya sea que seas un bicho raro o no, está bien que te quedes como estás, Shirase-san. Mientras no te atrapen yendo a la sala de juegos en medio de la noche como lo hiciste hoy, estoy seguro de que la gente de la escuela te tratará igual que siempre".

En la escuela, se dice que Sayla es "noble en su propia existencia", pero su vida nocturna actual es exactamente lo opuesto a eso. Si las personas que la rodean se enteraran, podría ser considerada una persona peligrosa.

Por lo tanto, Yamato lo mencionó como una forma de pinchar ligeramente la aguja, pero parece que Sayla también estaba muy consciente del peligro.

"Bueno, no es bueno que lo descubran, ¿verdad?"

Yamato se sintió aliviado cuando vio a Sayla responder con una mirada amarga en su rostro.

"Entonces, deberíamos salir de aquí".

"¿Ya te vas?"

Yamato preguntó con pesar, y Sayla negó con la cabeza de lado a lado.

"No nos vamos todavía. Vamos."

Sayla dijo simplemente y comenzó a caminar.

Parece que la noche de Yamato y su amiga están lejos de terminar.

La taquigrafía del reloj había pasado por la cima de la montaña y la fecha había cambiado.

Había pasado un tiempo desde que dejaron la sala de juegos, pero Yamato y su amiga todavía caminaban por la ciudad.

Como Sayla, quien lideraba, no me había dicho a dónde íbamos, sentí que estábamos perdidos en medio de la nada.

Después de unas pocas docenas de minutos de deambular, finalmente llegaron. Finalmente llegaron a una importante cadena de tiendas de karaoke, a unos cincuenta metros de la sala de juegos.

Mientras caminábamos hacia la tienda, ella siguió mirando su teléfono, que tiene una aplicación de mapas.

Pensé que estaba acostumbrada a venir a la ciudad por la noche, pero podría necesitar cambiar esa percepción.

Además, esta área está muy cerca de la escuela a la que asisten Yamato y Sayla. Esta es la primera vez que he estado en un lugar donde no puedes perderte en medio de la noche... Me pregunto si Sayla tiene un desafío de dirección extrema.

(Ahora que lo mencionas, ¿es seguro seguir a esta chica...?)

Después de todo este tiempo, Yamato comenzaba a desconfiar de Sayla.

No había forma de que la preocupación de Yamato la alcanzara. Incluso ante la llamativa iluminación de la tienda de karaoke, Sayla no se desanimó y trató de entrar.

"¡Espera un minuto! ¿No es un poco imprudente entrar aquí?"

Yamato agarró a Sayla por los hombros y la retuvo desesperadamente.

Esto se debe a que primero se le pedirá que muestre su tarjeta de membresía en estas instalaciones y, si la muestra, ellos sabrán su edad.

Si no tiene una tarjeta de membresía, el representante debe escribir su edad en la lista de invitados, y si lee su caballa en ese momento, probablemente sospecharán de ti y te pedirán que muestres su identificación.

[TLN: Leer caballa es tergiversar la edad].

Si hubiera sido Yamato de antes, todavía podría haber pensado que Sayla sería capaz de manejarlo.

Sin embargo, esto fue justo después del incidente que le hizo desconfiar de ella.

Así que Yamato la retuvo, pero Sayla sacó una tarjeta de su bolsillo, la levantó y dijo con orgullo: "No te preocupes".

"Estoy bien, tengo la tarjeta de membresía de mi hermana".

"La Santa..."

El hecho de que parezca una santa hace que sus fechorías se destaquen aún más, pero Sayla no parece sentirse ofendida en absoluto.

Decidiendo que era inútil retenerla aquí, Yamato decidió seguirla en silencio.

Al entrar en el vestíbulo, el rostro lánguido del empleado se tensó instantáneamente. Quizás la vista de la hermosa apariencia de Sayla lo había sacado de su somnolencia.

Dejando las formalidades a Sayla, Yamato se sentó en una silla de tubo al final de la habitación y observó los procedimientos desde la distancia.

Sayla presentó primero su tarjeta de membresía (a nombre de su hermana), por lo que no había ningún signo de sospecha sobre su edad.

Después de que Sayla llenó el formulario con una mano suave y familiar, el camarero dijo: "Dos personas, tiempo libre a la tarifa de membresía".

Yamato sintió una oleada de emoción cuando se dio cuenta de que iban a hacer karaoke toda la noche.

Inmediatamente después de pensar que todo lo que tenía que hacer era mudarme a una habitación privada, Sayla me hizo señas para que viniera.

Yamato se señaló a sí mismo y preguntó: "¿Yo?" Ella asintió con la cabeza y siguió haciendo señas.

"... puedes irte, ¿verdad?"

Mientras caminaba junto a ella, sintió los ojos del comerciante sobre él. Tal vez se preguntaban por qué un hombre tan aburrido estaría con una chica tan hermosa.

El vestíbulo está iluminado a la luz del día, por lo que, a diferencia de la sala de juegos, puede ver claramente el rostro de la otra persona. En un lugar así, no sería sorprendente que vieran que eres un estudiante de preparatoria.

Además, el rostro de Yamato no es muy maduro, a pesar de que él mismo lo dice.

Iba vestido de forma tosca con una sudadera y pantalones cortos de mezclilla, y si un empleado que sospechaba de él llegaba a comprobar su edad, estaría fuera de escena.

Entonces, Yamato, lleno de ansiedad, estaba boca abajo en un sudor frío, sintiéndose como si estuviera a punto de vomitar.

"—Oye, ¿estás escuchando?"

Entonces, cuando Sayla y los demás se acercaron a él, los hombros de Yamato temblaron de miedo.

Yamato, que había estado demasiado nervioso para escuchar la conversación, se congeló cuando la miró.

No pudo evitar admirar el rostro de Sayla, que se veía tan hermoso de cerca en la habitación brillantemente iluminada.

Su piel fina y suave era tan blanca como la nieve, y su expresión fría hizo que su hermoso rostro resaltara aún más.

Ella realmente era una belleza. Mientras la miraba a la cara, Yamato se dio cuenta una vez más de que era realmente hermosa.

"¿Yamato?"

Yamato recobró el sentido cuando Sayla inclinó la cabeza con curiosidad.

"Lo siento, no estaba escuchando. ¿Puedes decirlo otra vez?"

"Me preguntaba qué bebida te gustaría. ¿Hay algo más que quieras comer?"

"Entonces, tomaré una Coca-Cola. No tengo mucha hambre, así que no creo que necesite comida".

A decir verdad, estaba tan nervioso que no sentía que pudiera pasar comida sólida por mi garganta. Así que tomé una bebida del menú.

"Okay. Tomaré una Coca-Cola y Ginger Ale, además de un montón de papas fritas, una pizza de mayonesa y algunas brochetas de okonomiyaki. También un gran tazón de galletas de camarón".

"¿Escuchaste lo que dije...?"

"Te oí. Te oí."

"Bueno, no me quejo siempre que puedas comerlo todo yo sola".

Así que los dos terminaron su pedido y se trasladaron a una habitación privada.

A pesar de que era tarde en la noche de un día laborable, la tienda parecía estar bastante llena y, mientras caminaba por el pasillo, podía escuchar voces cantando, algunas como gritos, que se filtraban desde varios lugares.

El alivio de Yamato duró poco cuando abrió la puerta y se sorprendió al descubrir que su habitación privada estaba en la esquina, la más alejada del vestíbulo.

Demasiada pequeña. Era demasiado pequeño. Un sofá en forma de L, una mesa y un equipo de karaoke estaban apiñados en una sala de tatami de cuatro y medio, y si no tenían cuidado, sus pies chocarían entre sí.

No sé si el empleado estaba tratando de acosarme o si solo estaba tratando de ayudar, pero pensé que entendía por qué la habitación estaba vacía a pesar de que era una habitación en la esquina.

"Oh, estás de suerte. Es tan pequeño".

Sin embargo, parecía que Sayla estaba complacida. La reacción fue tan inesperada que Yamato se sorprendió.

"¿Qué ocurre? Apresurémonos".

A Sayla no le importó la reacción de Yamato y lo instó a entrar sin dudarlo.

"Si lo sé..."

Cuando entraron por primera vez a la habitación, era mucho más pequeña de lo que esperaban. Yamato se sentó en el fondo de la habitación, pero se sintió muy cerca de Sayla.

"¡¿Whoa?!"

Fue Yamato quien hizo la exclamación.

Esto se debe a que sus pies chocaron con los de ella debajo de la mesa, y pudo sentir el calor y la textura de sus suaves pantorrillas.

Ahora el corazón de Yamato latía con fuerza y un sudor extraño brotaba de nuevo por todo su cuerpo.

Cuando la miró de reojo, a ella no pareció importarle y le preguntó: "¿Qué pasa?"

(A Shirase no le importa en absoluto, ¿verdad?... No estoy seguro de si estoy siendo demasiado consciente después de todo).

Gracias a la oscuridad de la habitación, era difícil leer las expresiones de los demás.

Pensando que esto lo ayudaría a disimular su nerviosismo, Yamato retrajo el pie y luego respondió con una cara sencilla: "No es nada".

"Ya veo. Entonces, ¿qué canción quieres cantar primero? "

Sayla preguntó en un tono despreocupado mientras jugaba con el control remoto.

Yamato logró calmarse y decidió preguntar qué le molestaba mientras respondía.

"Puedes cantar primero, Shirase-san. No estoy seguro de cómo lograste pasar con la tarjeta de membresía de tu hermana. ¿Cuántos años tiene tu hermana?"

"Tiene 20 años. Este año cumplirá veintiún años".

"¿Cómo pasaste...?"

"Este lugar no es tan estricto sobre tal verificación. Siempre que muestre su tarjeta de membresía, no se darán cuenta si manipula un poco su edad".

Sin apartar los ojos del mando a distancia, Sayla respondió sin dudar.

Si un estudiante de segundo año de preparatoria que dice tener 20 años es realmente un "pequeño" o no, todo está bien si termina bien. Al menos de eso estaba convencido Yamato.

"Entonces, ¿por qué estabas tan feliz de que la habitación fuera pequeña?"

"Cuanto más pequeña es la habitación, más sonido capta, para que puedas oírte cantar mejor".

"Ya veo..."

Bip, bip. La primera canción suena después de que se responden las preguntas.

Era una canción de Vocaloid que Yamato también conocía, y le sorprendió la inesperada elección de la canción.

"Esto es..."

"Lo sé. Es bueno."

Dijo Sayla felizmente, luego se volvió hacia la pantalla cuando la introducción comenzó a reproducirse.

Su perfil se veía muy animado mientras se balanceaba un poco en el ritmo.

Cuando la melodía A comenzó en voz baja, la voz de Sayla resonó en la habitación.

Al instante, se le puso la piel de gallina por todo el cuerpo de Yamato.

Su voz de canto levemente baja era agradable para los oídos, y Yamato naturalmente comenzó a captar el ritmo.

Cuando la canción entró en la melodía B, el tempo cambió a tempo rápido y el coro comenzó inmediatamente.

"No, no, pasaré. Me da mucha vergüenza cantar después de escuchar una canción tan increíble. Por eso quiero centrarme en escuchar hoy... "

"Quiero escucharla, la canción de Yamato".

Dijo esto con una cara seria, y la sensación que se había estado encogiendo dentro de Yamato se despertó.

Yamato siente que ahora puede cantar.

—Él pensaba así, pero antes.

"Voy a ir al baño. Cantaré cuando vuelva".

"Ten un viaje seguro."

Sayla se puso de pie y apoyó el cuerpo contra la pared de la entrada.

"Gracias."

Después de agradecerle, Yamato estaba a punto de salir de la habitación cuando pasó junto a ella y olió algo suave y seductor.

"Yamato".

"¿Sí?!"

Pensó que ella había captado su emoción por su olor, pero aparentemente no.

Sayla sacó una hoja de desodorante de su bolso y se la entregó a Yamato.

"Puedes usar esto si quieres. Parece que estás sudando mucho".

"Oh gracias..."

Esto fue dicho con una cara seria, por lo que no sonó a sarcasmo, pero Yamato se sintió avergonzado y corrió al baño.

Limpié todo mi cuerpo con una hoja de desodorante prestada para calmarme.

Entonces de repente me tranquilicé y me di cuenta de que mi situación actual no era normal.

Estaba visitando un bar de karaoke a altas horas de la noche en un día laborable con una chica a la que apodaban la "Santa" en la escuela.

Era inimaginable para mí, que había estado viviendo una vida ordinaria y aburrida.

Fue realmente una situación extraordinaria, pero Yamato tenía el sentimiento definitivo de que este evento especial debía ser una ilusión de una sola noche.

Por eso pensó que sería una pena no disfrutar de esta preciosa noche.

Quizás fue porque se sentía tan animado que no se sentía cansado ni somnoliento en absoluto.

Me pregunté qué tan bien se sentiría poner estas emociones edificantes directamente en la canción. Me estaba emocionando solo de pensarlo.

Está bien.

Yamato gritó como para inspirarse y salió del baño, decidido a disfrutar de la noche.

Cuando regresé a la habitación de la esquina, la comida y las bebidas que había pedido habían llegado.

"Bienvenido de nuevo."

Sayla se puso de pie para saludarlo y Yamato fue a regresar a su asiento en la parte de atrás.

"Ah, hueles mejor".

"Gracias a ti..."

Sayla parecía haber comprobado el olor cuando se cruzaban y parecía feliz. Quizás tenga un fetiche de los olores.

Una vez que estuvieron sentados a la mesa, Sayla dijo: "Bueno, comamos. Itadakimasu", y comenzó a comer la comida en la mesa.

"Has esperado todo este tiempo sin comer, gracias. Yo también lo pagaré".

Después de decir eso, Yamato también alcanzó la comida.

La pizza de mayonesa ligeramente enfriada era mucho más sabrosa y sabrosa de lo que esperaba cuando me la metí en la boca.

"Bueno, supongo que entonces cantaré".

Cogí el control remoto y puse una canción famosa que era popular hace mucho tiempo.

"Oh, ya conozco este".

La motivación de Yamato se vio reforzada por el interés de Sayla, que estaba masticando una pizza.

Era la primera vez que Yamato cantaba en un karaoke desde el día en que asistió a una fiesta en la escuela secundaria, pero su voz era mucho más fuerte que entonces y comenzó a cantar con gran entusiasmo.

—...

Y así, Yamato terminó la canción y respiró hondo.

Por primera vez en mi vida, cantaba frente a la gente sin sentir vergüenza. Siempre he sido tímido para cantar frente a la gente porque no soy muy bueno.

Se sentía tan bien estar cantando, y sentí que algo que había estado dando vueltas en mi pecho durante mucho tiempo se había aclarado.

Aplauda, aplauda, aplauda. Sayla aplaudió.

Cuando Yamato le agradeció tímidamente, Sayla sonrió gentil y suavemente.

"Eso es bueno, eso fue genial. Ahora hagamos un dueto".

"¡Seguro!"

Continuaron cantando hasta el amanecer.

Fue sin parar. Cada uno de ellos cantó sus canciones favoritas a su antojo.

A veces, aunque no era una canción a dúo, Sayla intervenía, lo que hacía feliz a Yamato.

Y así el tiempo pasó volando. El final fue anunciado por una llamada telefónica de la recepcionista informándonos que faltaban diez minutos para el final.

"Si entiendo..."

Tan pronto como colgó el teléfono, Sayla se estiró mucho.

"Ya se terminó. Son casi las cinco, ¿no?"

"Estoy seguro de que son alrededor de las cinco. Así que preparémonos para irnos".

Sin ninguna emoción en particular, Sayla simplemente comenzó a prepararse para irse.

Yamato se sintió un poco triste por esto y dejó su asiento.

"Supongo que sí. Mi garganta ya está temblando".

"Hmm, estabas gritando mucho, ¿no?"

"Ha pasado un tiempo desde que hice algo como esto".

"Ah, por eso estabas tan perplejo al principio".

"Sabía que lo verías de esa manera..."

"Oh bien."

Las conversaciones casuales que tenía con ella ahora le parecían preciosas.

Tan pronto como dejaron la habitación, Yamato fue al vestíbulo y trató de pagar la cuenta de ambos en agradecimiento.

Sin embargo, Sayla se negó a la ligera, diciendo que a ella "no le gusta eso", por lo que terminaron dividiendo la cuenta.

Cuando salimos del karaoke, el cielo ya empezaba a aclararse.

La vista de la ciudad a primera hora de la mañana era diferente a la del día o de la noche, y estaba algo desierta.

Los adultos que pasaban con sus trajes parecían severos y parecían estar preparándose para el día siguiente.

Es difícil creer que mañana, u hoy, la escuela volverá a la normalidad.

Además, la sensación de que estaba a punto de terminar su día un poco antes de que todos los demás se despertaran era muy extraña y parecía ser algo especial para Yamato.

Estaba tan feliz de tener a alguien junto a él que compartía este sentimiento.

Es tan gratificante, pensó Yamato con nostalgia.

"Oye, vamos a comer un plato de carne. Está frío afuera."

Yamato hizo todo lo posible por ocultar la sonrisa ante la rápida invitación de Sayla.

"Tienes razón, vamos".

Tenía razón, todavía era una fría mañana de abril.

Fuimos juntos a un restaurante de gyudon y tomé un sorbo de un plato de sopa de miso del menú del desayuno, que me calentó desde el corazón.

[TN: *gyudon* = plato de ternera]

Cuando salimos después de terminar el menú del desayuno, el frío se había calmado un poco.

Yamato estaba teniendo dificultades para decidir cómo expresar su gratitud a Sayla por invitarlo a salir esta vez.

Hubiera sido fácil simplemente decir gracias directamente, pero sintió que si lo hacía, su relación con ella terminaría.

Pero mientras dudaba, Sayla, que caminaba frente a él, se dio la vuelta.

"Te veré en la escuela".

Sayla agitó su pequeña mano mientras se despedía rápidamente.

"Eh, ah..."

Yamato respondió reflexivamente con una especie de tartamudeo de "ah-ah", y Sayla se fue sin mirar atrás.

"Eh..."

Un suspiro se derramó naturalmente.

Había más cosas que quería decirle o preguntarle, pero no podía formularlas correctamente y era frustrante no poder decirlas correctamente.

Me dijo que nos volveríamos a encontrar en la escuela, pero no creo que tengamos nada más de qué hablar.

Lamentando esto, Yamato emprendió su camino a casa.

Capítulo II: La Vida Escolar Comienza A Cambiar

"¡Oh no, me quedé dormido!"

Era alrededor del mediodía cuando Yamato se despertó.

Después del evento, se fue a casa y se fue a la cama pensando que podría dormir solo una hora, pero esto fue lo que sucedió.

La familia Kuraki está formada por Yamato y su madre, que a menudo va a trabajar temprano en la mañana. Por lo tanto, Yamato confiaba solo en su reloj despertador, pero no parecía tener ningún efecto en su cuerpo después de una noche inusual.

Por cierto, mi madre no me culpó por lo que pasó anoche porque le había informado de antemano que me estaba quedando en casa de un amigo. Yo me encargué de eso.

Ya era demasiado tarde para llegar antes de que comenzaran las clases, pero saltar no era una opción para Yamato. Rápidamente terminó sus preparativos y se apresuró a salir de la casa.

Pedaleó con su bicicleta durante diez minutos.

Mientras Yamato bajaba en bicicleta por la colina empinada habitual, vio el edificio de la preparatoria metropolitana de Ao Saki, a la que asistía.

Me pregunto si esa santa, Shirase Sayla, va camino a la escuela. También ha estado despierta toda la noche y tal vez esté ausente.

(No creo que pueda hablar con ella en la escuela. Hay otros estudiantes allí).

Mientras pensaba en esto, atravesé la puerta de la escuela y estacioné mi bicicleta en el estacionamiento de bicicletas.

Me las arreglé para llegar durante la pausa del almuerzo, así que caminé hasta el aula entre los otros estudiantes y eché un vistazo al interior por la puerta trasera.

Luego, en el aula bulliciosa, vi a Shirase Sayla sentada sola junto a la ventana con la mejilla en la mano.

Su uniforme tipo blazer negro se veía elegante cuando lo usaba correctamente, y sus muslos blancos que se extendían desde su falda eran deslumbrantes.

El aire a su alrededor era diferente de lo habitual y nadie se atrevió a acercarse a ella. Todos mantuvieron la distancia para no perturbar su perfil sereno.

En otras palabras, solo existía la imagen habitual de una chica hermosa y solitaria.

Por lo tanto, Yamato estaba silenciosamente decepcionado. Sabía que lo que había sucedido anoche había sido un sueño, una ilusión o tal vez solo su capricho.

(¿Qué estás esperando?)

Como no podía quedarse aquí para siempre, Yamato decidió ir al salón de clases.

En silencio entró en el salón de clases, haciendo que su presencia fuera lo más invisible posible.

Cuando me senté en mi asiento, el tercero desde la parte de atrás del pasillo, uno de los chicos se fijó en mí y dijo exageradamente: "¿Eh?" y se acercó a mí.

"Oh, ¿vas a trabajar como ejecutivo? Eres un verdadero trabajo, Kuraki-kun".

El chico que se me acercó de manera alegre era muy guapo.

Su nombre era Shinjo Eita. Tenía el pelo castaño brillante, un rostro amable, una personalidad alegre tal como se veía y una altura de alrededor de 180 centímetros. Él era el líder de la clase, a pesar de que solo había pasado una semana desde que cambiamos de grado. Naturalmente, era popular.

Sin embargo, no parece tener novia en este momento y está enamorado de la enfermera de la escuela. Una de las razones por las que a Yamato no le gusta es el hecho de que habla de esas cosas en voz alta y abiertamente.

"No, quiero decir, me quedé dormido. Hahaha..."

Por lo tanto, Yamato respondió con una sonrisa falsa y una risa tan natural como pudo.

"Es cierto. Tampoco puedo levantarme por la mañana porque he estado viendo videos y esas cosas".

"Sí, sí, algo así".

"Pero ir a la escuela al mediodía es increíble. Si fuera yo, definitivamente me tomaría un día libre".

Eita habla de manera alegre.

No tenía malas intenciones y probablemente solo estaba tratando de ser amigable con uno de sus compañeros de clase que se estaba comportando de manera inusual. De hecho, estaba en condiciones de ser llamado el líder de la clase.

Sin embargo, Yamato no era fanático de este tipo de comportamiento. Sabía que Eita no era un idiota, pero se sentía incómodo con solo estar cerca de él.

Unos cuantos compañeros de clase parecían haberse reunido a su alrededor, y uno de ellos, una chica de aspecto juvenil, vio a Yamato y abrió la boca con curiosidad.

"Ah, estoy bastante segura de que es ese tipo. Ya sabes, el que no fue a la escuela el año pasado".

Como ella dijo, Yamato había estado fuera de la escuela el año anterior. Como tal, no podía negarlo y no sabía cómo reaccionar.

Cuando Yamato guardó silencio, la atmósfera a su alrededor pareció deteriorarse.

"Oye, oye, no digas cosas así. Simplemente lo estábamos pasando bien, pero ahora será incómodo. Lo siento, no quiso ofenderte".

Entonces, Eita le dio una advertencia a la chica e incluso se disculpó con Yamato.

Yamato mantuvo una sonrisa en su rostro y no levantó la voz. Quizás fue por esto que la chica respondió: "Lo siento mucho, a veces hablamos sin pensar. Por favor, no te preocupes demasiado".

Después de todo, Shinjo Eita era un hombre capaz. No dejó que la atmósfera empeorara y no se olvidó de ser considerado con Yamato.

Sin embargo, si pueden hacerse amigos o no, era otro asunto.

Desde el punto de vista de Yamato, estar involucrado con alguien como Eita es incómodo en sí mismo.

Por lo tanto, Yamato solo estaba orando y pensando.

—Que este tiempo terminaría pronto.

En ese momento, el ruido y el bullicio a su alrededor cesaron.

Inmediatamente entendió la razón.

"Buenos días, Yamato".

Me sorprendió escuchar una voz ligeramente ronca llegar a mis oídos y me di la vuelta.

Shirase Sayla estaba parada detrás de mí.



Quizás abrumados por la atmósfera misteriosa que creó, los estudiantes a su alrededor retrocedieron.

Pero Yamato también sintió lo mismo.

"Eh, sí..."

"Pero ya es mediodía. ¿No es demasiado tarde?"

"No lo es..."

Fue Sayla quien se acercó a él, pero no había forma de que Yamato pudiera estar feliz por esto.

Eso fue porque esto fue en la escuela y él estaba en el salón de clases. Había compañeros y estudiantes de otras clases a su alrededor. Era imposible que a Yamato no le importara lo que veían.

Sin embargo, para Sayla, todas estas circunstancias parecen ser irrelevantes, e inclina la cabeza para mirar a Yamato, quien se quedó sin palabras.

"¿Es posible que todavía estés sonámbulo? ¿O has olvidado cómo me veo? Bueno, no es irrazonable. Ahora estoy de uniforme".

"No eso no es..."

"Habiendo dicho eso, dame tu información de contacto. No tuve la oportunidad de preguntarte ayer".

"¡Shirase-san, solo un minuto!"

Incapaz de ayudarse a sí mismo, Yamato se puso de pie y salió corriendo del aula con la mano de Sayla en la suya.

Corrió por el pasillo buscando un lugar vacío, recibiendo miradas curiosas de los estudiantes que pasaban.

Sin embargo, actualmente era la hora del almuerzo y todos los edificios escolares estaban llenos de estudiantes. Cuando Yamato estaba perdido, Sayla sugirió un lugar para ir.

"¿Qué tal el techo? No creo que haya nadie allí".

"Bueno, la azotea está prohibida para... incluso si quisiéramos usarla, estaría cerrada con llave".

"Sé cómo llegar al techo. Estaremos bien."

"¿Ah, de verdad?"

"En serio, en serio."

Sayla no estaba actuando con orgullo por ese hecho y comenzó a caminar frente a mí como si me estuviera guiando. Como no tenía ningún otro lugar adonde ir, Yamato decidió seguirla en silencio.

Cuando llegaron a lo alto de las escaleras, encontraron que la puerta que conducía al techo todavía estaba cerrada.

Justo cuando Yamato comenzaba a pensar que el techo sería un buen lugar para hablar, Sayla pateó el respiradero al pie de la puerta.

Luego, la parte de ventilación se desprendió perfectamente.

Sayla lo revisó sin dudarlo y luego le hizo una seña.

(¿Quién diablos le dio el apodo de "Santa"?...)

Mientras Yamato caminaba hacia la azotea con esos pensamientos, la luz del sol brillaba sobre él.

Miró hacia abajo y luego miró hacia arriba para ver un cielo azul claro sobre él.

"Se siente bien~"

Sayla, quien gritó esto, extendió las manos y se veía cómoda.

El viento le soplaba el pelo y la falda al mismo tiempo, lo que hizo que Yamato se sintiera nervioso.

Incluso se preocupó un poco al ver lo indefensa que estaba.

De repente, Sayla se dio la vuelta.

Luego, mientras sostenía su cabello en su lugar, volvió sus grandes ojos hacia mí.

"¿Te moleste?"

Sayla preguntó en un tono práctico, sin cuestionar ni disculparse.

Probablemente se estaba refiriendo al hecho de que lo había llamado antes en el salón de clases. Sabiendo esto, Yamato negó con la cabeza de izquierda a derecha.

"No, honestamente, fue de gran ayuda. Aunque fue un poco incómodo".

"Ya veo."

Quizás Sayla lo estaba ayudando intencionalmente.

A pesar de que él pensaba que sí, Yamato decidió concretarlo de antemano.

"..... Pero, de ser posible, hubiera apreciado un método menos conspicuo. Puede que a Shirase-san no le importe, pero a mí me importan los ojos de otras personas, el estado de ánimo, cosas así".

Si el incidente que acababa de ocurrir desencadenaba un rumor o rumores extraños, podría meterme en problemas.

Yamato entendió que probablemente ya era demasiado tarde, pero aun así lo dijo por si acaso, pensando en el futuro.

"Entiendo."

Sayla respondió simplemente, y luego inclinó la cabeza como diciendo: "¿Terminaste?"

Yamato se sintió aliviado de que ella no pareciera ofendida y dijo algo más que estaba en su mente.

"Pero estaba feliz de poder hablar contigo, o más bien... también esperaba intercambiar información de contacto con Shirase-san."

"Ya veo. Bueno, te llamaré más tarde".

"Uh, quiero decir..."

"De todos modos, intercambiamos información de contacto".

Luego saca su teléfono del bolsillo y le muestra la pantalla.

Mientras Yamato estaba trabajando en el registro, decidió recordárselo.

"Pero la próxima vez que me llames, piensa en la hora y el lugar".

"¿Mmm? Lo siento, no lo entiendo".

"Sabes..."

"Estoy bromeando, no te lo tomes en serio".

El corazón de Yamato dio un vuelco cuando Sayla le sonrió sin previo aviso.

(Cada vez, es demasiado repentino y sorprendente).

Esta vez, sin embargo, la sonrisa se parecía más a la de un niño travieso que a la de un santo. De todos modos, todavía era malo para el corazón.

Por lo general, tenía una expresión seca en su rostro, por lo que cuando sonreía, su poder destructivo era inmenso. Yamato realmente pensó que la sonrisa de un santo podría ser una que haga que la gente ascienda al cielo.

"Pero Shirase-san, también puedes hacer bromas y esas cosas, eh".

"Algunas veces."

"Sería útil un poco más de claridad".

"Hmm, lo pensaré".

Sayla dijo que estaba bromeando, pero no estaba claro si entendía lo que significaba leer la atmósfera, pensar en el momento y el lugar al hablar.

Sin embargo, Yamato sintió que solo lo lanzarían más y más si seguía adelante con el asunto.

Era casi la hora de terminar la hora del almuerzo, así que iba a sugerir que volviéramos a clase y me di la vuelta para hablar con Sayla.

"Um, ¿qué estás haciendo...?"

Noté que Sayla estaba acostada de espaldas en medio de la azotea.

Sayla se quitó la chaqueta y la usó como manta y cerró los ojos como si se sintiera cómoda. Ella estaba completamente en modo de siesta.

Como no respondió a la pregunta de Yamato, es posible que ya esté dormida.

Sin embargo, necesito despertarla.

"¿Oye, Shirase-san?"

"... Yamato, ¿te gustaría unirme a mí? Se siente bien."

"La campana está a punto de sonar".

"Buenas noches."

"Estás tan lista para saltarte..."

Ding dong dong dong... y ahí sonó el timbre.

Pero Sayla no mostró signos de despertarse.

Aparentemente, ella estaba planeando seriamente saltarse sus clases de la tarde.

"Ugh."

Con un suspiro, Yamato también se acostó.

Estaba poco entusiasta al respecto, pero sabía que, inevitablemente, sus compañeros de clase le harían muchas preguntas si regresaba ahora.

Quizás fue porque estaba pensando en esto que casualmente me acosté junto a Sayla.

Mientras Yamato se preguntaba si debería mantenerse un poco más alejado de ella, Sayla volvió la cabeza para mirarlo.

"¿Eh? Yamato se está saltando después de todo".

"Alguien se veía demasiado hermosa para ser real".

"Bueno, gracias a Dios por ese alguien".

"Lo haré cuando me apetezca".

Después de nuestro breve intercambio, sonó la campana principal. Es imposible volver al aula ahora...

"Quizás me llamen más tarde".

"Quizás."

"No llamarán a nuestros padres, ¿verdad...?"

"Puede que tenga que estar de acuerdo contigo en eso".

Inusualmente, Sayla estaba frunciendo el ceño. Parece que incluso la santa no puede evitar preocuparse por la notificación a sus padres.

"El salón de clases debe estar lleno de conversaciones sobre nosotros en este momento, debe ser un poco como un festival para las redes sociales".

"Hmm~ lo que sea~"

"Eso no te importa en absoluto, verdad. Deberías empezar a preocuparte un poco por esas cosas también... Quiero decir, Shirase-san es tan popular, no sé por qué no te llevas bien con nadie".

"¿Eh? Aunque me llevo bien con Yamato".

Dijo Sayla con una cara seria. Avergonzado, Yamato le da la espalda.

"Bueno, eso es cierto... pero no tienes a nadie más cercano además de mí. ¿Por qué no has intentado hacer amigos antes?"

Le pregunté de espaldas y Sayla dejó escapar un gruñido "zumbido".

"Si no se siente cómodo respondiendo, no es necesario".

"No lo he pensado mucho, pero supongo que es porque no había nadie con quien quisiera hablar. Realmente no me gustan las relaciones afectivas ni nada por el estilo".

Me di la vuelta para ver su rostro mientras decía esto, su mano alcanzando el cielo y una mirada distante de contemplación en su rostro.

Entonces, ¿por qué me invitaste a pasar el rato contigo anoche? ¿Es porque ambos somos estudiantes de la misma escuela y no querías que me enterara de que estabas en la ciudad en medio de la noche? "

Era una pregunta terrible, pensó Yamato.

Pero esa era la única razón en la que podía pensar.

No nos vimos el año pasado porque estábamos en clases diferentes y, aunque ahora estábamos en la misma clase, nunca nos hablamos. Es una relación en la que no recordaba bien mi nombre hasta que se lo dije anoche.

La chica solitaria había invitado a una persona así, con la que no había tenido ningún contacto previo, a pasar el rato juntos. Desde el punto de vista de Yamato, solo podía pensar que su propósito era que él se mantuviera callado sobre un incidente inconveniente.

"Porque... quería hablar contigo."

Por eso, Yamato se sorprendió cuando escuchó las palabras que ella dijo con tanta naturalidad.

"..."

Cuando Yamato estaba pensando en cómo responder, Sayla volvió la cabeza y continuó.

"Vi el aburrimiento en los ojos de Yamato. Me hizo sentir más cerca de él".

Parecía que Sayla había visto a través de las verdaderas intenciones de Yamato desde el principio.

De hecho, Yamato estaba harto del aburrimiento de su vida diaria, y cuando vio a Sayla, que parecía estar en un mundo diferente al suyo, sintió una sensación de añoranza por ella.

Pero la parte de "sentirse más cerca" le preocupaba. ¿También estaba sintiendo el mismo aburrimiento que Yamato y anhelando un cambio en su propia vida diaria?

Pero para Yamato, el hecho de que Sayla fuera consciente de sus sentimientos y lo invitara a jugar fue más que suficiente para hacerlo feliz.

"...Gracias por eso. Estoy tan contento de que me invitaras a salir ayer".

Entonces, a diferencia de su yo normal, Yamato pudo expresar su gratitud con honestidad.

"Fufu, de nada. Me divertí y me alegro de haberte invitado a ti también".

Yamato se estremeció cuando Sayla dijo esto con una sonrisa despreocupada en su rostro.

Al ver a Yamato así, se rio de nuevo.

Sayla Shirase era sencilla y natural, y trató de comunicar todo de una manera sencilla. Yamato no pudo evitar admirarla porque parecía ser completamente opuesto a ella en todos los sentidos.

¿Es por eso? Yamato de repente sintió ganas de contarle algo sobre sí mismo. Quería que Sayla lo supiera.

"... En realidad, ya sabes. Solía ser un ausente".

"¿Oh?"

Pensé que había salido bastante mal, pero Sayla reaccionó como si no dijera nada de importancia.

Yamato estaba un poco incómodo pero siguió hablando.

“No pude asistir a la ceremonia porque cogí un resfriado el día de la ceremonia de entrada y duró bastante. Cuando me recuperé, había pasado una semana. ... Me dio miedo ir a la escuela”.

"Mmm."

“Después de una semana, se forman relaciones o grupos de personas. Y no pude asistir a la primera reunión más importante. Simplemente no podía animarme a ir pensando en cómo me verían las personas”.

"Mmm."

Era una simple afirmación, pero podía decir que Sayla lo estaba escuchando.

Debido a esto, Yamato pudo continuar su historia sin dudarlo.

“Así que me tomé un día libre. Al principio, pensé que sería solo un día, pero me di cuenta de que ya era mayo cuando lo alargué. Fue una gran fiesta por decir lo menos”.

"Mmm."

“Sabía que estaba en problemas y estaba en pánico. Luego leí en Internet que las vacaciones restablecieron todas las relaciones, así que finalmente fui a la escuela después de las vacaciones”.

"Heh, ¿se reinició?"

"No, no fue... Bueno, por supuesto que no. Ni siquiera tenía una relación que restablecer”.

Pensé que se reiría de mí, pero Sayla ni siquiera parpadeó.

Ella permaneció en silencio, solo mirando al cielo.

Por alguna razón, Yamato se sintió aliviado de verla así y comenzó a cerrar la conversación.

“Así que he estado solo desde entonces porque la gente pensaba que era un mal tipo. Supongo que los rumores tenían algunos giros extraños. Bueno, no puedo explicar cada una de las razones de esta vergüenza, y no hay nada que pueda hacer al respecto ahora”.

Cuando Yamato terminó de hablar en tono de burla, Sayla le sonrió.

"Pero no estás solo ahora".

"¿Eh?"

"Mira, estoy aquí".

"..."

Yamato se sonrojó en la cara de Sayla, quien dijo esas palabras sin vergüenza.

Pero no tuvo ganas de negarlo.

"... Es gracias a Shirase-san, me estoy graduando de ser un solitario".

A Sayla no le importaba si Yamato había estado fuera de la escuela en el pasado o no. Ella nunca cambiaría su actitud por eso.

Por esta razón, Yamato se sintió bastante renovado, a pesar de que acababa de contarle su pasado, que podría llamarse su historia negra.

Los dos se tumbaron juntos al sol durante un rato.

Fue el timbre del final del quinto período lo que hizo que el dormido Yamato recobrarla la conciencia.

Hum~ Yamato se despertó con un cuerpo lento y perezoso, seguido por Sayla, quien se estiró ampliamente.

Le dolía la espalda y soltó un gemido de dolor.

"Me duele el cuerpo. La próxima vez, traeré algo para recostarme".

Esta santa también planeaba saltarse las clases en el futuro.

"Bueno, supongo que tendrás que renunciar a tu apodo de santa. Te faltaste a clase con impunidad".

"Quizás. Bueno, será mejor que vuelva".

"Ding-pong, ding-pong..."

"Estoy llamando a algunos estudiantes. Kuraki Yamato-kun de Clase 2B. Shirase Sayla-san de la Clase 2B. Por favor, venga a la sala de profesores de inmediato. Repito..."

El rostro de Yamato se puso pálido al escuchar la transmisión de la escuela, y luego se volvió para mirar a Sayla.

Entonces Sayla resopló y suspiró mientras cruzaba sus brazos con una mirada hosca en su rostro.

"¡Ay!"

En otras palabras, es bastante malo.

"No creo que pueda preocuparme por cómo se sienten los demás ahora..."

"Lo siento, te arrastré a esto".

Sacó la lengua sin ningún remordimiento.

El gesto fue tan escandalosamente lindo y adorable que Yamato comenzó a sentir que ya no importaba.

"Bueno, yo sabía a medias que esto pasaría. Quiero decir, además, me salté también".

Esta transmisión habría convertido a Yamato en un nombre muy conocido en la escuela.

Después de todo, fue convocado junto con el santo. Este ya no es el momento de preocuparse por la atmósfera que lo rodea.

Cuando comencé a pensar en el futuro, gradualmente comencé a acobardarme.

Mientras Sayla se reía, las mejillas de Yamato comenzaron a temblar y ella le dio una palmada en el hombro.

"Estoy segura de que estarás bien. Me ocuparé de eso si se trata de eso".

En una situación tan terrible, la conducta de Sayla es tan genial que hace que Yamato, un niño, se sienta como si no tuviera nada que perder.

"Eres tan confiable, Shirase-san, puedo contar contigo incluso en momentos como este... pero yo también asumiré la culpa".

"Ya veo."

Yamato hizo todo lo posible por mostrar su espíritu varonil, pero por dentro estaba asustado.

Cuando Yamato tomó una decisión, Sayla lo miró a la cara y preguntó.

"Hablando de eso, ¿por qué sigues llamándome con 'san'? Está bien dejarlo".

"Um, no por ninguna razón en particular..."

"Heh."

Sayla atravesó el respiradero de la puerta, aparentemente sin tener la intención de continuar con el asunto.

"... Shirase, ¿eh?"

Quería llamarla, así que lo dije en voz alta.

Y luego, Sayla se asomó por la rejilla de ventilación.

"¿Me llamaste?"

Parecía que había oído a Yamato y él sintió que le ardía la cara.

"Yo, empezaré a llamarte por tu nombre a partir de ahora".

"Ya veo."

Después de que Sayla retiró la cara con satisfacción, Yamato también pasó por el respiradero.

Yamato apretó la boca, que estaba a punto de soltarse, y fue con ella a la sala de profesores.

Al final resultó que, Yamato y ella no fueron regañados tanto.

Esto se debió a que los maestros fueron extrañamente amables con Sayla después de que ella culpó a su condición de salud como la razón por la que faltó a clases.

Más bien, le resultó más difícil regresar al salón de clases.

Después de la clase del sexto período, Yamato fue bombardeado con preguntas de sus compañeros de clase.

Todas las preguntas tenían el efecto de "¿Están saliendo ustedes dos?"

A lo que Sayla respondió, "somos amigos".

El solo hecho de que Sayla tenga un amigo parece ser una gran noticia, y todos los que la rodean están alborotados.

Yamato explicó cómo se había saltado la clase, como les había dicho a los profesores, y la situación se resolvió.

Al día siguiente en la escuela, las miradas de las personas a mí alrededor me traspasaron de dolor.

Como era de esperar, el incidente de faltar a clases con Sayla había convertido a Yamato en una celebridad en la escuela.

El cambio en la reacción de la gente que me rodeaba fue, por decir lo mínimo, deprimente.

Los estudiantes de otras clases, a quienes Yamato nunca había conocido antes, ahora visitaban el aula con frecuencia, lo miraban desde la distancia y se susurraban entre sí.

Por supuesto, muchos de ellos se acercaron a Yamato y le preguntaron sobre su relación con Sayla. La etiqueta "ex ausente" parecía impotente frente al tema de la santa.

Era comprensible que fuera más fácil hablar con el sobrio Yamato que con el seco e inaccesible Sayla. Aun así, si se formulaban las mismas preguntas una y otra vez, era realmente agotador.

Cuando terminó la jornada escolar, Yamato estaba completamente exhausto.

Sin embargo, todavía había algo de qué preocuparse...

"¡Krakin!"

Cuando pareció que la escuela finalmente había terminado, Eita le dio un codazo familiar a Yamato en los hombros.

Yamato, que fue llamado por un apodo extraño, se sintió molesto pero no pudo evitarlo y sonrió.

"¿Puedes dejar de llamarme así? Solo dirígete a mí normalmente".

"¿En serio? Creo que suena bien, Krakin".

"No, solo dirígete a mí..."

"¡Está bien, Kuraki!"

Eita me dio una sonrisa y una señal de que estaba bien.

Yamato no es fanático del hábito tranquilo de Eita... y está harto de eso, pero se las arregla para devolver la señal de ok.

Eita se había interesado en Yamato después del incidente con Sayla ayer. A diferencia de otros estudiantes a los que les gusta chismorrear, él quería ser amigo de Yamato, por lo que Yamato no podía ignorar a Eita.

Sin embargo, era más difícil de lo esperado mantenerse al día con su naturaleza tranquila. Casi me arrepiento de mi decisión de hablar con él.

"Lo que me recuerda, Kuraki no es miembro de ningún club, ¿verdad? ¿Te gustaría venir a jugar a nuestro club de fútbol sala?"

"Lo siento, no soy bueno en los deportes, así que pasare".

"Ya veo. Que mal. Sin embargo, nuestra gerente es bastante linda".

Los hombros de Eita se hundieron en una profunda decepción.

Como cualquier chico de su edad, Yamato también estaba interesado en el tema de las chicas lindas.

Pero para Yamato, que no había tenido un solo amigo real hasta hace poco, hacer más amigas y eventualmente conseguir una novia parecía una preocupación secundaria.

Sería lo mismo incluso si la otra parte es Sayla.

Incluso pensó que sería una tontería siquiera pensar en tener una relación con una chica tan hermosa.

Más que nada, Yamato no tenía ningún deseo de romper la amistad que había hecho.

Para que conste, no he hablado con Sayla ni una sola vez hoy.

Estaba seguro de que estaba tratando de evitar hablar en lugares públicos, pero verla salir corriendo del aula sin siquiera decir hola me hizo sentir solo.

"Oye, ¿no tienes que ir a casa con la santa?"

Preguntó Eita, no con frialdad, sino como una pregunta genuina.

"No le prometí nada hoy..."

En todo caso, ni siquiera volvimos a casa juntos ayer.

Yamato tomó su bolso para ocultar su vergüenza como si estuviera tratando de verse normal.

"Está bien, me voy a ir a casa".

Justo cuando estaba a punto de salir del aula, Eita le dijo a Yamato un amistoso, "nos vemos luego".

"Sí, nos vemos mañana".

Después de responder, salí del aula y, naturalmente, comencé a caminar más rápido.

Desde que pude hacerme amiga de Sayla, debería ser normal despedirme de ella, tal como lo hice con Eita.

(No estamos tan lejos todavía, ¿verdad?)

Después de cambiarse los zapatos en el casillero de zapatos, Yamato inmediatamente comenzó a correr.

Fue difícil alcanzar a Sayla, pero Yamato había llegado al centro de la ciudad.

Pensó que podría ir con Sayla después de la escuela, por lo que decidió caminar a la escuela en lugar de andar en bicicleta, lo que resultó contraproducente.

Era un poco diferente a la dirección de mi casa, pero estaba decidido a encontrarla.

Si me preguntaba qué iba a hacer después de encontrarla, no había decidido nada específico.

Solo quería hablar con ella, eso es todo.

Tan pronto como entré al centro de la ciudad, inmediatamente vi a Sayla.

Sin embargo, las cosas no pintaban bien.

Incluso desde la distancia, Yamato pudo ver que Sayla estaba siendo acosada por un grupo de hombres groseros.

Algunos de ellos eran muy fuertes, lo que hizo que las piernas de Yamato se acobardaran.

Pero Yamato se golpeó vigorosamente los muslos, se inspiró y empezó a correr.

"¡Shirase!"

Gritó su nombre en voz alta y Sayla volvió la cabeza sorprendida.

Tal como estaban las cosas, Yamato se interpuso entre los hombres e inmediatamente se alineó junto a Sayla.

"¿Qué pasa con este chico, tu novio?"

Yamato respondió al hombre irritado, moviendo la cabeza de un lado a otro.

"No, es mi amigo".

Los otros chicos empezaron a reír, probablemente porque vieron temblar a Yamato.

"Si solo eres un amigo, mantente al margen. Prefieres jugar con nosotros que con este brote de soja, ¿no es así?"

Uno de los hombres preguntó con frialdad, pero Sayla no respondió como si no escuchara la voz del hombre, y en su lugar le dio un golpe en el hombro a Yamato.

"Oye, ¿está la casa de Yamato por aquí?"

"No, no lo es, pero... quiero decir, estás terriblemente tranquilo".

A diferencia de Sayla, quien le preguntó de una manera extremadamente despreocupada, Yamato estaba preocupado.

Cuando miró al hombre que había sido ignorado por Sayla con temor, vio, como se esperaba, que estaba muy enojado, con las venas subiendo por su sien.

Tengo que hacer algo antes de que el hombre estalle.

Pero la comisaría estaba a cierta distancia.

Los adultos que me rodean fingen no verme y no me siento cómodo pidiendo ayuda a gritos.

Es solo una cuestión de tomar la mano de una mujer y alejarse, pensó Yamato por un momento, pero luego cambió de opinión, porque parecía que no iban a dejar que se fueran gratis.

Toque, toque. Sayla me tocó el hombro de nuevo y dijo:

"Entonces vamos".

"Oh..."

Yamato también comenzó a caminar cuando Sayla lo instó.

"Oye, ¿me estás tomando el pelo?"

Entonces uno de los hombres agarró a Yamato por los hombros. Era el más grande de todos, y el hombro de Yamato crujió cuando lo agarraron.

"Ay..."

Los hombres rieron divertidos cuando el rostro de Yamato se contrajo de dolor.

"Oye, oye, ¿ese tipo está llorando?"

"Creo que tarde o temprano se va a cagar en los pantalones".

Los hombres a mi alrededor se burlaban de mí y gritar, lo que hizo que el hombre agarrara mis hombros con más fuerza.

Esto no está bien. Parece que no nos saldremos con la nuestra. Cuando Yamato decidió que tal vez tendría que pedir ayuda, el hombre que sujetaba el hombro de Yamato cambió de color.

"¡Ay, ay, ay, ay!"

Al momento siguiente, el hombre se arrastraba por el suelo con un grito patético.

Sayla agarró la muñeca del hombre y la retorció en un instante.

Inmediatamente después de eso, Sayla hizo un gesto con la mano hacia la parte trasera de los hombres y dijo con voz distraída: "oficial, aquí".

Tal como decía la voz, había un oficial de policía que se dirigía hacia aquí en la distancia.

A diferencia del grupo de hombres que se dispersaron de inmediato, Yamato se quedó allí en un estado de inconsciencia.

No fue porque se sintió aliviado del dolor o porque se sintió aliviado de ver al policía.

Era la visión de Sayla torciendo al hombre antes lo que estaba atormentando su mente.

En ese momento, ella no tenía expresión en su rostro.

Sin embargo, había cierta ira en ella. Tenía una mirada aterradora pero confiable en sus ojos.

Solo recordando la cara de Sayla en ese momento, mi corazón se aceleró como un tambor palpitante

En ese momento, Sayla agarró su mano derecha y Yamato volvió en sí.

"Corramos."

"¿Eh?"

Tan pronto como llamó, Sayla tomó a Yamato de la mano y comenzó a correr en la dirección opuesta al oficial de policía.

Yamato no entendía por qué ellos también tenían que huir. Simplemente siguió moviendo los pies para que Sayla no lo dejara atrás, quien lideraba el camino.

Continuaron corriendo por las calles e incluso después de pasar por el centro de la ciudad, siguieron adelante.

La gente me miró con curiosidad cuando pasé junto a ellos, pero eso no redujo mi velocidad.

(Normalmente es al revés.....)

Fue nuestro posicionamiento.

En la situación actual, Sayla era la que corría adelante, mientras que Yamato, que la seguía, tenía su mano sostenida como una princesa en un cuento de hadas. No es que esté insatisfecho con la composición en sí, sino que estoy disgustado conmigo mismo por ser tan débil.

Además, Yamato comenzó a jadear por respirar primero, y como no sabía a dónde iba, sintió que se lo estaban llevando.

"Haa, oye, ¿a dónde vamos?"

Pregunté cuando estábamos lejos de la ciudad y al borde de un río o arroyo vacío. En este punto, los pulmones de Yamato estaban al límite.

Entonces, Sayla se detuvo lentamente y se dio la vuelta.

"Haa, haa... No estaba pensando".

La forma en que Sayla se secó el sudor de la frente con el dorso de la mano mientras recuperaba el aliento fue bastante refrescante.

Tal como estaban las cosas, Yamato no pudo evitar sonreír al darse cuenta de que si la hubiera dejado sola, ella habría corrido hasta derrumbarse.

Sayla, que parecía haber decidido tomarse un descanso por aquí, se quitó la chaqueta, se arremangó la blusa y se derrumbó sobre el césped.

Yamato hizo lo mismo y se acostó a su lado. Respiró hondo, sus pulmones pidieron oxígeno y el olor a vegetación llenó su nariz.

"Uf, hemos recorrido un largo camino... ¿dónde estamos?"

"No lo sé".

"Caramba. No tienes sentido de la dirección, pero sigues adelante sin pensar".

Entonces Sayla vuelve su rostro hacia mí.

"No soy desafiado direccionalmente".

"No, no tienes sentido de la orientación. Sin la aplicación de mapas, estarías perdido incluso en el vecindario de la escuela".

"Supongo que sí. ¿No es eso normal?"

La cara de póquer de Sayla seguía siendo la misma, pero no estaba dispuesta a rendirse. Yamato pensó que debería dejarlo claro aquí, así que respondió con fuerza.

"No, no es normal. Vas mucho a la sala de juegos y al karaoke, ¿verdad? Y, sin embargo, tienes que abrir la aplicación de mapas cada vez que te pierdas".

"Pero ya ves, esa área es tan caótica y confusa".

"E incluso ahora, tendrías que abrir una aplicación de mapas para encontrar el camino de regreso, ¿no es así? Estoy bastante sorprendido de que Shirase no fuera consciente de que no tenías sentido de la orientación".

Después de decir eso, Yamato se dio cuenta de que había dicho demasiado.

Quizás por eso Sayla a mi lado me dio la espalda antes de que me diera cuenta.

"Yamato, también dices cosas malas".

Sayla espetó, malhumorada.

"...Mi error. Crucé la línea".

"No me importa".

Cuando Yamato se preguntaba si debería echar un vistazo a la cara haciendo pucheros de Sayla, Sayla se volvió para mirarlo de nuevo.

Parecía haber vuelto a su estado normal con su habitual cara de póquer.

Ojalá pudiera haber visto su rostro haciendo pucheros, pero me sentí aliviado al ver que ella no estaba tan molesta.

"Estoy todo sudoroso y pegajoso. Necesito un baño".

"Hay un río".

"Hmm, todavía parece frío".

Pensé que estaba bromeando, pero ella respondió con una cara seria. Me pregunté si habría estado allí si fuera en verano.

De repente me di cuenta de que Sayla tenía los dos ojos cerrados y estaba a punto de quedarse dormida.

Tenía miedo de que se resfriara, así que le pregunté qué le pasaba antes mientras la despertaba.

"Oye, ¿por qué tuvimos que correr? Quiero decir, es un dolor explicárselo a la policía, pero..."

"Hmm... estamos de uniforme hoy, y pensé que sería difícil si recordaban nuestras caras".

"Tiene sentido."

Para Sayla, parece que la policía es un objetivo mucho más importante a vigilar que los delincuentes.

En ese caso, le pregunté acerca de una cosa más por la que tenía curiosidad.

"Además, hoy no me hablaste en la escuela. ¿Quizás solo me estabas cuidando?"

Entonces Sayla levantó la parte superior de su cuerpo y parpadeó mientras miraba a Yamato.

"¿De qué estás hablando?"

Aparentemente no.

"¿Fue diferente?"

"Ahh, lo siento. Estaba pensando en ir a la tienda de CD hoy".

En otras palabras, no era que no le importara Yamato, era solo que tenía algo más en mente.

Era muy típico de Sayla, era tan esquiva como siempre.

"Eso está bien, entonces."

Cuando Sayla vio la decepción de Yamato a pesar de sus palabras, inclinó la cabeza confundida.

Pero fue solo por un momento, y pronto recordó otro asunto. Después de aplaudir como si estuviera inspirada, Sayla volvió a abrir la boca.

"Por cierto, nunca te di las gracias. Gracias por venir antes".

Yamato desvió la mirada, avergonzado de que le agradecieran tan diligentemente.

"No hice nada importante. Estaba temblando, pensé que iba a ayudar, pero Shirase terminó salvándome en su lugar".

Sayla era realmente genial en ese momento. La forma en que se retorció y giraba sin tener en cuenta la diferencia de tamaño era un espectáculo para la vista.

Debió haber aprendido algunas técnicas de autodefensa porque era capaz de manejarlas muy bien. El hecho de que pueda ponerlo en práctica es asombroso.

Sin embargo, Yamato tenía el orgullo de un hombre y no estaba dispuesto a elogiarla honestamente. Incluso si se sentía así, no quería decir: "¡Eso fue genial!"

Sayla sonrió y le dijo a Yamato, que estaba luchando mentalmente.

"Pero Yamato fue realmente genial esa vez. Estoy muy contenta de que hayas venido".

Dijo lo que yo quería decir con mucha facilidad.

Desde el punto de vista de Yamato, fue increíble para ella hablar con franqueza y sin pretensiones, mientras que a Sayla no le gustaba sentirse avergonzada y quiere esconderse incluso después de recibir un cumplido.

"...Gracias por eso."

El hecho de que apenas pudiera responderle me hizo sentir lamentable. Mi sentido de inferioridad solo se había vuelto más fuerte desde entonces, y estaba a punto de caer en un ligero odio hacia mí mismo.

"Bueno, será mejor que me vaya".

Sayla luego se puso de pie y se estiró ampliamente.

No era consciente del complejo de inferioridad que ocultaba secretamente Yamato. Sintió que fue salvado de muchas maneras por su refrescante personalidad.

Y allí, mientras miraba la espalda de Sayla mientras se limpiaba la suciedad del trasero, de repente me di cuenta.

(¿Qué fue eso? Podría ser...)

La parte de atrás de su blusa era transparente y se veía una delgada línea negra.

..... No hay duda al respecto. Es ropa interior.

(No, no mires. Es simplemente pervertido mirar la ropa interior de una chica).

Aun así, es la naturaleza de los hombres que su mirada sea atraída hacia ellos.

Pero aun así, negro. Qué color tan maduro.

"¿Mmm? ¿Hay algo en mi espalda?"

Sayla de repente se dio la vuelta y preguntó con curiosidad.

Esto no está bien. Sería imposible ocultar el hecho de que ahora estaba mirando la parte de atrás de su blusa.

"N, no, no hay nada en el..."

¿Cómo debo responder? Mientras Yamato pensaba en señalar el hecho de que se mostraba su ropa interior, Sayla parecía haberse dado cuenta.

"¿Es quizás transparente?"

"¿Eh? No, quiero decir, bueno..."

"Tengo una chaqueta, así que no llevo una camisola".

Con eso, Sayla se puso su chaqueta.

"Eh, heh..."

"Muy bien vamos".

(¡¿Ese es todo?!)

A pesar de la confusión de Yamato, Sayla comenzó a caminar como si nada hubiera pasado.

"Espera, oi, Shirase".

Cuando Yamato la detuvo, Sayla lo miró con curiosidad.

"Hmm, ¿qué?"

"Sabes, creo que deberías tener un poco más de vergüenza que eso, ¿verdad? ... Sé que no estoy en condiciones de decir esto, pero..."

"No me importa si es Yamato".

Sayla lo dijo sin vacilar y sin sonrojarse.

¿Eso significa que a ella no le importaba porque no consideraba a Yamato como un interés amoroso, o significa que confía tanto en él?

Yamato no entendió el verdadero significado de sus palabras y se congeló con la boca abierta.

Al ver a Yamato así, Sayla dijo que lo complementara.

"Yo fui la que fue descuidada, así que no te preocupes por eso. Más importante aún, hace frío. Vayamos a casa".

"Si eso es lo que quieres decir... lo entiendo".

De hecho, hacía un poco de frío, probablemente porque el sol se estaba poniendo. Si continúa así, podría resfriarme.

Cuando comenzaron a caminar hacia la estación, Yamato hizo una pregunta.

"¿La casa de Shirase está cerca de aquí?"

"Hmm, probablemente. Se trata de una caminata de quince minutos. ¿Y tú?"

"Ese es el tiempo que me llevará a mí también... o tal vez 20 minutos".

"Estás caminando hoy, ¿no es así? Ayer montaste en bicicleta".

"... Pensé que podría pasar el rato con Shirase hoy".

Es raro que Yamato sea tan honesto.

Después de decirlo, pude sentir que me calentaba hasta los oídos. No es algo a lo que esté acostumbrado, pensó Yamato.

"Ah, ya veo. Así que por eso estabas en el centro de la ciudad".

Sayla asintió con la cabeza como si entendiera lo que estaba pasando y luego continuó.

"Entonces deja tu horario para mañana después de la escuela abierta. Voy a la tienda de CD y necesito que me acompañes".

"Entiendo."

Después de eso, caminamos en silencio y nos separamos cuando llegamos a la estación más cercana.

Había pasado mucho tiempo desde que Yamato se había sentido tan ansioso por el día de mañana.

Capítulo III: Compartir Inesperado

Fue después de la escuela.

Yamato estaba inquieto mientras estaba solo frente a una torre comercial ubicada a tres paradas de tren de la estación más cercana.

Allí, recibió un mensaje en su teléfono.

"Voy en camino."

El remitente fue Sayla. Había una tienda de CD en el primer piso del edificio, y se suponía que debía encontrarse con Sayla allí.

También hay una tienda de CD cerca de la escuela, pero no quería ir allí porque podría haber otros estudiantes de la misma preparatoria. Fue su sugerencia reunirse en una tienda más para evitar ser malinterpretado por los demás.

Alrededor del edificio, Yamato pudo ver a algunos estudiantes con uniformes de otras escuelas, y aunque sabía que era una escuela diferente, lo hizo sentir aún más incómodo.

"Lamento haberte hecho esperar."

Una voz ronca llegó a sus oídos y se dio la vuelta para ver a Sayla parada allí.

Como había venido directamente de la escuela, todavía vestía su uniforme escolar. Ella debió haber salido del aula antes que yo, pero la diferencia horaria probablemente se debió a que se perdió.

"Perdón por hacerte aceptar mi egoísmo".

"No, no me importa que te unas a mí. Entremos."

Cuando entramos a la tienda, los estantes de CD recién lanzados saltaron a la vista.

También hubo una gran cantidad de exhibiciones promocionales, una sección de canciones populares decoradas con accesorios hechos a mano e incluso una sección de recomendaciones de los empleados de la tienda.

"Pensé que la tienda de CD más cercana tenía una buena selección, pero este lugar también es increíble".

"Si. Vamos, por aquí".

El corazón de Yamato comenzó a latir más rápido cuando Sayla lo tomó de la mano con indiferencia. Además, los estudiantes que pasaban lo miraban con envidia, lo que lo hacía sentir aún más avergonzado.

Sin embargo, Sayla no pareció darse cuenta de esto.

Caminó por la tienda, aparentemente despreocupada por los ojos a su alrededor, como una niña inocente y emocionada. Pude ver que a ella realmente le encantaba la música y eso me hizo sonreír.

Parece que está buscando una nueva canción de una banda indie.

El género de la canción no era algo con lo que Yamato estuviera familiarizado, pero cuando vio lo feliz que estaba usando los auriculares que tocaban la música, sintió curiosidad por saber qué tipo de canción era.

"— ¿Quieres escuchar?"

Cuando notó la mirada curiosa de Yamato, Sayla le preguntó al respecto.

Cuando Yamato asintió honestamente, Sayla se quitó los auriculares que llevaba y se los puso en la cabeza.

Mientras se acercaban, sus cuerpos estaban lo suficientemente cerca como para tocarse, y un suave y dulce aroma lo alcanzó. Yamato se preguntó si este era el aroma de su champú.

Además, los auriculares parecían estar ligeramente calientes. El rostro de Yamato se iluminó cuando se dio cuenta del hecho de que Sayla acababa de usarlos cuando una explosión ensordecedora lo ensordeció.

"¡¿Whoa?!"

"Ah, lo siento, no bajé el volumen".

La cabeza de Yamato seguía sonando por el volumen, que era tan alto que pensó que podría reventarle los tímpanos.

Cuando la miré con resentimiento, Sayla juntó las manos sin remordimiento.

Cuando se bajó el volumen, la voz del vocalista finalmente se escuchó... incluso después de escuchar por un tiempo, Yamato no pudo decir si era buena o no.

Parecía que solo estaban gritando. Había algunas partes que sonaban bien, pero la letra apenas audible era áspera y no era algo con lo que pudiera relacionarme.

Sayla, que estaba parada a mi lado, preguntó con solo un movimiento de su boca, "¿bien?" No tenía ni idea de cómo responder.

Es una canción largamente esperada que le gusta a Sayla. Si es posible, quiero estar de acuerdo con Sayla para que ella piense que soy un tipo con gustos similares.

Sin embargo, sentí que obligarme a estar de acuerdo con ella no era el camino a seguir. Sabía que se arrepentiría si no la miraba de inmediato.

Por lo tanto, Yamato metió el glamour en el fondo de su mente, luego se quitó los auriculares y respondió con sinceridad.

Para ser honesto, realmente no lo entendí. Tal vez sea porque no he estado expuesto a mucho de este tipo de música...

"Fufu, suena bien. Yo tampoco lo entiendo realmente".

Yamato estaba confundido de nuevo cuando vio a Sayla reír.

"Pero Shirase quería comprar esto, ¿verdad?"

"Sí, así es. Estaba escuchando la radio y se encendió y pensé que sonaba bien".

"Suena bien, pero realmente no sabes qué es. Entonces, ¿vas a comprarlo después de todo?"

"Lo compraré. Sabía que iba a ser bueno".

"Wow..."

No estoy seguro de cuáles son sus valores, o qué le gusta... Yamato suspira.

Entonces, Sayla hizo una pregunta mientras miraba el rostro de Yamato.

"¿Hay algo que Yamato quiera? ¿Alguna canción que te interese últimamente?"

"Canciones que me interesan, ¿eh?"

Yamato no es un gran oyente de música por naturaleza. No hay ninguna banda que haya estado siguiendo desde los días del indie, ni hay un cantante que le guste lo suficiente como para recomendar a otros.

Cuando fui al karaoke con Sayla el otro día, cantamos canciones de Vocaloid, pero eso es solo porque me gustan más que cualquier otro género. No tengo muchos conocimientos sobre música.

Si hay una canción que se ha quedado atrapada en los oídos de Yamato hasta el punto de que no puede evitar tararearla en estos días...

"¿Como, ese?"

Yamato estaba un poco avergonzado y señaló.

Era un rincón promocionando el tema de OP de cierto anime nocturno.

Era una canción de radio cantada por una banda llamada Ambiguous Friends Group, y cuando vi el anime, se me quedó en los oídos y se volvió adictivo.

Si fuera Yamato, nunca le diría a una chica de su clase cuál es su canción favorita, pero sintió que Sayla no se burlaría de él, así que respondió.

"¿Oh?"

Como esperaba, Sayla no se burló de mí, sino que pareció sorprendida mientras se dirigía a la sección de anime.

Había un video musical en la pantalla con una mujer con una camiseta de atún haciendo una especie de baile que Sayla no entendía. Ella lo estaba mirando con gran atención.

Yamato, que no pudo evitar sentirse incómodo al verlo, se paró a su lado y la llamó.

No es que me guste este grupo ni nada, es solo que lo escuché y se volvió adictivo...

"Es una canción interesante, así que a Yamato le gusta este tipo de música".

Sin apartar los ojos de la pantalla, Sayla dio sus impresiones.

"No, quiero decir que me gusta la canción... aparte de eso, no soy realmente un fan".

Mientras Yamato murmuraba, Sayla tomó un CD.

"Eh, no vas a comprar eso también, ¿verdad?"

"Sí. Pensé que era algo interesante".

"Oh está bien. Me alegra escucharlo."

Después de recomendárselo, me sorprendió que le gustara lo suficiente como para comprarlo. Como nota al margen, yo tampoco tenía el CD.

"¿Por qué no lo compras?"

"Me estoy quedando sin dinero, así que no lo compraré hoy. Perdón por sugerirlo".

"No te preocupes. Te lo prestaré cuando haya terminado de escuchar".

"¿Está segura?"

"Por supuesto."

Me sentí mal por pedirlo prestado, pero me recordé a mí mismo que era normal que los amigos se prestaran y se prestaran cosas unos a otros.

"Bueno, gracias."

"Mm. Entonces voy a la caja".

"Esperaré afuera".

Después de que Sayla le pagara al cajero, no teníamos nada especial que hacer, así que decidimos irnos a casa.

Llegué a mi estación habitual después de un largo viaje en tren y me separé de Sayla cuando pasé por la puerta de entrada.

Cuando se separaron, Yamato decidió clavar ligeramente a Sayla para que no saliera por la noche como antes.

"Es por hoy, así que ve directamente a casa hoy, ¿de acuerdo?"

"Lo hare. Quiero escuchar los CD que compré".

"Eso está bien, entonces."

"Gracias por hoy. Adiós."

Yamato le devolvió el saludo a Sayla, quien hizo un pequeño gesto con la mano.

Luego dieron la espalda y empezaron a caminar.

—Beep, beep, beep.

Esa noche, mientras Yamato estaba viendo la televisión en su sala de estar, su teléfono le advirtió que tenía una llamada entrante.

Oh, es mi madre... ¿Shirase?

La persona que llamó no era su madre como pensó inicialmente, sino Sayla.

Tragué saliva, apagué la televisión y me volví a sentar en el sofá.

Con las yemas de los dedos temblorosos, presioné el botón de respuesta e inmediatamente escuché la voz de Sayla, trayendo un sonido agradable a mis oídos.

"¿Hola?"

"Hola, ¿qué pasa?"

Traté de mantener la calma tanto como pude, pero mi voz todavía suena tensa. Sayla, por su parte, siguió hablando en su tono habitual.

"La luna es hermosa. ¿Puedes verlo ahora?"

"¿Qué? Oh, espera un minuto".

Confundido, Yamato salió al balcón y vio una luna llena brillando en el cielo nocturno.

"Es una hermosa luna llena, ¿no? ¿Dónde estás? ¿Es posible que estés afuera?"

Cuando Yamato le preguntó al respecto, Sayla respondió con un suspiro.

"Estoy en casa. En la terraza".

"Bueno, entonces está bien."

Aliviado, Yamato sintió curiosidad por saber por qué había llamado.

"¿Llamaste para informar de la luna llena?"

"Eso es parte de eso, pero también quería preguntarte algo".

"¿Qué?"

Luego, tras una breve pausa.

"—Somos amigos~, tal vez seamos amigos~, seguiremos siendo amigos mañana~... ♪"

Sayla comenzó a cantar.

Era la letra de una canción de anime que Yamato había recomendado, y Sayla cantó el resto de la canción con una hermosa voz.

Cantó las frases divertidas pero lindas sin avergonzarse, y cuando terminó el primer estribillo, dijo, "eso es todo por ahora".

Todo ese tiempo, Yamato estaba solo en el balcón en agonía y desesperación.



(Maldita sea, eres demasiado linda... ¿me llamaste para hacerme escuchar esto?)

"Oye, ¿has estado escuchando?"

"Eh, sí, estoy escuchando. Estaba admirando lo buena que es Shirase cantando".

"Eso es bueno, entonces."

"Pero es sorprendente que ya lo hayas memorizado. Estuviste perfecta".

"Lo tenía en bucle desde que llegué a casa e incluso lo canté en el baño, así que lo aprendí rápidamente. Así que llamé a Yamato para cantarlo".

Eso significaba que Sayla ya se había bañado.

Yamato tragó saliva mientras imaginaba la escena.

"... Ten cuidado de no resfriarte".

Yamato dijo algo serio para que ella no pudiera ver a través de sus malos pensamientos, y Sayla se rio por teléfono.

"Me sequé el cabello de inmediato, así que está bien. La brisa nocturna se siente tan bien en este momento".

"Tenía razón, hacía calor para una noche de primavera y la brisa también era agradable".

"Pero Yamato tiene una tendencia a ser cariñoso y ansioso, ¿no es así?"

"Lo siento, soy tan mezquino".

"Y retorcido".

"¿Tú me lo estás diciendo? No tienes sentido de la orientación".

"Ese no es el punto en este momento. O quizás debería decir que no tengo un desafío direccional".

Después de discutir como solemos hacer, hacemos una pausa por unos momentos.

"Pfft."

Yamato soltó una carcajada y Sayla volvió a reír.

“Es un poco gracioso cómo discutimos por teléfono. Es como si estuviera en casa y Yamato estuviera a mi lado”.

"Es verdad. Es como cuando estamos cara a cara”.

Habiendo dicho eso, el corazón de Yamato seguía latiendo rápido desde antes.

“Tengo ganas de ir al karaoke. ¿Qué tal ahora?”

Yamato estaba a punto de aceptar una invitación tan emocionante, pero se mantuvo alerta.

"No, no hagamos eso hoy. Si nos vamos ahora, estaremos despiertos hasta la mañana”.

"¿En serio? Estaré bien si solo cantamos durante dos horas y nos vamos a casa”.

"¿Serán suficientes dos horas?”

“... ¿Quizás?”

Cuando respondió con una pregunta, quedó claro que no confiaba en su resolución.

"Nunca lo lograrás... No lo dije correctamente, pero no soy un asistente nocturno, así que tendré que rechazar tu invitación, hablaremos de esto en otra ocasión. De todos modos, si quieres ir con tantas ganas, podemos ir mañana después de la escuela”.

Yamato está en contra de la idea de salir tarde por la noche. Iba a decirle eso, pero sintió que no estaba bien hablar de ello por teléfono, así que decidió abordar el problema más tarde.

"Bueno, no soporto el karaoke por la tarde, así que pasaré”.

"No creo que haya mucha diferencia, ya que estás cantando en una habitación privada. Además, es más barato por la tarde, así que me ahorrarán la billetera”.

“Tiene un estado de ánimo diferente. De todos modos, pasaré”.

Sayla insistió en cantar a altas horas de la noche. Ella debe ser muy particular al respecto.

Mientras hablábamos, me di cuenta de que tal vez no tuviera la oportunidad de ir al karaoke con Sayla la próxima vez, ya que ella solo quería salir tarde por la noche.

Yamato no estaba seguro de sí debería oponerse a salir tarde por la noche o no, ya que no quería no poder ir al karaoke con ella.

"... Tal vez podamos hacer karaoke en otro momento".

"Supongo que sí. Bueno, no tengo nada más que decir, así que será mejor que me vaya".

"Oh, está bien, um. Lamento eso..."

"Hmm, ¿por qué te disculpas? No entiendo."

Cuando Yamato escuchó la voz de Sayla riendo felizmente, se palmeó el pecho con alivio.

"Pensé que había hecho sentir mal a Sayla al rechazar su invitación al karaoke, pero aparentemente, a ella no le importaba mucho".

"Te veré más tarde."

Sayla finalmente dijo, y la llamada terminó.

Yamato se quedó en el balcón un rato aturdido, su voz aún resonaba en sus oídos.

Era la hora del almuerzo al día siguiente.

Yamato, un chico llamado "solitario", sacó la lonchera casera de su madre de su bolso mientras reflexionaba sobre dónde comería hoy.

"Buen trabajo. ¿Puedo unirme?"

Con palabras de elogio, Sayla me invitó a almorzar.

Esto es exactamente de lo que estaba hablando cuando dije que no le importaba que la vieran.

Después de silenciar el aula bulliciosa en un instante, todavía inclinó la cabeza de una manera linda.

Sin embargo, si era demasiado tímido, solo se quedaría atrapado en su ritmo cada vez más.

Yamato pensó que ya no tenía sentido seguir inquieto, así que agarró su lonchera y dejó su asiento.

"... Entonces, vayamos a otra ubicación".

Cuando estaba a punto de salir del aula, mis ojos de repente se encontraron con los de Eita, y él me dio una señal de aprobación seguida de un guiño, y sentí que mi apetito disminuía enormemente.

Hay solo unos pocos lugares en la escuela donde puedes comer sin que los demás te vean.

Como resultado, Yamato había vuelto a la azotea.

Bajo el agradable clima soleado, Yamato y Sayla se sentaron a la sombra cerca del tanque de agua.

"¡Oh, qué bento más increíble!"

Sayla exclamó con admiración cuando Yamato abrió su lonchera.

El bento de Yamato consistía en arroz frito, huevos fritos, albóndigas, espinacas y kinpira gobo.

[TLN: Kinpira gobo es un plato tradicional japonés hecho con raíz de bardana rallada y zanahoria, adornado con semillas de sésamo y salteado con salsa de soja.]

Más de la mitad del bento consistió en sobras de la noche anterior, pero incluso esto fue mejor de lo habitual ya que a veces solo come arroz furikake. Supongo que hoy mamá estaba de buen humor.

[TLN: Furikake es un condimento japonés seco que normalmente se espolvorea sobre el arroz.]

En comparación con la lonchera de Yamato, la de Sayla tenía una formación bastante triste.

Por la bolsa de la tienda que llevaba, me di cuenta de que hoy solo iba a comer una barra de pan para el almuerzo. Y solo había una caja de cartón de té con leche, que debo decir que no era mucho para el almuerzo de una chica de secundaria en crecimiento.

"¿Quieres algo? Si estás de acuerdo con mis sobras de ayer... "

Cuando Yamato expresó su preocupación, Sayla señaló felizmente la tortilla. Parece que ella no está a dieta ni nada por el estilo.

"¿Puedo tomar prestados tus palillos?"

"¿Qué?"

Yamato acaba de darse cuenta.

Sayla solo tenía pan de la tienda de conveniencia, por lo que en este caso, Yamato tendría que prestar sus palillos.

Por supuesto, Yamato solo tiene palillos para una persona.

... Entonces, si este es el caso, van a tener un "beso indirecto".

Una vez que se dio cuenta, instantáneamente se sintió avergonzado y confundido sobre lo que debía hacer.

Sayla asintió una vez y tomó una tortilla con sus propias manos, probablemente porque vio la expresión nerviosa de Yamato.

"Sé que es de mala educación, pero perdóname".

Después de decir eso, Sayla le dio un mordisco a la tortilla.

"Hmm, está bien. Está bastante dulce. ¿Yamato hizo esto?"

"No, eso es lo que hizo mi mamá. Yo aderecé el gobo kinpira".

"¿Puedo comer algo de eso también?"

"Si seguro."

Sayla le dio un mordisco al gobo kinpira y dijo felizmente "oishii~" tan pronto como se lo llevó a la boca.

"Lamento haberte ofrecido un bocado, pero ni siquiera te presté mis palillos".

"Está bien. ¿Es ese el tipo de preocupación que tiene? Realmente no me importa. Así que no te preocupes por eso".

Las palabras que se dijeron de manera práctica no parecían contener ningún sentimiento de vergüenza o timidez.

Era difícil saber si no reconocía a Yamato como miembro del sexo opuesto, o si simplemente no le importaban esas cosas en primer lugar.

"Entiendo. No me voy a preocupar más por eso".

Así que hizo todo lo posible por mantener la compostura mientras respondía.

Después de eso, continuaron comiendo por un rato en silencio.

"Por cierto, ¿por qué me invitaste a almorzar hoy?"

Cuando terminó su almuerzo, Yamato, incapaz de soportar el ambiente, preguntó algo que lo había estado molestando durante mucho tiempo.

"¿Mmm? No hay ninguna razón en particular".

"¿E-En serio?"

"Oh, pero casi me dijiste algo cuando te llamé ayer, ¿no es así? Eso podría estar en tu mente".

Supuso que se refería al momento en que Yamato trató de advertirle sobre las salidas nocturnas.

Quería seguir yendo al karaoke con ella, y aunque se preguntaba si debía decírselo o no, Yamato decidió hablar con ella al respecto.

"Lo siento Shirase, pero estoy en contra de salir tarde por la noche. Eso es lo que estoy tratando de decirte".

"¿Por qué?"

No es que estuviera enojada o decepcionada, pero Sayla estaba genuinamente interesada en escuchar la opinión de Yamato.

Por lo tanto, Yamato también mantuvo la calma y continuó.

"Es simplemente porque es peligroso. Nunca se sabe lo que puede pasar cuando eres una chica sola, y Shirase se destaca. Además, no quieres que te arresten".

"¿Quieres decir que debería llevar a Yamato?"

"No, todavía es peligroso. Al igual que la última vez que me enredé con los delincuentes, probablemente hay muchas cosas con las que no puedo lidiar incluso si voy contigo..."

Si digo algo como esto, Sayla se sorprenderá. Podría pensar que soy una persona problemática y dejar de involucrarse conmigo.

Pero sentí que estaba obligado a decírselo. Después de caminar por la ciudad por la noche, Yamato se dio cuenta de que no solo era divertido sino también peligroso.

Además, el incidente con los delincuentes le había hecho darse cuenta de lo indefenso que estaba. No importa qué tan buena Sayla fuera en defensa propia, sería difícil para ella tratar con varias personas al mismo tiempo.

En respuesta a la preocupación de Yamato, Sayla parecía tener sus propios pensamientos. Incluyó la cabeza vacilante, luego apoyó la espalda contra la pared y se estiró ampliamente.

"Está bien, intentaré abstenerme tanto como sea posible. Intentaré no salir demasiado tarde por la noche".

El vago matiz de las palabras "tanto como sea posible" y "demasiado" que salieron de su boca hizo que Yamato se sintiera aliviado por un momento, a pesar de que tenía una pizca de ansiedad.

"Sería genial si pudieras hacer eso. Lo siento, sonaba como si te estuviera dando un sermón".

"No, podría decir que estabas preocupado por mí. Gracias."

Sayla le sonrió gentilmente.

Su sonrisa era tan linda y entrañable que Yamato se sintió avergonzado.

"Oh, por cierto, ¿Shirase siempre compra el almuerzo en la tienda de conveniencia?"

Para ocultar su vergüenza, Yamato cambió de tema a la fuerza.

"Uhm. Vivo sola, así que no cocino para mí. Siempre compro comida por la mañana y no tengo mucho apetito en el almuerzo, así que las porciones siempre son pequeñas".

"Ya veo, Shirase vive sola. Eso explica por qué pudiste salir tan tarde por la noche".

Después de decirlo, Yamato se dio cuenta de que una vez más había sacado a relucir el tema de las salidas nocturnas.

Tenía más curiosidad sobre la razón por la que Sayla, una estudiante de secundaria, vivía sola y se preguntaba si estaba bien preguntarle al respecto, lo que la llevó a una mala decisión.

"Yamato también estaba ahí fuera en ese momento".

Sayla señaló con una cara seria. Sin embargo, parecía que no estaba enojada.

"Tenía hambre y quería comerme un bollo, así que salí a comprar uno. Iba a irme a casa justo después de eso".

Sabe que suena como si estuviera poniendo excusas, pero todo es cierto. Ese día, Yamato iba a una tienda cercana a comprar un bollo.

Fue allí donde vio a Sayla caminando.

"Pero cuando me viste caminando sola por la calle por la noche, no podías dejarme sola. Entonces eres sorprendentemente serio".

"Como viste, fui serio. Bueno, tenía mucha curiosidad por ti en ese momento, así que decidí acercarme a ti".

"Fufu, Yamato no es tan serio como pensaba".

"Probablemente"

Yamato cree que puede tener un temperamento m*soquista, que le hace feliz que le digan que no es serio... y así sucesivamente.

Entonces Sayla mira al cielo y dice con una mirada distante en sus ojos.

"Pero estoy muy contento de que Yamato viniera conmigo en ese momento. Gracias a ti, me he estado divirtiendo mucho últimamente".

Es una virtud suya poder decir esas cosas sin avergonzarse. Este aspecto suyo deslumbraba a los ojos de Yamato, y aunque lo admiraba, no podía decidirse a actuar de la misma manera.

Por lo tanto, Yamato oculta su vergüenza en lugar de ser honesto.

"Bueno, siempre y cuando no infrinjas la ley, saldré contigo en cualquier momento de aquí en adelante".

"Entonces puedes acompañarme a la hora del almuerzo a partir de ahora porque es divertido pasar el rato con Yamato, además de que la comida es deliciosa".

Como si la vergüenza de Yamato no tuviera sentido, Sayla felizmente le hizo una oferta.

"No me importa, pero ¿es posible que en realidad estés detrás del almuerzo que preparó mi madre?"

“Ah, ¿era tan obvio? La próxima vez traeré mis propios palillos”.

"Totalmente..."

Fue lindo que no lo negara. Avergonzado, Yamato tuvo que cubrirse la cara con la mano.

En ese momento sonó la campana. Su momento fue un alivio para Yamato.

"¿Ya terminó?"

"Sí, volvamos. Realmente no quiero que me llamen de nuevo”.

Sayla asintió con la cabeza y luego los dos regresaron al salón de clases.

Capítulo IV: Socializando Con Los Compañeros De Clase

Habían pasado unos días desde que Yamato y Sayla habían comenzado a pasar juntos sus descansos para almorzar.

Desde que fueron a la tienda de CD, no han salido a ningún lado después de la escuela, pero almorzar juntos en la azotea se había convertido en algo habitual para los dos.

Hoy, estaba teniendo un buen almuerzo con Sayla.

"Ah, lluvia".

Tan pronto como Sayla murmuró, una gota de lluvia cayó sobre su nariz e inmediatamente comenzó a llover con fuerza.

"Oh no, vamos adentro".

"¡Aah!"

Se apresuraron a entrar, pero ambos estaban empapados.

Sayla se había quitado el blazer y la blusa porque ambos estaban empapados, pero parecía estar usando una camisola debajo de ellos hoy, lo cual fue un alivio para Yamato.

"Hmm, la camisola se me pega y se siente raro".

De repente, Sayla comenzó a agitar la parte del pecho de su blusa.

"¡Oh, oi, no agites tu blusa cuando estoy aquí!"

"Oh, lo siento."

Corrección, Yamato no se sintió aliviado en absoluto, de hecho, estaba emocionado con esto.

Yamato suspiró mientras escuchaba el sonido de la lluvia como si quisiera deshacerse de sus malos sentimientos.

"No parece que vaya a detenerse pronto. Supongo que tendremos que cambiarnos al gimnasio para el quinto período".

"¿Eh? Pensé que el quinto período era educación física".

"Si. Tenemos que cambiarnos, así que volvamos".

"Claro, quiero secar mi blusa de todos modos".

Yamato todavía se ve atrapado en el ritmo de Sayla, en el que no le importa decir lo que tiene en mente incluso frente a Yamato.

Por lo tanto, Yamato trató de permanecer lo más tranquilo posible mientras miraba de reojo los tirantes de la camisola transparente de Sayla.

Debido al clima lluvioso, tanto los chicos como las chicas tuvieron que jugar al baloncesto en el gimnasio durante el 5º período.

El PE. La clase era originalmente de dos clases diferentes, por lo que había muchos estudiantes. La cancha se dividió en dos mitades, un lado para los niños y el otro para las niñas.

Las clases de educación física normalmente están separadas por género, la mayoría de los niños estaban ansiosos por mostrar su lado bueno a las niñas en la siguiente cancha.

“““¡Kyaaaaah! ¡Bien~!”””

Tan pronto como comenzó el partido, los vítores de las chicas resonaron en el edificio.

Pero los ojos de las chicas no estaban dirigidos a los chicos.

Sayla tenía la atención de todas las chicas para sí misma.

Se puso un uniforme de gimnasia con mangas cortas y pantalones cortos, y aunque acababa de hacer un espectacular disparo con una sola mano, se apartó el flequillo sin cambiar de expresión.

Las chicas de la galería se emocionaron aún más debido a su compostura.

Los chicos también estaban fascinados por su apariencia digna.

No solo los chicos que no participaban, sino incluso los chicos que estaban jugando su propio juego parecían sentir curiosidad por ella. Incluso las palabras de reprimenda del profesor de gimnasia no les llegaron.

Por supuesto, Yamato no fue una excepción. Daba la casualidad de que no estaba jugando, por lo que estaba sentado en un rincón con la heroica actuación de Sayla grabada en su mente.

En esta situación en la que la clase de niños no funciona, solo hay un chico que está tratando de ser popular entre las chicas.

—Ese es Shinjo Eita.

"Oigan, chicos, no quieren que los chicos continuemos así, ¿verdad? ¡No quiero! ¡Estamos en el mismo lugar! ¡Quiero que las chicas me mimen!"

Los chicos alrededor de Eita recuperaron su espíritu de lucha en sus ojos mientras él los inspiraba.

(No creo que pueda seguir el ritmo de su entusiasmo... pasaré).

Como de costumbre, Yamato seguía sentado en el gimnasio, pero iba a perder su condición de solitario.

"¡Oye, Kuraki! ¡Tú también deberías venir!"

Eita lo llamó con una gran sonrisa en su rostro y, como era de esperar, Yamato se vio obligado a ponerse de pie.

"... No soy muy bueno en los deportes".

"¿Estás seguro de que quieres que la santa nos quite toda la gloria? Quiero decir, Kuraki también quiere ser popular, ¿verdad?"

"En realidad no, yo estoy..."

A decir verdad, Yamato también quiere ser popular.

Y debido a que Sayla estaba siendo exaltada tanto, el hecho de que yo, un hombre, ni siquiera participara en el juego me hizo sentir patético. Lo único que no me gusta de la situación es que Eita parece estar utilizándome como portavoz.

[TLN: La boquilla es algo que se usa para engañar a otras personas. En este caso, Eita está usando a Yamato como ejemplo para exaltar a los demás.]

""""¡Wow! ¡Ella es tan genial!""""

Entonces las voces de las chicas se elevaron de nuevo.

Cuando Yamato miró a Sayla, vio que acababa de hacer un tiro de tres puntos.

"... Entiendo, estoy dentro".

Lo siguiente que supo fue que Yamato estaba motivado para jugar. Es la determinación de un hombre.

"Hehe, de eso es de lo que estoy hablando".

Eita tocó felizmente a Yamato en el hombro. Esto fue extrañamente reconfortante y su motivación aumentó aún más.

Los chicos que lo rodeaban también se inspiraron en ellos y ahora estaban muy animados.

Como resultado, los chicos también empezaron a tomarse el juego en serio. Se comunicaban en voz alta, y los que anotaban gritaban y chillaban, era bastante ruidoso.

Después de que terminó el juego de las chicas, parecía que se estaban tomando un descanso, y el número de chicas en la galería aumentó gradualmente, lo que motivó aún más a los chicos.

Eita, quien anotó la mayor cantidad de puntos con su atletismo natural, parecía estar feliz mientras las chicas lo animaban.

Sin embargo, Yamato no era tan bueno en los deportes y aún no había anotado ningún punto.

Además, no ha podido comunicarse bien con sus compañeros. Después del incidente con Sayla, la actitud de la gente alrededor de Yamato se suavizó, pero aun así, Eita fue el único entre los chicos que le habló correctamente. Debido a esto, se había convertido en una carga completa para el equipo.

Yamato se sintió tan miserable que no pudo evitar mirar a Sayla, que probablemente estaba en la cancha junto a él.

Sin embargo, a medida que el juego se acercaba al final, Yamato tuvo una oportunidad.

Eita le envió un pase a Yamato que estaba parado debajo de la canasta.

La canasta estaba justo frente a él. Todo lo que tenía que hacer era lanzar la pelota como había aprendido en clase y golpear las cuatro esquinas del tablero, y el punto llegaría.

(-¡Me decidí!)

¡Clunk!

Sin embargo, Yamato perdió la puntería y disparó el balón que golpeó el borde de la portería. Después de dejar un desagradable sonido de choque, la bola rodó silenciosamente por el suelo.

— bip bip bip.....

Entonces, en el peor momento posible, sonó el cronómetro. Fue la señal para el final del juego.

Yamato mantuvo la cabeza gacha y se puso rígido, incapaz de mirar a sus compañeros de equipo.

(Maldita sea, esto apesta..... Eso es demasiado incómodo.....)

Además de sentir lástima por sus compañeros de equipo, la mente de Yamato se congelaba de vergüenza y vergüenza por fallar el tiro.

"¡No te preocupes!"

Fue Sayla, que había estado viendo el partido mientras se tomaba un descanso, quien rápidamente lo llamó.

Sus palabras volaron por el gimnasio como una brisa refrescante y suavizaron la expresión tensa de Yamato.

Sus palabras fueron seguidas por palabras de aliento de quienes la rodeaban.

"No te preocupes por eso"

"Pasa todo el tiempo."

A pesar de sus mejillas crispadas, Yamato logró sonreír y se disculpó con sus compañeros de equipo, diciendo: "Lamento haber fallado el tiro, aunque estaba abierto", y Eita inmediatamente cuadró los hombros de Yamato.

"Pero eso estuvo cerca. Si hubieras anotado ese gol, Kuraki habría sido el MVP hoy. Pero ganamos el juego de todos modos, ¡así que no te preocupes demasiado por eso!"

Eita dijo esto en tono de broma y me sonrió.

Como si simpatizaran con él, sus otros compañeros de equipo lo llamaron.

"Ganamos, así que no te preocupes".

(Después de todo, Shinjo es un buen tipo, ¿no es así?)

De alguna manera, Yamato se sintió menos amargado hacia Eita que antes.

"Te estoy agradecido, Shinjo. Gracias."

"¡Está bien! —Estoy celoso de que la santa te trate tan bien".

"Bueno, ella es mi amiga."

"Amigos eh..."

Yamato y Eita se sentaron uno al lado del otro fuera de la cancha cuando comenzó el siguiente partido.

Entonces Eita susurró.

"Tal vez podrías salir con ella, ¿sabes?"

Yamato volvió su mirada hacia Eita y le dio una sonrisa fría.

"Te ignoraré si estás tratando de burlarte de mí".

"Oh, da miedo. Pero me alegra ver que Kuraki se está abriendo conmigo también".

"No, ¿qué tipo de proceso de pensamiento te trajo a esa conclusión?"

"Si todavía estás inconsciente de ello, entonces eres un verdadero S. Entonces, ¿eso significa que la santa es inesperadamente una M?"

No creo que sea correcto decir que Sayla era una M. Por otro lado, me siento incómodo llamándome sádico.

"No creo que sea el tipo de persona que se puede resumir así".

"¿Ho? Esa es una opinión bastante interesante".

Cuando Yamato miró a Eita, quien asintió con la cabeza y mostró interés, Yamato se sintió desconcertado por alguna razón.

"¿Hey, puedo preguntarte algo?"

"¿Qué es?"

"¿Shinjo, ya sabes, t-t-te gusta Shirase.....?"

Cuando Yamato preguntó con miedo, Eita se congeló por un momento y luego dijo.

"Pfft... ¡Hahahahaha!"

Comenzó a reír a carcajadas.

"Oh, vamos, te estás riendo demasiado. El maestro te está mirando".

"¡Porque me preguntaste con la cara seria si me gustaba la santa! ¡Ay, me duele el estómago!"

"¿Fue tan divertido que tuvieras que reír?"

Yamato no estaba acostumbrado a hablar de relaciones románticas con nadie, por lo que estaba confundido.

Al ver a Yamato así, Eita juntó las manos en señal de disculpa.

"Lo siento. Bueno, no es tan gracioso. Creo que es hermosa y creo que es atractiva. Pero ella no es mi tipo, así que no te preocupes".

"Ya veo."

"Porque mi tipo es Huzita-sensei".

Huzita-sensei, de quien Eita dijo enérgicamente, era una mujer que trabajaba como enfermera escolar. Era una mujer madura e inteligente con mucha feminidad, y ciertamente no era el tipo de persona que era la directa Sayla.

Aunque fue una proclamación repentina, Yamato no se sorprendió tanto, ya que había escuchado a Eita contárselo a sus amigos antes.

Solo eso, Yamato también estaba desconcertado por el momento de esta confesión.

"Heh..."

"Es por eso que no estoy interesado en nadie más".

"Pero dijiste antes que querías que las chicas te mimaran".

"Es verdad. Cuando practicas deportes, es más motivador que las chicas te animen, ¿verdad? Además, simplemente me hace feliz que me animen".

El carácter de Eita es similar al de Sayla cuando se trata de ser honesto consigo mismo. Pero sus personalidades, o mejor dicho, sus motivaciones fundamentales, son muy diferentes.

"... Es asombroso de muchas maneras. Me hizo darme cuenta de la brecha entre nosotros una vez más".

La diferencia entre Eita y Yamato es clara, y Yamato quedó impresionado una vez más por este descubrimiento.

"¿Es eso así? Es normal. Desde mi punto de vista, Kuraki es aún más asombroso. Después de todo, te has hecho amigo de esa santa".

"Realmente es solo una coincidencia..."

"Ya se, ya se. Quieres decir que no se trata de amor ni nada por el estilo. No estoy tratando de burlarte de ti, así que no te preocupes".

Cuando Eita le dijo a medias que se relajara, Yamato se calmó de mala gana.

"Bueno, está bien entonces."

—Bip bip bip

Entonces sonó el cronómetro y, al mismo tiempo, la maestra volvió a reunir a la clase.

Eita, que se había puesto de pie antes, le tendió la mano y Yamato la tomó y se puso de pie.

"Bueno, ya sea amor o amistad, todo es cuestión de tiempo, ¿no es así? Por supuesto, no estoy diciendo que esa sea toda la historia".

Las palabras de Eita, dichas con profunda emoción, de alguna manera dejaron una fuerte impresión en la mente de Yamato.

La razón por la que Yamato pudo conocer y llevarse bien con Sayla también se debió al buen momento.

Cuando lo pensaba de esa manera, muchas cosas parecían tener sentido para mí.

"El tiempo lo es todo, ¿no?"

Le pregunté a Eita, que caminaba frente a mí, y él simplemente volvió su rostro hacia mí.

"No, no es. Incluso si aprovecha la oportunidad adecuada en el momento adecuado, si no genera confianza después, la relación eventualmente desaparecerá. El caso es que debes esforzarte".

Eita concluyó como si hablara a la ligera.

Me pregunto si he podido construir una relación de confianza adecuada con Sayla.

No tenía la suficiente confianza para decir que confiábamos el uno en el otro, pero no pensé que no habíamos construido ninguno.

"... Ya veo, aprendí mucho".

Mientras Yamato murmuraba para sí mismo, Eita cuadró los hombros felizmente.

Me sentí un poco deprimido, pero no me lo quite de encima.

"Adiós, Yamato".

"Ah, oh, nos vemos".

Tan pronto como fue después de la escuela, Sayla se despidió y salió del aula.

Ha sido así durante los últimos días.

No estoy seguro de si ha estado ocupada con algo últimamente o no.

"Oh, ¿estás solo hoy?"

Mientras Yamato se preparaba para irse a casa, Eita empezó a hablarle con franqueza. Yamato se preparó, preguntándose si lo estarían reclutando para otra actividad del club.

"Siempre estoy solo de camino a casa".

"Entonces deberías venir conmigo hoy..."

"Um, ¿tienes un minuto?"

Entonces una de mis compañeras de clase me interrumpió.

Tiene el pelo castaño en trenzas y una cara pequeña y bonita. Ella también tiene un pecho grande. Tiene una sonrisa amable en su rostro, así como un tono de voz suave.

Su nombre es Tamaki May. Ella es una estudiante de honor con excelentes calificaciones y forma parte del comité de la clase. Ella es una hermosa chica que es popular entre los chicos y las chicas debido a su adorable apariencia de animal y su naturaleza bondadosa.

Yamato pensó que una chica tan popular debía estar hablando con alguien que también es popular, y trató de desvanecerse en silencio, pero...

"Tengo algo de lo que quiero hablar con Kuraki-kun, ¿puedes darme un momento?"

"¿Qué?"

"¿Oh?"

Yamato se sorprendió por la inesperada cita, mientras que Eita sonreía divertido.

El resto de las personas que permanecieron en el aula pusieron los ojos en blanco con sorpresa.

May, al darse cuenta de que estaba atrayendo la atención de quienes la rodeaban, se apresuró a complementar su declaración con gestos.

"¡Bueno, no es nada serio, pero! Quería preguntarle a Kuraki-kun algo sobre la santa".

Inmediatamente, las personas que lo rodeaban dijeron: "Oh, eso es lo que es", y perdieron el interés y se dispersaron. En cuanto a Yamato, se sintió decepcionado porque pensó que iba a ser sometido a otro interrogatorio sobre su relación con Sayla.

"Está bien, aunque no creo que tengamos mucho de qué hablar".

"Sí, está bien entonces."

Sin embargo, May tenía una expresión extraña y seria en su rostro. Tenía la sensación de que esto no se podía explicar a la ligera como "simplemente nos conocimos y nos llevamos bien" como de costumbre.

Eita, que había estado asintiendo con la cabeza de acuerdo con la conversación, abrió la boca como si leyera el aire.

"Así que supongo que será mejor que te deje aquí".

"Lo siento, pero eso sería muy útil".

"Soy un hombre muy reflexivo después de todo".

"Haha, hablas por ti mismo. Pero gracias."

May sonrió y agradeció a Eita, a pesar de que Eita estaba siendo un poco grosero.

La conversación entre los dos fue un intercambio muy natural entre amigos, y Yamato estaba mostrando un interés fuera de lugar en el hecho de que esta era la atmósfera de la vida real.

Después de que Eita se alejara, May dijo: "Este no es el lugar adecuado para hablar. ¿Podemos mudarnos a otro lugar?"

Yamato quería evitar hablar de Sayla en el aula, así que estuvo de acuerdo.

"Aquí tienes."

Se mudaron a una terraza desierta en la escuela, y cuando Yamato se sentó en un banco, May le ofreció una lata de té.

Se había detenido en la máquina expendedora de camino aquí, pero Yamato no tenía idea de que ella también le había comprado una. Yamato se sorprendió aún más porque era algo que siempre le gustaba beber.

"Ah gracias."

Yamato le dio las gracias y estaba a punto de sacar su billetera cuando May lo detuvo con la mano.

"No necesito el dinero. Yo soy la que te pidió que te quedaras".

"Bueno, si ese es el caso..."

Yamato entendió que si aceptaba la oferta de forma gratuita, no se le permitiría retirarse a medias, pero se vio obligado a aceptarla debido al comportamiento suave de May.

Luego, May se sentó a su lado, pero no abrió la boca en absoluto.

Incapaz de soportar el extraño silencio, Yamato abrió la tapa de la lata de acero para distraerse.

Después de que Yamato tomó un sorbo de su bebida, May dejó escapar un suspiro.

"Bueno, entonces, me gustaría ir directo a eso".

Simplemente esperaste a propósito hasta que tomé un bocado de té; mientras pensaba en ello, podía sentir el sudor corriendo por su espalda porque May había sacado el tema en el momento perfecto.

"Veamos, ¿qué es...?"

“De hecho soy fanática de la santa. He querido conocerla durante mucho tiempo, pero no ha funcionado tan bien... Kuraki-kun parece ser su amigo, así que me preguntaba cómo lo hiciste”.

"Eh, ¿ha...?"

“Parece que últimamente han estado almorzando juntos todos los días, y ustedes dos parecían llevarse muy bien durante la clase de educación física. Me gustaría saber cómo llegaste a ser así”.

May dijo lo que quería hablar de una manera sorprendentemente rápida pero suave.

No sé si fue por vergüenza o excitación, pero su cara estaba sonrojada y parecía estar seria.

Su pregunta era casi exactamente lo que esperaba Yamato. Sin embargo, la seriedad de sus palabras no se parecía a nada que hubiera visto antes, y tenía la sensación de que la intensidad de su persistencia era diferente a la de los demás.

Yamato tenía que decir algo. Sin embargo, no podía decir que los estudiantes de secundaria se reunieran a altas horas de la noche y se hicieran amigos porque habían pasado el rato toda la noche.

Por eso, Yamato respondió con una cariñosa sonrisa.

“Realmente es solo una coincidencia. Nos encontramos en la calle y nos llevamos bien cuando hablamos. Lo siento si eso no es de ayuda”.

Para que conste, no miento. Solo dejo mucha información.

“¿De qué hablaron ustedes dos? Si ustedes dos se llevan bien, entonces deben tener algo en común, ¿verdad?”

Los ojos de May se iluminaron cuando cerró la distancia entre ellos. Yamato se acercó al borde del banco para alejarse un poco de ella.

"No es nada importante, en realidad son solo algunas conversaciones ociosas".

"Sí, ¿cómo qué?"

"Bueno, ya sabes.... Hablamos de nuestra música favorita”.

“¡Hablando de música! ¿Qué le gusta a la santa?”

A pesar de que Yamato se había tomado la molestia de moverse hasta el final del banco, May seguía atacándolo sin dudarle. El dulce aroma de la fruta, que era ligeramente diferente al de Sayla, le dificultaba a Yamato organizar sus pensamientos.

“Estás demasiado cerca. Hablaré, pero por favor, dame un poco de espacio”.

"Oh lo siento. Yo solo..."

May recobró el sentido y se alejó.

Yamato comenzó de mala gana a narrar el resto de la historia, ya que sabía que lo que ella hizo no fue intencional.

"Como... Vocaloids".

“Vocaloids, ¿eh? No estoy familiarizado con eso. ¿Qué más?”

"Y luego están... las canciones de anime".

Cuando dijo eso, Yamato lamentó su error.

En primer lugar, esta información era falsa. Sayla no estaba interesada en las canciones de anime cuando comenzó a interactuar con Yamato, y probablemente tampoco le gusten mucho ahora.

Y si bien puede que no sea un problema si a Sayla realmente le gusta el anime, existe la posibilidad de que un tipo turbio como Yamato sea tratado como un otaku y se sienta incómodo si profesa su amor por el anime.

Sin embargo, los temores de Yamato parecen infundados.

May no se mostró particularmente desdeñosa, sino bastante curiosa, y preguntó: "Wow, ¿qué canciones de anime te gustan?".

"Una es la canción de apertura de un anime que se está emitiendo en este momento, y se trata de un grupo de chicos extraños de secundaria, pero creo que el nombre del grupo que lo canta es 'Grupo de amigos ambiguos'."

Noté que May estaba trabajando diligentemente en su teléfono. Al parecer, estaba tomando notas.

La miré un rato y cuando terminó de tomar notas, miró hacia arriba y me sonrió.

"Eso es muy informativo. Voy a escuchar esa canción y preguntarle sobre ella la próxima vez".

Quizás porque había encontrado un buen tema de conversación, May parecía estar muy feliz.

"¿Por qué quieres tanto ser amiga de Shirase?"

Yamato sintió curiosidad por la razón y decidió preguntar.

Luego parpadeó y se alejó, luciendo molesta.

Si le explico que soy su fan, ¿no tendrá sentido para ti?

"No podría estar de acuerdo contigo, pero sentí que eras un poco diferente de los otros estudiantes que decían que eran fanáticos. Tu grado de seriedad es diferente... Entonces, tenía curiosidad sobre la razón".

Ella asintió con la cabeza y sonrió.

"Así es. Si solo fuera un fan, no me saldría tan lejos de mi camino".

"No, no dije que estaba fuera de tu camino..."

"Está bien, lo sé".

May tomó un sorbo de su propia bebida, luego resopló y habló.

"Siempre he querido ser como la santa".

...

No estoy seguro de cómo responderle, pero continuó.

"La santa parece vivir libremente, sin preocuparse por su entorno, ¿no es así? Eso es lo que creo que es realmente genial de ella".

Cuando Yamato asintió en silencio con la cabeza, May de repente se sonrojó.

"¡Pero no me malinterpretes! ¡No es que esté enamorado de la santa ni nada!"

"Ya se, ya se. Dijiste que la admirabas desde el principio".

Cuando Yamato respondió de manera amonestadora, May se palmeó el pecho con alivio.

"Siempre he intentado leer el aire a mi alrededor. Pero quiero ser alguien que pueda mantenerse erguido como ella".

"... Eso es cierto, me gustaría aprender de esa parte de Shirase también. Aunque no estoy seguro de ser tan bueno leyendo el aire como Tamaki-san".

"Haha, ciertamente podrías ser un poco más agresivo, Kuraki-kun."

Cuando una chica dice eso, me siento miserable.

"Eres bastante sin reservas, ¿no es así...? Bueno, seré todo lo diligente que pueda en eso".

Al ver a Yamato colgando, May sonrió gentilmente y dijo: "Sí, buena suerte~".

Entonces May se aclaró la garganta para concluir su historia.

"Bueno, supongo que eso significa que soy un fanático serio que quiere acercarse a la persona ideal. Por eso estaba celoso cuando Kuraki-kun se hizo amigo de Saint-san antes que yo, pero al mismo tiempo quería continuar de alguna manera".

"Ejem", dijo May mientras hinchaba su pecho. ... El tamaño de sus pechos es magnífico para su pequeño cuerpo, que es otra razón por la que es tan popular entre los niños. De hecho, los ojos de Yamato se sintieron atraídos por él por un momento.

Como para taparlo, Yamato se aclaró la garganta y abrió la boca.

"Lamento eso. Pensé que sabía lo popular que era Shirase, pero tener a alguien como yo a su alrededor es desagradable..."

Yamato era consciente de lo vergonzoso que era decirlo, pero no pudo evitar que las palabras salieran.

Cuando May escuchó las palabras de Yamato, inmediatamente negó con la cabeza de un lado a otro.

"No estoy diciendo eso. Estoy seguro de que la santa está ahí porque quiere estar con Kuraki-kun, y eso no es algo en lo que otras personas deberían tener voz. Solo estaba envidioso y celoso".

"Eso puede ser cierto, pero..."

Mientras Yamato continuaba tartamudeando y vacilando, May preguntó lentamente como para amonestarlo.

"Entonces, Kuraki-kun, si yo o alguien más te dijera que dejes de ser amigo de Shirase, ¿dejarías de ser su amigo?"

Tan pronto como se le preguntó, la respuesta llegó a Yamato.

"No me detendré. No quiero detenerme".

"Así es. Me alivia escuchar eso".

Al mirar la suave sonrisa en el rostro de May, Yamato se sintió más tranquilo. Había escuchado que ella tiene reputación de ser curandera, y no dudaba de esas afirmaciones.

"Lamento decir algo tan extraño".

"En serio. No sé por qué debería animarte cuando soy yo quien te pide un consejo".

Aunque ella dijo eso, Yamato apreciaba su intromisión, incluso si le dolía.

"Lo siento mucho."

"Haha, siempre te estás disculpando. Si el maestro no es confiable, los discípulos se ponen ansiosos".

A Yamato le picaba la espalda cuando May mencionó casualmente las palabras "maestro" y "discípulo".

"Cuando dices maestro, no te refieres a mí, ¿verdad?"

"¡Lo hago! Kuraki-kun, que ya es un buen amigo de la santa, es un maestro del que tengo mucho que aprender".

"No, por favor no me llames así..."

Es bueno que no haya otros estudiantes aquí, pero si Yamato está de acuerdo, May podría llamarlo "maestro" en el aula. Debería evitar eso.

"Hmmm... ¿Tal vez solo 'senpai'?"

"¡Eso no es lo que quise decir! ¡No estoy en condiciones de ser respetado por ti!"

"Entonces somos 'camaradas'."

"¿Camaradas?"

"Camaradas que piensan que la santa es noble. No tienes ningún problema con eso, ¿verdad?"

"Si ese es el caso, supongo que está bien..."

Cuando se estableció su nueva relación, May se regocijó inocentemente y dijo: "¡Lo hice!"

Por un lado, Yamato pensó que era una relación extraña, pero por otro, sintió que no era tan malo tener a alguien con quien hablar sobre Sayla.

"Bueno, ¡te pediré ayuda con el santo de vez en cuando! Incluso puedo pedirle un consejo personal si lo necesito. A cambio, si tiene algo que quiera discutir conmigo, hágamelo saber. ¡Siempre estoy aquí!"

"Bueno, siempre que sea algo en lo que pueda ayudar".

"¡Esta bien! Oh, no intercambiamos información de contacto, ¿verdad?"

Luego, impulsados por el impulso de May, intercambiamos información de contacto.

"Creo que eso es todo. Me iré a casa pronto. ¡Nos vemos mañana!"

"Nos vemos mañana."

Yamato también se alejó después de observar la espalda de May mientras se alejaba con una mirada algo severa en su rostro.

(Ahora que lo pienso, nunca me preguntó si pensaba que Shirase y yo estábamos en una relación romántica).

En este punto, Tamaki May probablemente sea una persona inteligente, o más bien, una persona con buena cabeza.

La única vez que pareció ser un poco torpe fue cuando estaba hablando de Sayla.

De todos modos, nunca pensé que me involucraría con el popular May de esta manera.

Lo mismo ocurre con lo que pasó con Eita.

Antes de conocer a Sayla esa noche, nunca había soñado que estaría involucrado con ellos de esta manera. Para ser honesto, incluso ahora casi me pregunto si estoy soñando.

Sin embargo, esta es la realidad. Estoy seguro porque me dolía cuando tiraba con fuerza de mi mejilla.

Además, de lo que me he dado cuenta últimamente es que he sido demasiado cohibido.

Es cierto que hay personas a las que les importa el estado anterior de "ausente" de Yamato, pero también hay personas a las que no les importa.

No solo Sayla, sino también Eita y May, quienes probablemente estaban al tanto de los rumores, no parecieron molestarse.

Yamato ahora se dio cuenta de que había sido él quien había construido el muro a su alrededor, asumiendo que todos lo trataban como una mala persona.

Después de cambiarme los zapatos, salí de la escuela y el cielo del atardecer parecía inusualmente ancho.

"Tengo hambre."

Después de murmurar para sí mismo de forma natural, Yamato soltó la boca y se alejó.

Capítulo V: Interactuando Con La Santa

Yamato estaba de camino a casa después de recibir consejos de May.

Como solía cocinar para sí mismo, estaba reflexionando sobre qué preparar para la cena.

Justo cuando llegaba a la calle principal, fue recibido por un apetitoso aroma.

El rico aroma probablemente provino de una tienda de ramen cercana.

Miré y vi un letrero que decía "Especializado en mariscos Tonkotsu" y una fila de personas esperando frente a la tienda.

[TLN: Tonkotsu es un tipo de ramen].

Parece que aún no está abierto, pero fue increíblemente popular. Nunca he comido ramen aquí, pero me pregunto si es tan bueno.

(Aunque no creo que pueda pagarlo).

Tengo muchos ingredientes sobrantes en mi refrigerador. Es mucho más fácil para mi bolsillo cocinar la comida yo mismo en lugar de salir a comer.

Además de eso, estaba esa enorme línea. Incluso si hiciera fila ahora, no sería más corto cuando el restaurante abra. Para cuando empiece a comer, estará oscuro.

(Está bien, paciencia, paciencia).

Habiendo encontrado una razón para irme, traté de pasar por delante del restaurante.

""Ah.""

Encontré una cara familiar en la fila, nuestras miradas se encontraron y soltamos un grito.

"Buenas tardes. ¿Yamato se dirige a casa ahora?"

La otra parte, Sayla Shirase, me preguntó con curiosidad e inclinó la cabeza.

"Bueno, tengo muchas cosas que hacer. ¿Estás comiendo ramen sola?"

"Sí, es delicioso aquí".

Una chica de preparatoria que entra sola en una tienda de ramen puede parecer un obstáculo algo alto, pero supongo que eso no le importa a Sayla. Tuvo las agallas para hacer fila con su uniforme escolar.

Yamato lo miró dos veces porque se veía tan fuera de lugar.

Esta fue la primera vez que vi a Sayla fuera de la escuela desde el día en que fuimos juntas a la tienda de CD.

No había pasado tanto tiempo, pero parecía que no habíamos hablado fuera de la escuela en un tiempo y no sabía cómo continuar la conversación.

Al mirar a Yamato, que permaneció en silencio, Sayla volvió a inclinar la cabeza con curiosidad.

“¿Quieres ramen, Yamato? Este lugar se especializa en tonkotsu de mariscos”.

"No yo..."

—Grr...

Y allí el estómago de Yamato retumbó.

El momento era demasiado bueno, era como si mi estómago respondiera por mí.

"Voy a comer..."

La cara de Yamato se puso roja de vergüenza cuando respondió, y Sayla se echó a reír.

"Oh, vamos, no te rías".

"Lo siento, hagamos fila".

Con eso, Sayla salió fácilmente de la línea.

"Eh, Shirase no tiene que salir de la fila".

"Pero ya estoy fuera. Y además, quiero comer con Yamato”.

Sayla dijo simplemente y regresó directamente al final de la línea.

(Esta persona dice estas cosas sin dudarlo...)

Yamato también se puso en fila al final de la línea, sintiendo que su rostro se ponía aún más caliente que antes.

Quizás fue mi imaginación, pero todos en la fila parecían estar inquietos.

La tienda de ramen abrió unos diez minutos después de que Yamato y Sayla comenzaran a hacer fila.

Después de otros veinte minutos más o menos, pudieron entrar a la tienda.

Era un pequeño restaurante de madera con asientos en el mostrador para unas pocas personas, lo que le daba la atmósfera de un restaurante de larga data.

Yamato y Sayla se sentaron uno al lado del otro y pidieron dos ramens regulares.

Mientras esperaba que el ramen estuviera listo, Yamato bebió un vaso de agua para ahogar su hambre.

"Haa~, el agua no me llena".

"Este lugar lo hace rápido, solo hay que tener paciencia".

"Tuvimos educación física hoy, y para ser honesto, me muero de hambre".

Entonces Sayla puso sus labios en mi oído y me susurró.

"Por cierto, ¿estás bien con el dinero? Sé que te invité a salir antes... si quieres, puedo pagarlo".

Al principio, Yamato estaba nervioso por lo que estaba pasando, pero luego se sorprendió por la oferta inesperada.

Después de unos segundos, Yamato volvió en sí y tosió levemente antes de responder.

"No, está bien. Estaba planeando cenar en casa, pero está bien salir a comer de vez en cuando".

"Ya veo."

Sayla pareció aliviada. De hecho, Yamato no estaba seguro de que a Sayla le preocupara que le estuviera dando problemas.

Para asegurarse, Yamato decidió preguntar.

"Pero nunca se me ocurrió que a Shirase le preocupara mi presupuesto. ... Por casualidad, ¿es por eso que no me has invitado a salir últimamente?"

"... Bueno, algo así".

Sayla trazó el borde de la taza y continuó vacilante.

“Dijiste que estabas corto de dinero el otro día. También dijiste algo similar algunas veces anteriormente”.

"Ah..."

Era cierto, recuerdo haber dicho algo así varias veces. De hecho, me estoy quedando sin dinero en este momento.

Independientemente, Yamato estaba extrañamente feliz de que Sayla estuviera preocupada por él, y sonrió.

"¿Mmm? ¿Por qué estás sonriendo?"

"No, bueno, estoy feliz..."

"Eso es raro. Después de todo, Yamato es extraño”.

La sonrisa de Yamato se profundizó al ver la expresión en el rostro de Sayla, quien estaba un poco desconcertado.

Es difícil negar que estoy actuando de manera extraña en este momento, así que volveré al grano.

"Lo siento. En cualquier caso, lamento haberte hecho sentir incómodo. Es cierto que tengo poco dinero, pero no es tan malo como pensaba Shirase, así que no te preocupes”.

"¿Es eso así?"

"Si. Si me invitas a salir, puedo seguir tu ritmo al menos una de cada dos veces”.

"Hmm, en el caso de Yamato, tengo la sensación de que si te invito a salir, irás conmigo de todos modos. Por eso no estaba segura de sí debía invitarte a salir”.

¿Pensaba ella que era muy amistoso o que era un tipo afable? De cualquier manera, Yamato se sintió aliviado al saber la razón por la que no le habían invitado a salir recientemente.

“Incluso Shirase se pierde en qué hacer a veces, ¿eh? Ah, y también se pierde en el camino a menudo”.

“No sé qué hacer. No estoy perdido en el camino”.

Era típico de Sayla no molestarse en esta situación. Además, no admite que no tenga sentido de la orientación.

"Oye, Shirase, ¿puedes traerme un poco de agua?"

"..."

"¿Shirase?"

"Ve a buscarlo tú mismo. No quiero hacerlo ahora".

No, Sayla parecía estar molesta a su manera. Aunque lo dijo claramente, su rostro estaba inexpresivo y frío.

"Ahahaha... Tienes razón, al menos debería conseguir mi propia agua".

Como no esperaba su respuesta, Yamato se asustó, pero tomó la jarra de agua y la vertió en su taza.

Entonces Sayla extendió su propia taza y dijo:

"Llena el mío también. Te perdonaré si lo haces".

Al ver la sonrisa en el rostro de Sayla, Yamato se sintió aliviado y vertió el agua.

En ese momento, Yamato se prometió a sí mismo que dejaría de burlarse de ella tan irreflexivamente.

No mucho después de eso, el ramen parecía estar listo.

El ramen tonkotsu de mariscos que se colocó frente a él se sirvió con dos rodajas de chashu, cebolletas y un huevo cocido.

[TLN: Chashu = panceta de cerdo].

El rico aroma de mariscos y huesos de cerdo en armonía estimuló mi apetito, y podía imaginar lo delicioso que sería incluso antes de que me lo llevara a la boca.

"Itadakimasu".

[TLN: Itadakimasu = Comamos.]

Primero decidí aprender la etiqueta del restaurante y miré a Sayla.

Metió un lado de su cabello detrás de su oreja y tomó una cuchara de bambú para tomar un sorbo de la sopa.

Luego tomó sus palillos, sopló los fideos de arroz y los sorbió de un solo trago.

Luego se lamió la grasa de los labios con la lengua y comenzó a comer los fideos de nuevo.

Glup.

Yamato no pudo evitar salivar.

La forma en que Sayla estaba comiendo era muy sensual.

De hecho, Yamato finalmente se dio cuenta de que no le importaba la etiqueta, solo quería ver a Sayla comer ramen.

Tomé un sorbo de la sopa antes de que se enfriara y la probé yo mismo. Entonces, el rico sabor de los mariscos llenó mi boca. Fue un poco fuerte, pero no demasiado abrumador.

Luego, tomé un bocado de los espesos fideos de arroz, y con su textura regordeta, el sabor del tonkotsu de mariscos inundó mi lengua.

Estaba delicioso. No es de extrañar que haya filas de personas esperando para poner sus manos en esto. El secreto de su popularidad es que es fácil de comer a pesar de su riqueza.

Después de eso, no pude dejar de comer. Mastiqué un trozo de chashu y luego seguí comiendo los fideos de arroz. A continuación, me comí el huevo cocido. De vez en cuando, tomaba un trago de agua para refrescarme y comenzaba a comer de nuevo.

Debido a su hambre, Yamato estaba comiendo a un ritmo rápido, pero se detuvo en medio de su comida.

Porque Sayla, que estaba sentada a su lado, sostenía algo que no se veía bien.

"Shirase, eso es..."

"¿Mmm? Es ajo. Puede agregar las especias que desee aquí".

Con eso, Sayla abrió la tapa del frasco que contenía ajo sin dudarlo.

En ese momento, el fuerte aroma peculiar del ajo salió del recipiente. Había pensado que las mujeres evitaban el ajo, pero aparentemente, no era nada de qué preocuparse para Sayla.

Sayla aplastó los ajos uno tras otro y los echó al ramen de inmediato.

Luego tomó un bocado de fideos de arroz sin dudarlo.

"Mmm~"

La vista de la JK uniformada comiendo el ramen tonkotsu con ajo extra, entrecerrando los ojos de felicidad, le dio un efecto extrañamente calmante al restaurante.

Entonces Sayla bebió hasta la última gota de la sopa y dijo en voz baja: "gochisosama".

[TLN: Gochisosama = Gracias por la comida].

Yamato estaba conmocionado por la escena, pero pronto recobró el sentido, aplastó un poco de ajo, lo echó en su plato y se comió el resto del ramen.

"Yo también, gochisosama".

"No hay necesidad de apresurarse."

"No, esto es una especie de fuerza de voluntad".

Como era de esperar, Yamato no tuvo más remedio que competir con la chica que había venido con él, ya que era más varonil que él en comer ramen.

Cuando Yamato mostró la determinación de un hombre así, Sayla, sentada a su lado, permaneció perpleja.

"¿Fuerza de voluntad?"

"No, es nada. ... Hemos terminado de comer, vámonos".

"Claro."

Cuando salimos del restaurante después de pagar la cuenta, era de noche.

"Esto se siente extrañamente agradable".

Tal vez fue por el ramen, o tal vez porque ha caído la noche, pero Sayla parecía estar de muy buen humor. Parecía que estaba a punto de invitarme a salir.

Afortunadamente, no era demasiado tarde, por lo que una o dos horas de diversión no serían un problema.

A Yamato no le queda mucho dinero, pero es solo cuestión de retirar sus ahorros. Estaba de humor para dejar que Sayla se librara un poco de preocuparse por él.

"Muy bien, vayamos a la sala de juegos".

Con su hambre satisfecha y de buen humor, Yamato hizo una sugerencia de improviso.

Pero Sayla, parada a mi lado, tenía una expresión preocupada en su rostro.

"¿Hey, qué pasa? Parece que estás en algún tipo de problema".

Entonces, Sayla le dio la espalda y respondió:

"Lo siento, me voy a casa hoy".

"¿Qué? ¿Hay algo que tengas que hacer?"

"En realidad no, pero..."

Era inusual que Sayla fuera tan terca. Yamato tenía curiosidad por saber si había algo que no pudiera decir.

"¿Qué pasa? ¿Es posible que todavía estés preocupada por mi mesada?"

Sacudió la cabeza de un lado a otro.

Combinado con el hecho de que ella no le dijo el motivo, Yamato se sintió frustrado cuando Sayla no se volvió para mirarlo y se colocó frente a él.

"Oye, ¿qué has estado...?"

Pero luego se dio cuenta de la razón por la que Sayla había dicho que se iba a casa.

Ella se cubría la boca con las manos. En otras palabras, estaba preocupada por el olor del ajo que acababa de comer.

"...Huele".



Yamato también le dio la espalda y se disculpó, a lo que Sayla respondió en un susurro: "Está bien, el sentimiento es mutuo".

"Creo que me voy a casa por el día".

"Sí."

Comenzaron a caminar uno al lado del otro, pero la distancia entre ellos era medio paso más amplia de lo habitual.

Pero en lugar de ser reservados, la distancia entre ellos se debió a la conciencia que tenían el uno del otro.

"... He estado allí sola hasta ahora, así que no sabía que olía tan mal".

Sayla murmuró en voz baja como si se arrepintiera.

Después de todo, Sayla también es una joven doncella en cuanto a edad.

Yamato fingió no escucharla, pero interiormente sintió la brecha entre ella y su yo normal, y pensó que todavía era linda y adorable.

Después de ver a Sayla salir rápidamente del aula tan pronto como terminó la clase, Yamato se dirigió apresuradamente al casillero de zapatos, donde May se acercó a él.

"Hasta luego, Kuraki-kun."

"Sí, te veré mañana".

Pero May solo le dijo unas pocas palabras antes de irse.

Aun así, el encuentro fue un evento especial para Yamato. Desde que May lo reconoció como un "camarada" hace unos días, habían tenido intercambios amistosos como el que están teniendo ahora.

Después de intercambiar saludos, May se fue inmediatamente a casa con sus amigos, y Yamato la miró con un sentimiento de paz.

"Oh cielos~ ¿es esto una premonición de amor?"

Cuando Yamato se dio la vuelta al oír una voz escalofriante, vio a una Eita sonriendo. Fue un espectáculo deprimente.

"Has escuchado la historia de Tamaki-san, ¿no es así?"

El día después de que May y Yamato se convirtieron en camaradas, Eita fue vista en el salón de clases durante el recreo preguntándole a May sobre su interés en Yamato.

"Kee~, no vale la pena burlarse de ti~"

"Sabía que era un asunto sencillo. ... ¿No hay actividad en el club hoy?"

Mientras decía esto, Yamato se cambió de zapatos.

Yamato estaba a punto de marcharse cuando Eita suspiró perezosamente y empezó a hablar: "Sí, hoy tengo actividades del club otra vez~".

"Oh, ahí estás."

Estaba a punto de alejarse de nuevo cuando apareció Sayla y lo señaló.

Pensó que ella ya se había ido, pero parecía que todavía estaba en la escuela.

Por lo que acaba de decir, parece que lo estaba buscando, pero él no sabe la razón.

"Veo que Shirase todavía está aquí también. ¿Qué pasa?"

"Te envié un mensaje, ¿lo has visto?"

"Eh."

Cuando saqué mi teléfono de mi bolsillo, vi que efectivamente había recibido un mensaje de Sayla.

El mensaje decía: "*¿Puedes venir a la azotea después de esto?*" El mensaje llegó hace solo unos minutos, antes de que terminaran las clases. Debe haber estado en modo silencioso y no me di cuenta.

"Lo siento, me acabo de dar cuenta. Estaré bien hoy".

Yamato se puso inmediatamente las pantuflas y le dijo a Eita: "Hasta luego", y se fue con Sayla.

Aunque Yamato se sintió un poco mal cuando escuchó la voz solitaria de Eita detrás de él diciendo: "Hay una gran diferencia en la actitud entre la forma en que me tratas y la forma en que la tratas a ella, bueno, eso está bien".

"Entonces, ¿qué nos trae al techo?"

Yamato estaba en el rellano frente a la azotea y le preguntó a Sayla sobre su negocio.

Ya había dos hojas de periódico en el piso del techo, por lo que solo podía adivinar que algo estaba a punto de suceder.

"Yamato dijo que no tenía dinero, así que pensé en cortarle el pelo".

Yamato se estremeció de sorpresa cuando Sayla declaró su propósito con unas tijeras en la mano. Aparentemente, los había traído desde su casa para este propósito.

"Um... lo siento, pasaré".

Traté de cargar mi bolso y alejarme para mostrar mi resistencia, pero Sayla, con un peine en la otra mano, estaba llena de motivación.

"¿Por qué? Pensé que era bastante largo la última vez que tuvimos educación física".

"Bueno, es más corto que el de Shirase..."

"Entonces, si corto el mío, ¿tú cortarás el tuyo?"

"No, lo siento, por favor no hagas eso".

A este paso, Sayla también podría cortarse el pelo en serio, por lo que Yamato no pudo evitar declarar su rendición.

No tuvo más remedio que sentarse en el periódico y quitarse la chaqueta y la camisa, como Sayla le indicó.

"¿No te estás quitando la camiseta?"

"Dame un respiro..."

Cuando rechacé su última petición por vergüenza, Sayla pareció darse por vencida a regañadientes.

Metí un trozo de periódico en el cuello de mi camiseta y lo usé como un paño.

"Está bien, comencemos".

"Ah..."

Sayla caminó detrás de Yamato e inmediatamente le tocó el cabello.

La sensación no era cómoda, pero tampoco desagradable.

"... Le agradecería que no lo acortaras demasiado".

"Lo sé."

Desde el punto de vista de Yamato, que no quiere que se vea demasiado su rostro, es mejor tener el pelo lo más largo posible.

Aun así, si era demasiado largo, se destacaría, frustrando su propósito, por lo que Yamato pensó que lo había mantenido con la longitud adecuada. ... No tenía dinero para ir a una barbería en estos días, por lo que puede haberlo dejado demasiado tiempo.

Entonces, el aerosol, o lo que creo que es el aerosol, salió del recipiente y entró en contacto con mi cabello, lo que lo enfrió un poco. Era sorprendentemente auténtico que incluso hubiera preparado algo así.

"Hace frío... ¿Por qué dijiste que me ibas a cortar el pelo de repente?"

"Te lo dije, pensé que era demasiado largo cuando lo vi en educación física".

"Si pudiera, me gustaría que me lo dijera con anticipación..."

"Es una sorpresa, ¿sabes?"

Mientras manteníamos esta conversación, el sonido de crujidos y cortes llegó a mis oídos.

Parece estar usando las tijeras correctamente, pero me pregunto si Sayla tiene alguna experiencia cortando el cabello de otras personas.

"¿Le cortas el pelo a tu familia a menudo?"

"No, no es así. Vivo sola."

"Entonces, ¿a quién le cortas el pelo normalmente?"

"El mío."

"¿Tu misma?"

"¿Mmm? ¿Hay alguien más?"

"Amigos... no, como el pelo de tu novio".

Recordando que Sayla no tenía amigos, era lamentable que hubiera dicho algo así de improvisado.

Incluso si a ella no le molestaba, Yamato todavía tendría sentimientos encontrados sobre su comentario.

"No, no es así. Nunca he tenido novio ni nada por el estilo".

Yamato se sintió profundamente aliviado al escuchar una respuesta tan indiferente.

Sayla es muy popular, pero fue sorprendente escuchar que nunca había tenido novio. Había escuchado rumores de que ella rechazaba todas las confesiones que le habían hecho, parecía que los rumores eran ciertos.

"¿Oh enserio?"

"Realmente no entiendo esas cosas sobre las relaciones y el amor".

"O-Okay".

"Mmm."

Es cierto que no puedo imaginar a Sayla teniendo una pareja romántica específica. Esto también es cierto para mí.

A medida que avanzaba la conversación, Yamato estaba preparado para que le preguntaran si alguna vez había estado enamorado, pero ella permaneció en silencio por un rato, solo el sonido de las tijeras resonando de fondo. Quizás este tema no le interesó mucho a Sayla.

A medida que la conversación se apagaba, Yamato se dio cuenta de repente.

El hecho de que Sayla nunca le hubiera cortado el pelo a nadie más que al suyo significaba que era la primera vez que le cortaba el pelo a otra persona.

"... ¿Es la primera vez que Shirase le corta el pelo a alguien? ¿Estás segura de que estás bien?"

"Estoy bien. De alguna manera lo he dominado".

"¿Lo dominaste...?"

"Además, tengo una imagen en mi cabeza de lo que quiero hacer".

Después de decir eso, Sayla se coloca frente a Yamato.

Huele tan bien cuando está tan cerca, y no puedo evitar sentirme inquieto porque el pecho de Sayla está justo frente a mis ojos. Incluso desde la

parte superior de su uniforme, pude ver que estaban abultados y eso agitó mi imaginación de muchas maneras.

Cerré los ojos por un momento para deshacerme de mis malos pensamientos, y luego la mano de Sayla tocó mi flequillo.

"El cabello de Yamato es tan sedoso".

"Sin embargo, es difícil de arreglar y no es muy agradable".

"¿Y? A mí me gusta."

Yamato sintió que su propio rostro ardía ante el cumplido casual.

"Ahora que lo mencionas, Shirase—"

"Ah, no te muevas".

"Sí..."

Habían pasado unos minutos.

"Está bien, está hecho".

Tan pronto como abrió los ojos, le ofrecieron un espejo de mano.

Cuando Yamato recibió el espejo, comprobó la apariencia y exclamó con admiración: "Ooh".

"No lo sé, no ha cambiado mucho. Aunque estoy agradecido por el corte de pelo".

Ella sonrió mientras limpiaba las herramientas que había usado.

"Pero es más ligero, ¿no?"

"Suenan bien. Especialmente cuando niego con la cabeza".

La parte pesada de la espalda se aligeró adecuadamente y se cortaron los flequillos y los lados alrededor de las orejas para que no fueran demasiado cortos.

"¿Estás satisfecho?"

Yamato subconscientemente miró hacia otro lado cuando Sayla lo miró a la cara y le hizo una pregunta.

"Sí, creo que se ve muy bien. Esa es una habilidad que desarrollas para cortar tu propio cabello".

"Fufu, yo misma soy como un peluquero en estos días".

Aun así, fue una hazaña asombrosa, aunque no se siente halagada, estoy muy satisfecho con su trabajo.

"Le pediría a Shirase que hiciera esto cada vez a partir de ahora".

"Siempre que me apetezca. Me divertí mucho cortándole el pelo a Yamato y me gustaría volver a hacerlo".

Mientras hablaban, Sayla apartó el pelo del cuello de Yamato.

"Está bien, lo saqué todo. Puedes ponerte la camisa ahora".

"...Gracias por eso. Me preguntaba qué iba a pasar al principio, pero me da cuenta una vez más de que Shirase es capaz de cualquier cosa".

"Me estás dando demasiado crédito".

Sayla se rio tímidamente y enrolló el periódico con el cabello de Yamato.

"¿También trajiste ese periódico desde tu casa?"

"No, lo conseguí en la sala de arte".

"¿Es por eso que dejaste el aula justo después del aula?"

"Sí es cierto."

"Cuando respondió, puso el periódico en su bolso".

"Eh... ¿te lo vas a llevar a casa?"

"No me siento cómoda con tirarlo a la escuela".

"Entonces me lo llevaré a casa. Es mi cabello".

"Está bien. Yo fui quien te cortó el pelo".

Por extraño que parezca, Yamato estaba extrañamente feliz de que Sayla estuviera tratando su cabello como su propiedad, y su boca naturalmente se relajó.

"Estás sonriendo de nuevo por razones que no puedo entender. Ahora que he refrescado tu flequillo, es más fácil ver tu expresión".

No creo que deba estar feliz por esto, de todos modos, Sayla parecía estar feliz por eso.

"... Te lo digo, no hay absolutamente ninguna manera. Shirase me ve mejor en comparación con lo que soy en realidad".

Cuando Yamato le asegura esto con seguridad, Sayla se encogió de hombros.

"No es algo de lo que uno se dé cuenta".

Sonaba muy convincente.

"Bueno, de todos modos, si hemos terminado, vamos".

"Cierto. Vamos a casa."

Con el cabello recogido, Yamato estaba de humor para salir y divertirse, pero Sayla ya estaba planeando irse.

Caminamos por la escuela, donde el número de alumnos había disminuido por completo, y luego de cambiarnos los zapatos con los que estaban en el casillero.

Cuando Yamato notó que estaban saliendo juntos de la escuela casualmente, miró rápidamente a su alrededor, pero no había estudiantes alrededor.

Cuando se acercaron a donde normalmente se separaban, Sayla abrió la boca.

"Te ves bien con ese peinado. Adiós."

Con eso, ella saludó y se fue.

Yamato, que se quedó solo, se rascó la nuca y murmuró para sí mismo.

"Creo que me esforzaré un poco más en peinarme el pelo a partir de ahora".

Yamato había sido indiferente a la moda, solo arreglando sus hábitos de sueño, hasta ahora. Decidió aprovechar esta oportunidad para repensar sus elecciones de moda.

El primer objetivo es ser un hombre que no se avergüence de estar al lado de Sayla. Sin embargo, esto era un obstáculo demasiado alto para él en este momento, por lo que decidió estar seguro y dar un paso adelante para mejorar su yo actual.

Capítulo VI: La Distancia Entre Dos

Una mañana de fin de semana, Yamato se despertó un poco tarde y notó un sobre marrón en la mesa de la sala.

Junto a ella había una carta que decía: "Te daré un aumento de asignación especial, así que no consigas un trabajo a medio tiempo".

Yamato a menudo le había pedido a su madre un trabajo a medio tiempo para resolver su problema de escasez de dinero, y esta fue su respuesta.

Después de comprobar el contenido del sobre, encontró un billete de 10.000 yenes.

Yamato nunca antes había pedido una asignación adicional, ni había desperdiciado mucho dinero. Supuso que por eso su madre era tan considerada.

No es que quisiera trabajar a tiempo parcial en primer lugar, así que esto resuelve mi problema por el momento. Y hoy es fin de semana, no tengo escuela.

(No sé si de repente debería invitarla a unas vacaciones...)

Lo único que quedaba por hacer era invitar a Sayla a pasar el rato con él, pero Yamato se mostró reacio a hacerlo.

—Buh-buh-buh.

En ese momento, mi teléfono anuncia un mensaje entrante.

Revisé el remitente, esperando que fuera Sayla, pero era Eita.

"¿Qué estás haciendo ahora?"

Yamato respondió a una pregunta tan casual con *"Me acabo de despertar"*.

Obtuvo una respuesta inmediata.

"¡Voy a Round One con algunos chicos de la clase, Kuraki debería venir también!"

Ya veo, parece que así es como las normales invitan a otros a unirse a ellos.

El viejo Yamato habría saltado de alegría si alguien le hubiera pedido que pasara el rato con ellos durante las vacaciones.

Pero ahora es diferente. Tiene a alguien más con quien preferiría ir. Por lo tanto, Yamato respondió: "*Gracias por invitarme. Pero lamento no poder*".

Eita respondió: "*¡Oh! ¡Hasta luego!*" Después de confirmar la respuesta de Eita, Yamato envió un mensaje a Sayla, diciendo: "*¿Qué estás haciendo ahora?*"

Luego, a los pocos minutos, respondió: "*Me acabo de despertar*".

Si tuviera que usar la invitación de Eita de antes, habría sido demasiado informal, así que le pregunté: "*¿Quieres pasar el rato ahora? Aún no he decidido dónde, pero tengo algo de dinero extra*".

Esta vez, ella respondió de inmediato: "*Si es después del almuerzo*".

Yamato hizo una pausa y envió: "*Reunámonos frente a la estación a la una en punto. ¿Hay algún lugar que recomiendes?*"

"*Lo pensaré*", fue la respuesta.

Justo antes de la 1 P.M.

Yamato había estado esperando frente a la estación donde se suponía que debían reunirse durante más de 30 minutos, pero ahora que se acercaba la hora señalada, su inquietud estaba a punto de alcanzar su punto máximo.

Fue entonces cuando le dieron un golpe en el hombro por detrás.

"*¡¿Qué?!*"

Yamato no pudo evitar dejar escapar un chillido de indignación.

Cuando se dio la vuelta, vio a Sayla parada allí con su ropa informal.

"*Lamento haberte hecho esperar. Lamento haberte asustado*".

Su blusa blanca de manga corta y su falda de jersey negra le daban un look casual pero elegante, y combinado con su cabello arreglado en un moño medio arriba, su apariencia era simplemente adorable.

En contraste con su habitual impresión fría, su atuendo de niña era del agrado de Yamato.

(Es demasiado lindo para mirarlo directamente...)

Esperaba que se pusiera algo rudo como lo hacía antes, así que me sorprendió por completo.

¿Podría estar pensando en la invitación de hoy como una 'cita'? —Yamato estaba tan animado que tal pensamiento apareció en su cabeza.

"B-Bueno, hoy emites una sensación diferente".

Yamato estaba demasiado nervioso para elogiarla directamente, por lo que lo dijo de manera indirecta.

Sayla respondió al comentario cruel de Yamato sin perder los estribos.

"Me gusta usar lo que me apetezca. Lo siento si no coincide contigo".

"¡Creo que es muy lindo! ... quiero decir, la ropa".

"Fufu, gracias".

A diferencia de Yamato, que no podía ser honesto consigo mismo, Sayla parecía feliz.

Me gusta usar lo que me apetezca usar. Él sintió que esa declaración es un privilegio que solo los fashionistas más avanzados pueden hacer, pero al mismo tiempo, Yamato pensó que era genial, al igual que Sayla.

Yamato, por otro lado, estaba vestido simplemente con una sudadera con capucha gris claro y pantalones cortos de mezclilla, o más bien, simplemente. No cree que pueda hacer la misma declaración con su atuendo actual.

"Estás usando cera hoy, ¿no es así? Es algo nuevo".

Yamato estaba deprimido cuando vio su atuendo, pero inmediatamente se emocionó cuando ella notó el pequeño cambio.

"Lo voy a usar de ahora en adelante. Por lo general, solo lo uso cuando mis hábitos de sueño son realmente malos, pero pensé que haría todo lo posible para configurarlo a partir de ahora".

"Sí, creo que es bueno. Es lindo."

"... ¿Lindo? ¿No es genial?"

Un sentimiento de decepción nació en Yamato, pero recuperó la compostura y le dio las gracias.

"Gracias. Intentaré ser un poco más genial... "

Corrección. No había podido recuperar la compostura en absoluto.

"Entonces vamos."

Pero al ver la espalda de Sayla mientras se alejaba como de costumbre, Yamato logró finalmente recuperar la compostura.

Entonces, ¿a dónde vamos hoy? No me voy a quejar de adónde vamos, ya que dejé que tú elijas el lugar.

Preguntó Yamato mientras subían al tren y se sentaban.

"Vamos a Jiyu Hiroba".

"Estoy seguro de que Jiyu Hiroba es una especie de café manga".

"Hmm, no es exactamente como un café manga normal. Bueno, lo sabrás cuando llegues".

Fueron unas cinco paradas en el tren. Cuando llegaron al destino frente al edificio comercial frente a la estación, Jiyu Hiroba, Yamato encontró que era bastante diferente del lugar que había imaginado.

Además de las funciones de un café manga, también había un rincón de karaoke y un salón donde se podía disfrutar tanto de dardos como de billar, haciéndolo sentir como un pequeño parque temático.

"Ciertamente es diferente de un café manga normal..."

"Yo sé, ¿verdad? Sin embargo, no hay una bolera".

Puede que no tenga tantos elementos deportivos como las otras instalaciones de entretenimiento, pero Yamato, que originalmente era una persona de interior, disfrutaría más de esta instalación.

Mientras pasaba por el procedimiento de admisión en una máquina desatendida, Sayla le preguntó con los ojos en la pantalla.

"¿Qué debemos hacer con el tiempo? ¿Tres, seis o quizás un paquete de doce horas?"

"No, iremos con las tres horas normales..."

"Está bien, tres horas".

Sayla respondió con algo de pesar y completó el procedimiento.

Después de eso, los dos fueron a la barra de bebidas y tomaron una bebida y un helado cada uno.

"¿Qué es lo primero que suele hacer en un lugar como este? No vengo aquí muy a menudo, así que no lo sé".

"Bueno, no hay reglas. Puedes hacer lo que quieras."

"T-Tienes razón".

Para el indeciso Yamato, esto fue lo más difícil de hacer.

Quizás porque las emociones de Yamato se mostraban en su rostro, Sayla lo miró de reojo y señaló el salón.

"Pero ya que estamos aquí, ¿por qué no intentamos jugar a los dardos o al billar? Es más fácil de lo que piensas y te enseñaré a jugar".

"Aah, por favor enséñame".

Entonces, decidimos probar los dardos primero.

Había diez diana de dardos y siete mesas de billar en el salón, y había muchos clientes, probablemente porque era un día festivo.

Después de que Sayla me explicó las reglas, comenzamos a jugar.

Primero, jugamos a un simple juego de puntuación de puntos llamado "Count Up". Yamato lanzó el dardo como le enseñaron y perforó la esquina del tablero.

Me las arreglé para pegarle, pero no es nada bueno...

"Ya que es tu primera vez, sigue lanzando".

"Si."

La regla es lanzar tres veces por ronda, por lo que Yamato lanzó dos veces más, pero cada vez lo único que pudo hacer fue golpear al objetivo de manera imprecisa.

Sabía que iba a ser difícil, pero... no es nada bueno.

A pesar de que era su primera vez, Yamato seguía deprimido porque había mostrado su lado poco cool.

A pesar de que Sayla vio la condición de Yamato, no le importó y lo llamó.

"Deberías ver cómo lanzo. Simplemente imita lo que hago al principio".

Luego levantó el dardo y lo lanzó con un ligero movimiento de su brazo, y el dardo atravesó el centro del objetivo, una diana.

Sus movimientos fueron suaves de principio a fin, y pude ver que lanzaba con una coordinación precisa desde la muñeca hasta la punta de los dedos.

"Realmente puedes hacer cualquier cosa, Shirase".

"Tengo experiencia en esto. Podrás hacer esto en poco tiempo".

Sayla sonaba bastante seria sin signos de sarcasmo.

Gracias a ella, Yamato estaba empezando a pensar que él también podía hacerlo.

"¿Yo puedo hacerlo?"

"Sí tú puedes."

Mientras respondía, Sayla siguió dando en la diana con sus dardos. Fue la tercera vez consecutiva.

Es muy típico de Sayla no dudar ni tomar atajos en momentos como este. Si no me hubiera acostumbrado a ella, me habría sentido desinflado de nuevo.

"Aquí, ahora es el turno de Yamato. Intenta lanzarlo desde el codo hacia arriba. Mantenga sus ojos en el objetivo que desea alcanzar".

"¡Aah!"

Mientras imaginaba la elegante forma de Sayla en su mente, Yamato movió el codo y lanzó el dardo.

Sin embargo, el dardo falló. Estaba tan consciente de su forma que se olvidó de controlar el dardo desde la muñeca hacia abajo.

"¡Pfft!"

En ese momento, escuché una voz de risa desconocida llegar a mis oídos.

Giré mi mirada en la dirección de la voz y vi a un grupo de hombres en edad universitaria mirándome con una sonrisa en sus rostros.

Uno de ellos me habló de manera amistosa.

"Te he estado observando por un tiempo, pero tu novio es un completo principiante. Ella es buena en eso, así que no está bien si te quedas así. Así es, mis amables hermanos te enseñarán".

"No, no tenemos ese tipo de relación... quiero decir, estoy en medio de una enseñanza".

"Está bien, está bien. Tu novio mejorará más rápido si lo hacemos juntos".

Aparentemente, pensaron que Yamato y Sayla eran amantes. La razón por la que todavía se le acercaron probablemente era que parecía tan débil. En resumen, le estaban divirtiendo.

Los hombres han estado mirando solo a Sayla desde hace un tiempo, y sus motivos ocultos son obvios.

Sayla, por otro lado, parece estar ignorándolos. No prestó atención a los hombres y le preguntó a Yamato: "¿Qué pasa? Todavía te quedan dos lanzamientos".

Todos los hombres que fueron ignorados por Sayla tenían expresiones sombrías en sus rostros. La escena me recordó el intercambio que tuvimos con un grupo de delincuentes hace algún tiempo.

Al final, Sayla le torció la muñeca y la vista del gran hombre arrastrándose por el suelo fue realmente impactante e inolvidable.

No sé si podré salirme con la mía esta vez si vuelve a suceder aquí. Incluso si estuviéramos a salvo, siempre existía la posibilidad de que nos prohibieran la entrada a la tienda.

(¡Necesitamos hacer algo antes de que esto se intensifique...!)

Mientras pensaba en esto y aquello, uno de los muchachos no pudo soportarlo más y trató de poner su brazo alrededor del hombro de Sayla...

Tira

Yamato inmediatamente tomó la mano de Sayla y la atrajo hacia sí.

Luego, con todo el valor que pudo reunir, les dijo.

"Le pedí que me enseñara a jugar a los dardos, está bien, así que por favor no interrumpas nuestra cita. Llamaré al encargado si sigues jugando con nosotros".

La amenaza de llamar al secretario debe haber funcionado. Los hombres se fueron, jurando frustrados.

"Uf..."

Cuando Yamato, aliviado, respiró hondo, Sayla suspiró de manera molesta.

"Eh. Cuando me visto así, me molestan un poco. Incluso cuando estoy de uniforme".

Entonces, la razón por la que no se molestaba cuando caminaba por las calles a altas horas de la noche era por la forma en que se vestía.

Ese fue un nuevo descubrimiento, pero había algo más que molestaba a Yamato.

Se volvió hacia Sayla con expresión seria y abrió la boca para llamar su atención.

"Sobre eso, sabes que si te comportas como lo hiciste, solo los molestaras o enojarás. No estoy diciendo que no puedas hacerlo un poco mejor, pero al menos deberías intentar decir que no".

"... Ah, mm, está bien. Lo hare."

El hecho de que Sayla escuchara honestamente su opinión hizo que Yamato se diera cuenta de que todavía la sostenía de la mano después de tanto tiempo.

"... Y lamento haber tomado tu mano de repente. También lamento tratarte como mi novia sin permiso".

Sayla negó lentamente con la cabeza de un lado a otro mientras Yamato soltaba su mano y luego se disculpaba.

"No, gracias a ti, no pasó nada. Gracias."

"N-No es nada por lo que estar agradecido, de verdad".

Cuando Yamato se rascó la nuca para ocultar su vergüenza, Sayla se rio y caminó detrás de él.

"Bueno, empecemos a jugar a los dardos de nuevo. Te enseñaré cómo configurar esta vez".

Sayla se inclinó cerca de Yamato y le rodeó la cintura con las manos. En esta posición, tocó la mano derecha de Yamato y cuidadosamente le dio una lección sobre cómo lanzar.

Su hermosa voz y su aliento tocaron sus oídos, y su sermón continuó muy cerca de él, por lo que Yamato no tuvo tiempo de comprender.

"Sh-Shirase, esto está demasiado cerca..."

"Es más fácil de recordar si lo hacemos de esta manera. Toma, mueve tu brazo así..."

Cuando lancé el dardo según las instrucciones, atravesó con éxito la diana.

"Oh, lo golpeé".

"Sí, no olvides cómo se siente ahora".

Yamato estaba tan feliz que inmediatamente tomó el siguiente dardo, esta vez listo para lanzarlo él mismo.

"Oye, ¿tienes una cita hoy?"

"¡¿Pfft?!"

La palabra "cita" de repente salió de la boca de Sayla, y el dardo de Yamato dejó su mano en un ángulo incómodo.

Y el dardo, por supuesto, no dio en el blanco.

Inmediatamente, Yamato volvió su mirada resentida hacia Sayla.

"¿Estás bromeando, por casualidad?"

Entonces Sayla respondió como si fuera a discutir.

"Yamato dijo antes: 'No interfieras con nuestra cita'. Por eso pensé que era una".

"Pensé que sería más efectivo decir eso en ese momento... me disculpé por eso".

"Te disculpaste por tratarme como a una novia, pero no me dijeron nada sobre una cita".

Dijo Sayla con una cara seria, y Yamato se preguntaba cómo responder.

(Si resultaba ser una cita, Shirase sería la que tendría problemas).

¿Fue Sayla cuando le pidió que fuera a una cita con él? No iba a comprobar eso, y Yamato no creía que la salida de hoy fuera una cita, pero imaginar la respuesta lo hacía sentir vacío.

Como para ahogar el vacío, Yamato dejó escapar un pequeño suspiro.

"¿Yamato?"

"... Entonces te pediré disculpas. Lamento haberlo llamado una cita en ese entonces. Fue realmente un impulso del momento".

"No es que quisiera que te disculpes, pero..."

Sayla parecía algo infeliz, pero Yamato estaba haciendo todo lo posible para evitar un malentendido.

Como era Sayla, probablemente no tenía la intención de tener un significado tan profundo cuando dijo: "No me dijeron nada sobre una cita".

Además, a pesar de ser una chica tan hermosa, Sayla nunca ha tenido novio. Es razonable suponer que nunca le ha interesado ningún tipo de relación.

Por lo tanto, para continuar interactuando con ella como lo había hecho en el pasado, no debe mostrar ningún motivo oculto, al menos eso es lo que pensaba Yamato.

Es por eso que Yamato abrió la boca con la intención de negar cualquier acusación de haberlo hecho.

"Lamento haber creado un malentendido tan extraño. Realmente no es mi intención".

Esto no fue una mentira. De hecho, Yamato ve a Sayla más como un objeto de admiración y respeto que como un miembro del sexo opuesto.

Es similar a los sentimientos que May tiene por Sayla, aunque quizás un poco diferente.

Suspiró como si no pudiera soportar hablar más de eso.

"Está bien. Bueno, supongo que ahora es mi turno".

La expresión de Sayla se tensó como si cambiara de opinión y se enfrentó al tablero de dardos.

Rápidamente lanzó tres triples de 20 puntos seguidos, el puntaje más alto que pudo obtener en una sola ronda, 180 puntos.

"Eso es asombroso..."

"Oye, ¿quieres hacer una apuesta ahora? Lanza las seis rondas restantes y el perdedor le dará un trago al ganador".

Quizás estaba tratando de aliviar su tristeza, pero estaba jugando un juego terrible contra un principiante. A este ritmo, Yamato no tendría ni una sola desventaja.

"Vas a convertirme en tu chico de los recados..."

"¿Entonces no lo aceptarás?"

Frente a la sonrisa provocativa de Sayla, el lado varonil de Yamato dictaba que no podía huir.

"Como desees, lo tomaré".

Yamato respondió enérgicamente, y la sonrisa de Sayla se hizo más divertida.

"Entonces, Ginger Ale está bien, ¿verdad?"

Yamato hizo una mueca amarga mientras ofrecía la bebida que había servido al ganador.

"Oh, muchas gracias. Okay".

La ganadora, Sayla, disfruta de su ginger ale con una expresión de satisfacción en el rostro.

Obviamente, el partido de dardos fue una victoria dominante para Sayla.

O, técnicamente, ni siquiera fue un concurso.

"... Incluso Shirase tiene una mala racha".

Aunque escuchó los quejidos de Yamato, Sayla todavía parecía complacida.

"Lo siento. Estaba un poco molesto y quería desahogarme. Estaba intimidando a los débiles, pero era un buen calmante para el estrés".

"No pareces tener ninguna intención de ocultar tus verdaderos sentimientos... Mi orgullo se hizo trizas cuando me hiciste eso".

"Lo siento. A cambio, te enseñaré a jugar al billar".

Sayla deja la taza sobre la mesa redonda y agarra un taco de billar.

Sayla hace una escena simplemente sosteniendo el taco en su mano. Como ocurrió con los dardos, parece que ella y las competiciones van de la mano.

Tan pronto como Sayla se paró frente a la mesa de billar, las personas que la rodeaban comenzaron a mirarla, pero cuando Yamato, que también sostenía un taco en la mano, se acercó a ella, sus miradas instantáneamente se desvanecieron. Era como un hechizo contra el mal.

Primero, Sayla le dio una breve explicación de las reglas.

Íbamos a jugar un juego llamado "bola nueve", en el que el ganador es el que dispara la bola blanca, llamada "bola de mano", y emboca (deja caer en el hoyo) la novena bola objetivo.

Sin embargo, tienes que golpear las bolas en orden, empezando por la bola con el número más bajo, y es bastante difícil.

El primer jugador tiene que hacer un tiro de ruptura, que es un tiro a las bolas de destino alineadas en el centro de la mesa, y Sayla parece estar mostrándome cómo se hace.

La apariencia de Sayla mientras sostenía la señal era madura y atractiva, y su perfil me llamó la atención.

Cuando lanzó la pelota con un movimiento fluido que era hermoso hasta la punta de sus dedos, golpeó la primera de las bolas objetivo que estaban agrupadas en el centro, y todas las bolas objetivo se dispersaron vigorosamente en diferentes direcciones.

Algunos de ellos estaban en el bolsillo, por lo que parecía que era el turno de Sayla de nuevo.

Pero Sayla no estaba feliz.

"Hmmm, no pude hacer el break ace. Creo que cometí un error al usar una falda".

"¿Qué es un break ace?"

"Es un tiro de quiebre que emboca el noveno. Yo estaba apuntando a eso".

Si pudiera hacer eso, habría ganado el juego... Sayla estaba planeando ganar el juego atacando primero. Sentí que había vislumbrado otro destello de su lado competitivo.

"No es justo. Así que por eso hiciste el primer disparo".

"Esa es una de las razones, pero pensé que Yamato no sería capaz de alcanzar el mejor objetivo".

De cualquier manera, no es una razón para estar feliz...

No estoy seguro de poder golpear ninguna de las bolas, lo cual es patético.

Cuando Sayla embolsó dos bolas más, finalmente fue el turno de Yamato.

Yamato trató de imitarla, pero no pudo captar la señal para sobresalir de inmediato.

Mientras Yamato luchaba, Sayla comenzó a instruirlo de cerca, como si estuvieran jugando a los dardos.

"Colócate así. Y haz un anillo con tus dedos".

"H-Heh..."

"¿Estás escuchando? Estire más los brazos".

"S-Sí..."

Su aliento sopla en mi oído y un olor muy dulce llena mis fosas nasales.

A veces, algo suave le tocaba la espalda y los hombros, y Yamato sentía que algo andaba mal.

(¿No está esto más cerca que cuando jugábamos a los dardos...?)

Yamato, naturalmente, pudo oler el cuerpo de Sayla y se dio cuenta del cuerpo de Sayla que estaba muy cerca del suyo.

El toque de las yemas de sus dedos fue suave y terso, pero fresco y frío.

Hizo que su corazón latiera más rápido y también comenzó a sudar.

Sayla procedió a instruirlo sin tener en cuenta el comportamiento de Yamato.

"Sigue moviendo el taco. Está bien—"

Cuando moví el taco según las instrucciones de Sayla, pude hacer un tiro sólido con mucha potencia.

Gracias a esto, la bola se fue recta y dio en la bola objetivo del número cuatro.

Pero Yamato lo estaba pasando mal.

"Lo siento, pero tengo que ir al baño... Puedes jugar sola".

"Está bien, que tengas un buen viaje".

Yamato corrió apresuradamente al baño y se lavó la cara con agua fría para calmarse.

(¿En qué estás pensando, yo? Shirase no es ese tipo de persona).

Yamato entiende que cualquiera sería consciente de una chica tan hermosa si se acercara a ellos.

Aun así, Yamato quiere ser lo más sincero posible con Sayla.

Por lo tanto, se escapó para calmar su mente. Fue una retirada estratégica.

"... ¿Qué tipo de cara debo poner cuando regrese?"

No puedo dejarla sola para siempre. Siempre existe la posibilidad de que se vuelva a enredar con gente extraña.

"Está bien, regrese".

Y así, con un espíritu renovado, Yamato regresó a la sala de billar.

"¿Eh? Estoy bastante seguro de que estuvo aquí".

La mesa de billar que habían estado usando había sido limpiada y Sayla no estaba por ningún lado.

Mientras el sudor brotaba del cuerpo de Yamato.

"Oye, Yamato. Ven aquí, ven aquí".

Yamato escuchó una voz despreocupada detrás de él.

Cuando se dio la vuelta, vio a Sayla parada allí. Sostenía un helado suave con ambas manos.

"¿Guardaste el equipo de billar?"

"Sí. Yamato no parecía poder concentrarse. También traje esto para Yamato. ¿Lo quieres?"

"Sí, lo aceptaré".

Después de que los dos dejaron la habitación, se sentaron en un banco en las instalaciones y comieron el helado suave.

El rico sabor a vainilla era tan delicioso que era difícil creer que fuera un artículo de todo lo que pueda comer. Sin embargo, Yamato no tenía ganas de terminarlo.

Sayla, que estaba sentada a su lado, parecía relajada y abrió la boca tan pronto como terminó de comer el helado suave.

"¿Qué debemos hacer ahora? Todavía queda algo de tiempo y las salas privadas estaban abiertas, así que ¿por qué no miramos una película?"

La sugerencia era muy tentadora, pero significaba que Yamato y Sayla estarían solos en una habitación privada, sentados uno al lado del otro frente a una computadora. Incluso podría haber una oportunidad para que se toquen entre sí.

Al imaginar la situación, Yamato comenzó a preocuparse si sería capaz de mantener la cordura a su alrededor.

"Lo siento... pero creo que podría estar un poco cansado".

Cuando Yamato le dijo eso con voz tensa, Sayla actuó desconcertada y luego dijo.

"Ya veo. Te veré en el cine la próxima vez".

"Lo siento."

"No, no me importa. Bueno, será mejor que nos vayamos".

"Sí."

Sayla se puso de pie vigorosamente cuando Yamato le arrojó el resto del helado suave, que había comenzado a derretirse, en su boca.

Terminaron la verificación con el equipo desatendido y salieron de las instalaciones.

Después de eso, no hubo conversación entre los dos y se subieron al tren de manera natural.

Cuando bajaron en la estación más cercana, tuvieron que separarse.

"Gracias por hoy. Fue divertido."

"Yo también me divertí, gracias. Vale adiós."

Sayla se despidió rápidamente y se fue.

Mientras la veía alejarse, Yamato suspiró profundamente.

Se acabó la semana.

Si bien todos los estudiantes estaban entusiasmados con la gran fiesta que se acercaba llamada Semana Dorada, Yamato era el único que no parecía feliz.

Todavía se sentía incómodo por el día que había pasado con Sayla.

El aire entre los dos era pesado, como si Sayla sintiera los sentimientos de Yamato.

La situación siguió siendo la misma incluso después de la pausa para el almuerzo, y cuando Yamato se negó a dejar su asiento, Eita se acercó y lo llamó.

"¿Qué pasa con la incomodidad entre ustedes dos?"

¡Bonk!

En ese momento, May le dio un codazo a Eita en el costado de la cabeza. Y en lugar de Eita que se cayó, May abrió la boca.

"Kuraki-kun, ¿no vas a almorzar con Santa-san hoy?"

"No, eso es..."

Eché un vistazo al asiento de Sayla, pero ya se había ido. Aparentemente, ella había abandonado el salón de clases primero.

Eita parece haber adivinado muchas cosas, y es obvio que May también le ha estado prestando atención. En estas circunstancias, Yamato tampoco tenía intención de quedarse en el aula.

"Bueno, estaba a punto de irme".

Yamato logró sonreír cuando respondió, y May asintió con la cabeza.

Entonces está bien. En realidad, durante las vacaciones, toda la clase está hablando de reunirse para una barbacoa, y me preguntaba si Kuraki-kun podría invitar a Santa-san a unirse a nosotros.

Este evento de barbacoa sería lo que llamamos una reunión social. Ha pasado aproximadamente un mes desde que comenzó la nueva clase, por lo que tiene sentido que aprovechen las vacaciones para realizar un evento de este tipo.

Sin embargo, no podía imaginar a Sayla participando en una reunión tan grande, incluso si fuera con sus compañeros de clase. Probablemente por eso se le había confiado a Yamato que la reclutara.

"Por cierto, Kuraki es un participante obligatorio".

Añadió Eita con una sonrisa. Los dos podrían ser una buena pareja, ya que May asintió con la cabeza en señal de acuerdo. Debe haber sido uno de ellos quien sugirió la idea de hacer una barbacoa en primer lugar.

El año pasado, Yamato siempre se negaba a participar en las reuniones de clase, pero en primer lugar no le disgustaban los eventos como las fiestas de clausura. Además, no se siente mal porque le digan esto.

"... Está bien por mí, pero no sé si Shirase vendrá".

"No te preocupes, si Kuraki-kun le pregunta, ella vendrá."

"Así es, no te rindas antes de invitarla a salir. Y tampoco es un mal negocio para Kuraki. Esta es una gran oportunidad para reconciliarse con la Santa como es debido, ¡¿Goho?!"

El codo de May vuelve a golpear. Eita, que había recibido un puñetazo en el costado, estaba llorando y me señaló con un cartel de "bien".

Era agradable que se confiara en él, pero Yamato no tenía la confianza para corresponderlo.

"Bueno, solo hablaré con ella y veré".

Cuando Yamato dejó su asiento después de decir eso, May dijo como si quisiera agregar algo más.

"Oh, sí, probablemente será el último día del fin de semana festivo según el horario de todos, así que avísele a ella también".

"Entiendo."

Yamato salió del aula, tratando de escapar de las miradas expectantes de Eita y May, o mejor dicho, de todos sus compañeros.

Subió las escaleras y llegó a la azotea del último piso.

Las rejillas de ventilación ya habían sido retiradas, por lo que subió a través de ellas para salir.

Yamato se acercó lentamente a la figura de Sayla tendida en el suelo bajo el cielo nublado.

Como en respuesta al sonido de pasos, los ojos de Sayla se abrieron.

"Pensé que no vendrías hoy".

Sayla murmuró, se sentó y se apartó el cabello de la cara, que era del mismo color que las nubes.

La expresión de su rostro estaba en blanco, como si estuviera aturdida, y sus ojos aún estaban desenfocados. Yamato se preguntó si estaría dormida mientras lo esperaba.

Yamato casi la miró con admiración, pero tosió y se aclaró la garganta antes de abrir la boca.

"Siento llegar tarde, pero Shinjo-san se me acercó".

"¿Shinjo?"

Sayla ladeó la cabeza como si nunca antes hubiera oído hablar de él. Parece que Sayla ni siquiera recuerda el nombre de Eita. El hombre más guapo de la clase no tiene forma frente a la Santa.

Yamato sabía que ella no estaba interesada en otras personas, pero nunca imaginó que sería así. Yamato estaba tan decepcionado que decidió mencionar el nombre de May a continuación.

"¿Qué hay de Tamaki-san?"

"Oh, conozco a esa chica. Esa linda chica".

Aparentemente, parecía haber recordado a May y parecía tener una buena impresión de ella. Si May escucha lo que acaba de decir, creo que se desmayará de felicidad.

"Me dijeron que iban a hacer un asado con toda la clase durante las vacaciones. Quieren que Shirase se una".

“Heh. ¿Yamato también va a ir?”

"Estoy pensando en ir".

"Iré entonces".

Cuando Yamato se horrorizó por su inesperada y rápida decisión, Sayla golpeó el suelo junto a ella.

“Vamos, almorcemos. Ya me muero de hambre”.

Parecía que lo había esperado sin almorzar a propósito. Honestamente, estaba feliz de escuchar su consideración.

"Si. —Ah."

Allí, Yamato se dio cuenta de que había dejado su lonchera en el aula.

Podía regresar y conseguirlo ahora, pero sintió que sería demasiado complicado.

Después de mucha deliberación, Yamato decidió saltarse el almuerzo de hoy y se sentó junto a Sayla.

“Dejé mi almuerzo en el salón de clases. Es demasiado problema volver atrás, así que aguantaré por hoy”.

"Te daré uno".

Entonces Sayla le ofreció uno de sus bollos de yakisoba.

“¿Eso está bien? No compraste mucho para el almuerzo, ¿verdad?”

"Tengo dos hoy, y bueno, ¿puedes decir que estoy a dieta? Así que tómalo”.

Yamato sintió que sería malo para la salud de Sayla si perdía más peso, pero supuso que no era eso lo que quería decir. Decidió aceptar su amabilidad.

"Bueno, lo aceptaré. Gracias."

"Mmm."

"Itadakimasu".

"Yo también, Itadakimasu".

Mordieron el pan uno al lado del otro y masticaron.

Yamato procedió a comérselo, preguntándose por qué sabía tan bien incluso solo.

"Gochisosama".

"Yo también, Gochisosama".

Fue un almuerzo ligero ya que solo tenían una pieza de pan cada uno, pero aun así se sintieron satisfechos.

La hora del almuerzo con Sayla siempre es así. No es como si estuvieran haciendo algo especial o comiendo algo increíble, pero le da a Yamato una sensación de satisfacción que lo hace arrepentirse de tener que irse.

Espero que esté tan satisfecha como yo. Mientras Yamato pensaba, Sayla de repente se inclinó hacia él.

"¿H-Hey, Shirase?"

"Quédate quieto, no puedo quitártelo".

Parece que Yamato tenía algunas algas en el borde de la boca, y Sayla las tomó con el dedo índice y se las metió en la boca.

"¡¿Qué...?!"

Al ver al sorprendido y angustiado Yamato, Sayla inclinó la cabeza con curiosidad.

"¿Qué ocurre? Tu cara está roja".

(La llaman Santa, pero ¿no es más una bruja que seduce a los hombres?)

Estaba tan estupefacto que lo pensé por un momento, pero luego recordé que el Santo frente a mí no era un seductor, sino un natural, y rápidamente cambié de opinión.

"No, no, está bien. Más importante aún, nunca les hagas este tipo de cosas a otras personas. Se harán una idea equivocada".

"No lo haré. Cálmate."

Yamato recuperó gradualmente la compostura cuando vio que Sayla lo aplacaba con su habitual rostro tranquilo.

"Uf ~... Estoy bien ahora".

Sayla preguntó con indiferencia a Yamato, quien ahora estaba en un estado mental completamente normal.

"Ya sabes, Yamato".

"¿Qué pasa?"

"¿Odias cuando te toco?"

La repentina pregunta confundió a Yamato una vez más.

Pero se las arregló para mantenerse firme y responder a la pregunta.

"Eh, ¿lo odio? Por supuesto que no."

"Si es así, ¿por qué me has estado evitando desde ayer? Las únicas otras razones que se me ocurren son que hiciste una apuesta terrible en los dardos o que trataste de hacer un break ace en el billar".

Era típico de Sayla hablar claramente incluso en estas situaciones, y aunque sus razones estaban equivocadas, me di cuenta de que estaba seriamente preocupada por eso a su manera.

Me alegré mucho de escuchar eso y me hizo sentir algo importante para ella.

Lo que he aprendido hoy es que la propia Sayla no tiene reparos en tener contacto piel a piel conmigo.

Por lo tanto, la única forma de hacerla sentir cómoda ahora sería tener contacto piel con piel con ella.

Puede ser tan simple como apoyarse en su hombro, acariciarle la cabeza o tomarle la mano. Estas acciones aliviarán su ansiedad.

(¿Puedo hacer eso? ¿Puedo hacerlo?)

Para algunas personas, puede ser algo fácil de hacer.

Sin embargo, la persona en cuestión es una hermosa flor. Y este es un tipo normal con una actitud negativa en el mejor de los casos.

Para Yamato, que siempre había sentido que Sayla y él estaban a leguas de distancia, esto era un obstáculo demasiado grande para superar.

Por supuesto, él tomaría su mano cuando fuera necesario, como en caso de problemas, y en algunos casos, incluso podrían tocarse más que eso.

Sin embargo, tocarla sin ningún motivo tiene un significado diferente.

Esta vez, Yamato pudo decir que era para tranquilizarla, pero aun así, sintió que si la tocaba en ese momento, no podrían mantener su relación original.

Debido a que no quiere que la relación se desmorone, y para proteger su preciosa relación, Yamato se lo dice con palabras en lugar de acercarse a ella.

"... Bueno, lo estás pensando demasiado. No estaba evitando a Shirase, y no era nada anormal".

Yamato está comprometido con su engaño e incluso sonrió afectuosamente.

Sabe que fue una respuesta deshonesta. Pero no podía pensar en otra forma.

Sayla miró hacia arriba lentamente y dijo con una suave sonrisa en su rostro.

"Ya veo. Entonces eso está bien".

Yamato se sintió aliviado y tranquilo, pero al mismo tiempo lleno de culpa. Se obligó a sí mismo a creer que estaba bien.

"Oh, es cierto."

Sayla dijo como si recordara algo y se puso de pie rápidamente.

"Tengo que ir a la casa de mis padres el primer día".

"¿Estás hablando de las vacaciones?"

"Sí. ¿Cuándo es la barbacoa de la clase?"

"Bueno, parece que fue el último día".

"Ya veo, es el último día".

En ese momento, sintió que la expresión de Sayla se nublaba por un momento.

"¿Tienes algún plan?"

"Bueno sí. Pero estoy bien. Tal vez me vaya cuando haya terminado".

Justo cuando Sayla dijo esto, sonó la campana.

¿Cuáles eran sus planes? Regresé al salón de clases, curioso pero incapaz de preguntar.

Capítulo VII: Barbacoa En Las Largas Vacaciones

Fueron las largas vacaciones que todos habían estado esperando, la llamada Semana Dorada.

A pesar de que las largas vacaciones acababan de comenzar, Yamato todavía tenía una expresión en blanco en su rostro.

La razón era simple: no tenía planes de pasar tiempo con Sayla.

Ella había dicho que volvería a la casa de sus padres cuando comenzaran las vacaciones, y no sabía cuándo volvería.

Además, Yamato originalmente no tenía una buena impresión de estas largas vacaciones. Hace un año, cuando estaba fuera de la escuela, tenía un historial de preocupación por esta época del año.

(Me pregunto cuándo volverá Shirase...)

Mientras pensaba en esto, los días pasaron en un abrir y cerrar de ojos.

Por fin, era el último día de las largas vacaciones.

Lo único que había sucedido en los últimos días era que Eita me había invitado a salir un par de veces. Sin embargo, no me atreví a ir, así que lo rechacé.

Sin embargo, hoy ha sido el día de la barbacoa.

Pensó que Sayla volvería el último día de las largas vacaciones, así que empezó a prepararse lo antes posible.

"Entoncccccces, haaa..."

Respiró hondo para aliviar la tensión. Se miró en el espejo y vio allí su terrible rostro.

Ha pasado un tiempo desde que vi la cara de Sayla, así que estaré feliz de volver a verla.

Pero más que eso, me preguntaba cómo debería tratarla y estaba muy nervioso.

La hora de la reunión fue a las 6:00 pm. Yamato salió de la casa 30 minutos antes de la hora señalada y llegó a la terraza de la azotea del edificio

comercial donde se iba a realizar la parrillada, manteniendo una sensación de tensión todo el tiempo.

No había un código de vestimenta específico, por lo que decidí vestir de manera tosca con una sudadera con capucha azul marino y pantalones chinos, pero cuando llegué, descubrí que todos mis compañeros de clase estaban vestidos hasta los dientes.

Miré a mí alrededor, pero seguía sin poder ver a Sayla.

Justo cuando estaba a punto de prepararme para la llegada de Sayla, Eita, que de alguna manera vestía una réplica del uniforme de la selección japonesa de fútbol de hace unos años, se me acercó.

"Oye, Kuraki. Has venido."

"¿Por qué estás vestido así...?"

"Oh, esto. Es genial, ¿no? Necesito usar esto para entrar en el espíritu".

Yamato se sintió aliviado al ver que había alguien más vestido fuera de lugar.

"Buenas noches, Kuraki-kun. ¿No estás con la Santa-san?"

Fue May quien se acercó a mí.

Llevaba un tejido de punto beige y una falda acampanada de color cerezo, un atuendo lindo y de moda.

Cuando se colocó junto a la hermosa May, Yamato y Eita parecían fuera de lugar.

"Buenas noches. Tampoco he sabido nada de ella desde el comienzo de las vacaciones. Me pregunto si lo logrará".

"Si. Me hizo saber que iba a participar, así que estoy seguro de que estará aquí pronto".

Justo cuando Yamato estaba preocupado de que ella pudiera haber perdido el rumbo, se abrió la puerta de la terraza.

Lo que salió de la puerta fue una mujer increíblemente hermosa, Shirase Sayla, que estaba cubierta de un maquillaje vívido.

Vestida con un vestido negro largo con un estampado de flores y zapatos de tacón alto, parecía una dama que adornaría una fiesta.

La aparición de Sayla, vestida de manera tan madura, inquietó a todos.

Su expresión fría e inaccesible era aún más severa que la de la santa solitaria que era en la escuela, y puso el aire tenso.

Mientras Yamato estaba abrumado por su apariencia como todos los demás, Sayla lo miró.

Caminó directamente hacia Yamato y los demás, se volvió hacia May y abrió la boca.

"Lo siento, llego tarde."

Cuando dijo esto, la atmósfera a su alrededor se alivió de inmediato.

May, que parecía haber recuperado la sensación de normalidad, respondió: "Está totalmente bien. Gracias por venir hoy."



新庄瑛太
Eita Shinjo



倉木大和
Yamato Kuraki



環芽衣
May Tamaki

「ごめん、遅れた」



白瀬聖良
Sayla Shirase

黒地に花柄の入ったロングワンピースを纏い、
ヒールの高いパンプスを履くその姿は、
さながらパーティー会場を彩る令嬢のようである。
そんな大人びた恰好をした聖良の登場に、
皆が動揺を隠せないでいる。

Luego, como si Eita estuviera a cargo, se aclaró la garganta y dijo: "Bueno, entonces todos, hoy es el último día de las vacaciones, pero ¡llevémonos bien con la nueva clase y superemos el Síndrome de May! ¡Salud!" La parrillada comenzó con estas palabras.

[TLN: Síndrome de May, refiriéndose a la mentalidad de depresión de las personas después de la Semana Dorada antes de regresar a la escuela].

Tan pronto como comenzó la barbacoa, las chicas acudieron en masa a Sayla.

La llevaron al rincón de bebidas, donde las chicas se reían y elogiaban su apariencia con ojos brillantes.

Mientras tanto, los chicos, que se quedaron solos, empezaron a cocinar la carne y las verduras. Después de que se cocinó la comida, los niños los tomaron como palanca y se unieron a la conversación con las niñas. Esta fue la idea de Eita.

"... Uh, yo también quiero hablar con la santa..."

May parece haber perdido el bote, agarrando la manga de Yamato y mirando con odio a las chicas en la distancia.

"¿Por qué no te unes a ellos? No creo que Tamaki-san tenga problemas con eso".

Le aconsejó Yamato, tratando de mantener la compostura, a pesar de que estaba inquieto por haber sido agarrado por la manga.

Sin embargo, May no tiene intención de dejar su puesto.

"No aún no. Tengo el presentimiento de que estará aquí en cualquier momento".

"¿Estás tratando de usarme como cebo?"

"Por supuesto que no. Dijiste que me ayudarías".

Fue en ese momento que Yamato comprendió que la persistencia de una chica podía ser algo terrible.

Sin embargo, la predicción de May resultó infructuosa, ya que Sayla no mostró signos de acercarse a los dos.

Sayla no era una chica normal, no le importaría cuántas chicas se apiñaran a su alrededor y vendrían directamente a Yamato.

"Umm, ¿pasa algo después de todo?"

May preguntó con preocupación.

Yamato luchó contra el impulso de expresar su debilidad y trató de parecer fuerte.

"No es nada especial. Probablemente es solo que está rodeada y no puede salir".

"Sí, yo supongo que sí."

Aunque logró mantenerse firme frente a May, Yamato sintió como si estuviera a punto de suspirar.

"Oye, Kuraki. ¡Tú también deberías ayudar!"

En ese momento, Eita, que cocinaba a lo lejos, lo llamó en voz alta.

Pensando que el momento era el adecuado, Yamato se despidió de May y fue directamente al lado de Eita.

"... Huh~"

Tan pronto como llegó, Yamato dejó escapar un fuerte suspiro y Eita le entregó un par de pinzas con una gran sonrisa. Tal vez fue el aire lleno de humo, pero sintió que iba a estallar en lágrimas.

"Kuraki es tan terco. No creo que se burlaría de ti si mostraras alguna debilidad".

"Está bien ser terco. Además, está desesperada por llevarse bien con Shirase. No puedo ser el único que necesita ayuda".

"Oh, entonces solo puedes mostrar tus debilidades a otros hombres".

"No me estás escuchando en absoluto..."

"Estoy escuchando. Estaré encantado de darte algunos consejos adicionales, ¿sabes? Mientras cocinas la carne, por supuesto".

Mientras Eita tarareaba alegremente mientras le daba la vuelta a la carne y las verduras en la estufa, Yamato lo miró frustrado.

"... Shinjo solo quiere comer carne, ¿verdad?"

"No, no es así. Yo también quiero verduras".

"Iré a cocinarlo en otro lugar".

"Espera, espera un segundo".

Eita incluso agarró el brazo de Yamato para detenerlo, por lo que Yamato recuperó la compostura y procedió a cocinar la carne.

"Entonces, ¿por qué pelearon ustedes dos?"

Pregunta Eita sin siquiera mirarlo.

No había otros estudiantes alrededor, por lo que Yamato abrió la boca como si estuviera agarrando una pajita.

"No es que hayamos tenido una pelea. Es solo que las cosas se pusieron un poco incómodas".

"¿Ho~?"

"... Y, bueno, en realidad tengo una pregunta para Shinjo".

"Oh, ¿qué pasa?"

"Shinjo tiene amigas, ¿verdad? ¿Cuánto contacto personal tienes normalmente con ellas?"

"Pfft."

Mientras Eita luchaba por contener la risa, Yamato lo miró con desdén.

"Shinjo, deberías comer toda la carne y verduras que hay allí. Había saliva volando por todas partes".

"Lo siento. No te enfades. Entonces, ¿estás hablando de piel a piel con las chicas?"

"Con amigas".

Eita lo pensó durante unos segundos, luego sonrió y dijo.

"Bueno, depende de la persona. En mi caso, les daría un máximo de cinco, pero algunos de ellos me darían un abrazo. Supongo que depende de la distancia".

"Distancia..."

Por eso preguntó Yamato, porque no podía entenderlo.

Al ver el rostro preocupado de Yamato, añadió Eita.

“Creo que también depende de la situación. Si se trata de un evento o algo, algunas personas de repente se acercarán mucho y la atmósfera también es importante”.

"La atmósfera..."

Sentí que me estaba confundiendo cada vez más.

De alguna manera pude entender lo que quería decir con eso, pero no pude deshacerme de mi inquietud ya que no había nada definitivo para continuar.

Para disipar su malestar, Yamato hizo más preguntas.

"Si es así, ¿tienes algún sentimiento extraño durante este contacto?"

"¡¿Hmph?!"

Yamato miró a Eita con ira y disgusto, pero Eita parecía tener algo que decir al respecto.

“¡Eso también fue culpa de Kuraki! ¿Por qué me preguntas eso con una cara seria?"

"Estoy hablando muy en serio".

Si no fuera así, Yamato no habría hecho esa pregunta.

Esto mostró que el estado mental de Yamato está en una situación desesperada.

Eita respondió de mala gana, sin saber qué decir.

"Bueno, no importa cuánto seáis amigos, seguimos siendo hombres y mujeres. Si sus pechos te golpean, te pones nervioso y cachondo, ¿verdad? Especialmente si la otra persona es linda”.

"¡Ya veo!"

Yamato respondió con un mordisco, y Eita respondió con una risita.

"Pero supongo que eso es solo por ese momento. Si piensas en ese sentimiento todo el tiempo después, es una señal de que la cosa está a punto de suceder”.

Yamato sabía a qué se refería, como se esperaba.

Pero él lo niega.

—Este sentimiento definitivamente no es "amor".

"..."

Un plato de carne deliciosamente cocinada se presenta frente a Yamato, quien se queda en silencio con una mirada seria en su rostro.

“Pero al final, supongo que todo depende de la persona. Entonces, si no quieres arrepentirte, creo que es mejor decirle cómo te sientes antes de preocuparte por eso”.

"Shinjo..."

No esperaba que Eita fuera tan complaciente y estuviera dispuesto a ayudarme.

(Realmente es un buen tipo, ¿no es así, Shinjo?)

Después de revisar la situación, estaba a punto de tomar el plato con la carne cuando el plato fue retirado.

"No puedes tener esto, porque fui yo quien lo cocinó".

"Pero trataste de dármelo".

“No, solo estaba presumiendo de lo bien que resultó el mío. Vas a dárselo a la santa de todos modos, ¿no es así? Entonces deberías cocinar tu propia comida como el resto”.

"¿Qué...?"

"Vamos, no te quedes ahí parado. Lo vas a quemar”.

"¡Oh cielos!"

Ya era demasiado tarde. Un lado de la carne que Yamato había cocinado se había quemado hasta quedar crujiente.

Parece que aún no ha llegado el próximo caldo de carne, por lo que no puede cocinar otro.

Mientras tanto, algunos de los muchachos parecían haber terminado de cocinar su carne. Algunos de ellos intentaban apelar a Sayla y miraban a las chicas.

Era obvio que llegaría tarde a la fiesta. No cambiaría nada, pero el orgullo de Yamato no le permitiría dejar que los otros chicos se le adelantaran aquí.

(¡Si esto sucede, estoy jodido!)

Yamato puso la carne quemada que había cocinado en un plato, vertió la salsa yakiniku por todas partes y se acercó.

El sabor sería difícil de tapar, pero podría disculparse más tarde y ella lo perdonaría.

Más importante aún, no podía soportar la idea de que Sayla se comiera la carne de otra persona. Era una cuestión de orgullo, no de lógica.

Mientras acortaba la distancia, sentí un golpecito en mi hombro y me di la vuelta para ver a May parada allí con una sonrisa aterradora en su rostro. Parecía que estaba planeando hacer algo.

Le tendió un plato de carne deliciosa y dijo.

"¿Por qué no hacemos un trato? Aquí está la carne que le cociné. Te lo daré y tú puedes dárselo al Santo en lugar de a mí".

"Eh, ¿está bien?"

"Sí. Pero asegúrese de preguntarle qué piensa de la comida. Entonces puedes decirme lo que piensa al respecto más tarde".

Tal acuerdo sería beneficioso para ambas partes. Es una gran oferta para Yamato.

"Eso está bien, pero ¿no quieres que le diga que fue horneado por Tamaki-san?"

"Si le dices eso, es posible que no lo entienda... ¡Solo vete, rápido, antes de que se enfríe!"

"¡Aah!"

Más valientemente que antes, Yamato agarró los dos platos y se acercó con orgullo al lado de Sayla.

Las chicas que rodeaban a Sayla ya tamborileaban con la lengua contra la carne que les habían dado, pero seguía siendo una multitud densa.

Yamato se paró frente a Sayla y le tendió el plato en su mano derecha.

"La carne está cocida, ¿si quieres tomar un poco?"

Le dije, mi voz temblaba de nerviosismo, y Sayla puso los ojos en blanco.

"Gracias, Yamato. ... ¿Pero no está un poco recocado?"

Cuando Yamato escuchó estas palabras, miró el plato y no vio nada más que carne quemada en él. Parece que se había ofrecido por error el plato fallido que había traído para su propio consumo.

"¡No, este no! De hecho, te iba a dar este".

Sayla sonrió mientras le ofrecía el plato que May me había dado.

"No me importa si está quemado. Hay mucha gente aquí, cambiemos de lugar".

"Si."

Todos a su alrededor estaban paralizados por la sonrisa de la Santa, y nadie trató de molestarlos mientras estaban sentados en una mesa en la esquina.

Fue porque su sonrisa era tan noble que barrió los malos pensamientos de todos.

"¿Qué vas a hacer con la parte quemada?"

Cuando llegó la hora de comer, Sayla preguntó con curiosidad.

"Este lo quemé, así que me lo voy a comer".

"Heh. Entonces, ¿puedo comerme ese también?"

"¿Eh? ¿Por qué?"

"Porque tengo curiosidad por el sabor. Nunca antes había quemado carne".

"No me importa..."

"Está bien, te lo quitaré. Itadakimasu".

Dijo Sayla y tomó un bocado de la carne quemada de Yamato.

"... Es espasmódico y amargo".

"Lo siento por eso..."

"Pero es mejor de lo que pensaba".

"Bueno, toma un poco de esto para tu paladar".

Cuando Yamato le ofreció un trozo de carne a la parrilla de May, Sayla asintió feliz tan pronto como se lo llevó a la boca.

"Es delicioso. De hecho, sabe a carne".

"Lamento que el que cociné no sabe a carne".

"¿Eh?"

Yamato filtró los detalles, por lo que se rindió y explicó.

"De hecho, esa carne fue cocinada por Tamaki-san. Me lo dio porque estaba preocupado por la carne que quemé".

"Heh. Por cierto, me estabas mirando antes".

Me pregunté si el "antes" al que se refería era cuando él estaba hablando con May antes de cocinar la carne. Sayla estaba rodeada de otras chicas en ese momento y fue sorprendente que nos prestara atención.

"Uh, eso fue, eh,... una pequeña reunión de estrategia".

"No quieres estar conmigo".

"¿Eh?"

Exclamó Yamato. La mirada que le dirigía Sayla era dolorosa.

Pero Yamato también tenía algo que hacer.

"¡No, eso también fue culpa de Shirase! ¿De qué estás hablando con la cara seria?"

Habiendo dicho todo eso, Yamato sintió una sensación de déjà vu. Tenía la sensación de que recientemente, alguien había hecho la misma objeción mientras hacía una mueca tonta.

Gracias a esto, por alguna razón, Yamato pudo recuperar la compostura. Además, el consejo de Eita cruzó por su mente.

Si no quieres arrepentirte, creo que lo mejor que puedes hacer es decirle cómo te sientes antes de empezar a preocuparte por eso.

Mientras Sayla comía la carne con un puchero, Yamato tomó una especie de resolución y comenzó a hablar.

"... Hay algo que quiero preguntarte".

"¿Sí?"

"¿Shirase todavía piensa que comencé a evitarte porque no quería tener una relación contigo?"

"Sí. Porque cuando hablamos en el techo, Yamato parecía estar fingiendo".

Parece que no pudo ocultar sus sentimientos en ese momento.

Esta vez, para hablar con sinceridad, Yamato respiró hondo y dijo:

"No es así, es al revés".

"¿Qué?"

La cabeza de Yamato se congeló debido a la reacción inesperada de Sayla, quien se quedó estupefacta.

Mientras trataba de resolver la situación en su mente, se dio cuenta de que no había dicho lo suficiente debido a su nerviosismo.

"¡N-No, eso no! ¡Solo quería decir que no me importa!"

"Si estoy bien. Simplemente cálmate. Me sorprendió un poco".

Yamato no sabe si fue solo su imaginación, pero las mejillas de Sayla se estaban poniendo ligeramente rojas.

La cara de Yamato estaba roja como una manzana madura. Aun así, logró respirar profundamente de nuevo, tratando de mantener la calma.

"—Sobre el asunto del contacto físico. Tengo una sensación extraña cuando Shirase se pega a mí..."

"¿Qué tipo de sentimientos extraños?"

"Bueno, no es que tenga motivos ocultos, pero todavía estoy consciente de ti. Quiero decir, Shirase y yo somos amigos, pero también somos miembros del sexo opuesto".

Esta explicación se basó en parte en la opinión de Eita.

Mientras Sayla lo escuchaba en silencio, Yamato se explicó.

"Además, ese tipo de sentimiento puede destruir las amistades. Por eso evité el contacto físico con Shirase, o más bien, mantuve mi distancia de ti".

"Ya veo, eso es lo que era. Ahora entiendo por qué Yamato no me habla muy a menudo".

El malentendido parecía haber terminado y Yamato se sintió aliviado.

"Realmente lamento ser tan egoísta y pensar por mi cuenta. Voy a hablar con Shirase más a partir de ahora".

"Sí, eso también me haría feliz".

La sonriente Sayla era muy adorable.

Yamato apretó suavemente la mano de Sayla, sintiéndose avergonzado.

"Fufu, estás sudando".

"Lo siento, no sé nada de delicadeza. Seré un poco más cuidadoso".

"Eso sería genial. Es mejor que fingir que sabes de lo que estás hablando".

"Gracias."

Cuando puse un poco más de presión en su mano, Sayla se la apretó.

Pero fue más un apretón de manos que un contacto físico.

La barbacoa continuó durante algún tiempo después de eso.

Yamato se vio obligado a cocinar la carne nuevamente, y Sayla le contó directamente a May sus impresiones sobre la carne que cocinó May, lo que casi hizo que May se desmayara, pero al final, fue una fiesta divertida en clase.

La parrillada de la clase llegó a su fin cuando ya era bastante tarde.

La cuota de participación era bastante cara y, aunque su asignación acababa de aumentar, seguía siendo un gasto doloroso para Yamato.

Sin embargo, valió la pena para él reparar su tensa relación con Sayla. Comparado con eso, la cuota de participación parece un regalo gratis.

Mientras estábamos limpiando, Sayla se me acercó.

"Quiero que salgas conmigo después de que terminemos, ¿puedes?"

Sayla me preguntó con la cara de un niño haciendo una broma.

A pesar de que llevaba un maquillaje maduro, su rostro todavía tenía un toque de inocencia.

(¿Cómo puedo negarme si ella me pregunta tan linda y adorablemente...?)

Yamato inmediatamente se cubrió la cara con una mano y trató de no mostrar sus pensamientos.

"B-Bueno, si no es demasiado tarde".

"¿Tienes algún plan?"

"Tengo escuela mañana..."

"Ya veo."

Sayla sonrió y siguió caminando.

A pesar de que tenía un mal presentimiento sobre esto, Yamato estaba decidido a seguir su ejemplo.

Capítulo VIII: Carrusel De Medianoche

"Oye, Yamato. ¿Hueles eso?"

Preguntó Sayla, inclinándose cerca de él mientras caminaban por la calle durante la noche.

El leve olor a carbón de la barbacoa le llenó la nariz, junto con un dulce aroma a fruta.

"No creo que sea un problema. Está bien."

"Eso espero. Pero voy a ir a cambiarme de ropa. Quiero quitarme el maquillaje".

"... Entonces, ¿a dónde te diriges?"

"Mi casa."

Cuando Sayla dijo esto, Yamato dejó de moverse de inmediato.

"Qu-qu-qu-qu-qu..."

"Solo voy a cambiarme de ropa. Vuelvo enseguida".

"Eh... ah, ya veo lo que quieres decir".

Finalmente, Yamato entendió la situación. Casi se había avergonzado de sí mismo al hacer una suposición extraña y apresurada.

"Casi estamos allí. Ese es el apartamento de ahí".

Es cierto que puede ver un edificio de apartamentos, una gran torre de apartamentos que se extiende entre los edificios.

Si vivía allí sola, entonces la familia de Sayla debía ser muy rica.

El edificio era tan diferente a la casa de Yamato, y Sayla se detuvo en seco cuando vio la imagen completa.

"¿Shirase? ¿Qué ocurre?"

Mientras nos alineamos uno al lado del otro, miré hacia la entrada del edificio de apartamentos.

Había una mujer parada allí.

Probablemente tenía poco más de veinte años. Tenía un cuerpo alto y esbelto, con largo cabello negro y lentes con montura negra, lo que hacía que su rostro vivo e inteligente resaltara aún más. Vestía un cárdigan largo y unos pantalones pitillo que la hacían parecer una mujer madura, e incluso desde la distancia estaba claro que era increíblemente hermosa.

La mujer parecía habernos notado y estaba de pie con los brazos cruzados. La expresión de su rostro era de alguna manera sombría, emitiendo una atmósfera inaccesible.

"¿Esa persona es un conocido de Shirase...e-espera?"

Cuando Sayla tiró de él de repente, giró sobre sus talones y comenzó a correr.

Debido a su fuerte agarre en su mano, Yamato tuvo que correr como si estuviera siendo arrastrado por ella.

"¡Oh, hey, Shirase! ¿Qué está pasando?"

"Cambio de planes, seguiremos adelante".

"Está bien, pero Shirase lleva tacones..."

"¡Ah!"

Fue entonces cuando Sayla, que corría frente a él, tropezó y estuvo a punto de caer.

—Tira

Yamato logró atraer a Sayla hacia él, pero ahora su cuerpo estaba en sus brazos.

En otras palabras, Yamato sostenía a Sayla en sus brazos.

(Tan pronto como desaparezca el malentendido del contacto físico, esto es lo que sucede...)

El cuerpo de Sayla era delgado, suave y ligeramente cálido mientras enterraba su rostro en mi pecho.

Podía sentir mi corazón latiendo muy rápido. Estoy seguro de que es porque estuve corriendo hace un tiempo.

"... ¿Estás bien?"

Pregunté, tratando de distraerme, y Sayla me miró.

"Estoy bien. Gracias a Yamato".

Los hermosos ojos de Sayla, sonriendo de cerca, reflejaban el propio rostro de Yamato, y sintió como si lo estuvieran succionando.

(Cerca... o mejor dicho, realmente tienes una cara hermosa, ¿no es así? Es como una muñeca).

Sus ojos grandes, sus pestañas largas que sombrean los ojos, su puente bien definido y los labios finos y hermosos, todos tienen un cierto tipo de belleza, y no puedo evitar estar fascinado por ellos.

"¿Yamato? ¿Estás seguro de que estás bien?"

Yamato volvió apresuradamente en sí mismo y soltó a Sayla mientras ella le hablaba.

"Si lo sé. Lo siento. Estaba un poco aturdido".

"¿Te sentiste raro de nuevo?"

"Sí, sí, me sentí raro, oye, no me hagas decirlo..."

Así es exactamente como me sentí, pero estaba demasiado avergonzado para decirlo explícitamente.

Entonces Sayla juntó las manos a modo de disculpa.

"Lo siento. Entonces vamos."

"Está bien ir, pero ¿a dónde vamos? Sobre todo, ¿qué pasa con esa persona?"

"Yo... te contaré sobre eso cuando subamos al tren."

"Supongo que necesito subir al tren ahora..."

"¿A dónde vamos?"

Pero ahora que Sayla había dicho esto, no tenía sentido intentar averiguarlo.

En lugar de aceptar de inmediato, Yamato refutó con una condición.

"No puedes correr tan rápido como normalmente lo haces. Shirase lleva tacones altos en este momento y es posible que cometas un gran error la próxima vez que corras".

"Está bien. Solo haré un trote ligero".

"Solo vas a correr..."

Siento que estamos huyendo del problema.

De hecho, Sayla pudo haber estado huyendo de la mujer que acababa de irse.

Aun así, Yamato no tuvo la opción de no acompañarla.

"Vamos."

Volvió a tirar de su mano y ella lo siguió, encogiéndose de hombros.

Tan pronto como llegaron a la estación más cercana, Yamato y Sayla abordaron el tren que se dirigía al centro.

Como era poco antes de las diez de la tarde en un día festivo, el tren no estaba tan lleno. Se sentaron uno al lado del otro en un asiento vacío y dieron un suspiro de alivio.

"Ah, me sorprendió mucho".

Sayla soltó sus palabras de manera relajada.

"Esa es mi línea, sabes. Te fuiste como si estuvieras huyendo de esa mujer, y te seguí sin saber por qué".

"Lo siento. Te lo explicaré".

Sayla tosió levemente y luego abrió lentamente la boca.

"Ella es mi hermana. Creo que vino a sermonearme por irme sin permiso".

Con su figura sobresaliente y su hermoso rostro que se podía ver desde la distancia, era comprensible que fuera la hermana de Sayla. Aunque no tenían los mismos rasgos faciales, sus atmósferas eran algo similares.

"¿Es esta la hermana que te prestó la tarjeta de membresía para el karaoke?"

"Bueno, eso es algo que pedí prestado sin permiso".

"No quería escuchar eso... Entonces, cuando dices irte, ¿estás hablando de la casa de tus padres?"

"Sí. He estado allí desde las vacaciones, pero parece que no pude salir de la casa durante mucho tiempo, así que me fui sin permiso".

Gracias a eso, pudo asistir a la barbacoa de la clase, aunque tarde. Quizás la familia de Sayla tenía reglas estrictas.

"Debe haber sido duro. ¿Pero no es ella demasiado estricta para venir hasta tu casa solo para sermonearte por priorizar una fiesta de la preparatoria sobre una reunión familiar?"

"Bueno sí. Pero ese es el tipo de persona que es, no es del tipo que va contra la corriente".

Yamato no podía decidir si él, un simple amigo suyo, debería profundizar más en la situación familiar de Sayla.

Cuando me preguntaba cómo debería responder, Sayla me sonrió.

"Pero creo que estaremos bien por un tiempo. En este momento, probablemente esté atrapada en esa zona con un coche".

La hermana de Sayla parece haber conducido un automóvil. Según las noticias en mi teléfono, hay un atasco de tráfico masivo en este vecindario debido a la prisa por dar vuelta en U a casa.

"¿Pero es ese el problema...? ¿Y a dónde vamos ahora?"

No tenía idea de dónde íbamos, así que pregunté, pero Sayla se paseaba como una niña traviesa y dijo: "No se lo digas a nadie. Lo sabrás cuando lleguemos allí".

"Pensé que me lo ibas a explicar cuando subiera al tren".

Yamato dijo en un tono indignado, y Sayla respondió como si no tuviera otra opción.

"Estamos de camino a mi base secreta. Tendrás que esperar hasta que lleguemos para saber más".

Dijo Sayla con indiferencia, y luego comenzó a jugar con su teléfono, como si no tuviera intención de hablar más.

Una base secreta: el sonido de esa palabra suena muy atractivo. De hecho, Yamato comenzaba a emocionarse con anticipación.

(Lo que pase, pasara)

Yamato pensó, no de una manera descartable, sino de una manera positiva.

Sintió que con ella, la mayoría de las cosas serían manejables.

Por supuesto, no había ninguna base para esto, pero eso era lo mucho que Yamato confiaba en Sayla.

Después de un viaje en tren de veinte minutos, llegamos a nuestra estación de destino.

Tan pronto como pasamos por la puerta de entrada, Sayla comenzó a mirar su teléfono.

"... ¿A dónde quieres ir?"

"Secreto."

"Si ni siquiera sabes dónde está la base secreta, supongo que no puedo ayudarte".

Sayla señaló la dirección de su destino sin tener en cuenta la consternación de Yamato.

"Por cierto, es por aquí".

"No, no si me lo dices después de revisar el mapa..."

Sayla se volvió y empezó a caminar.

(Ahora que lo pienso, no he salido a esta hora desde el primer día que jugué con Shirase)

Yamato caminaba detrás de ella, sintiéndose profundamente conmovido, cuando notó que Sayla se dirigía hacia los grandes almacenes y la detuvo.

"Oye, Shirase. Ya son las diez y no creo que podamos entrar".

La tienda departamental de enfrente no estaba iluminada y estaba claro que no estaba abierta al público.

Entonces Sayla sacó su manual de su bolso, lo levantó y dijo con orgullo.

"Estoy bien. Tengo esto."

"... No, eso es solo un manual del estudiante".

Puse mi mano en mi frente porque me estaba dando dolor de cabeza, y Sayla agarró mi mano libre.

"¡O-Oye, Shirase!"

"Sólo sígueme."

Cuando ella toma su mano, Yamato no puede evitar obedecerla.

Me sentí cómodo caminando con ella tirando de mi mano así.

"¡Está bien, lo entiendo! Solo te sigo, ¿verdad?"

No solté su mano, sino que se la apreté.

Cuando llegó a la parte trasera del edificio y llegó a la salida del personal, Sayla le mostró su manual del estudiante al guardia de seguridad y él la saludó.

Nos permitió entrar, y tan pronto como ella atravesó la puerta, presionó el botón del ascensor para el personal sin dudarlo.

Yamato, que había estado consternado durante todo el proceso, finalmente encontró su voz y preguntó.

"Oye, ¿de qué se trata todo esto...?"

"Bueno, supongo que estoy relacionado con este lugar".

Aunque todavía tenía muchas preguntas, las puertas del ascensor se abrieron.

"Aquí, entremos".

Me tomó de la mano y me llevó adentro, después de lo cual Sayla presionó el botón R.

"¿Vamos a la azotea?"

"Sí."

La azotea aquí es diferente a la azotea de una preparatoria.

Esta es una tienda por departamentos y no está abierta al público en este momento. Es un poco anómalo.

Cuando Yamato se encoge ante la extraña situación, el ascensor comienza a moverse.

Subió al último piso sin detenerse y llegó a su destino, el techo, en un abrir y cerrar de ojos.

La puerta se abrió con un chirrido de llegada, revelando una oscuridad total.

"H-Hey, ¿estás segura de que estamos en el lugar correcto?"

Yamato parecía asustado como un personaje de la mafia en una película de terror de grado B, y Sayla sonrió divertida.

"Es el lugar correcto. Está oscuro, así que cuida tus pasos".

Después de decir eso, Sayla comenzó a caminar de nuevo, tirando de la mano de Yamato.

La única fuente de iluminación en esta habitación era la luz verde de la lámpara guía.

Mientras caminaban, Sayla encendió la luz de su teléfono, pero aún no había suficiente iluminación.

Sin embargo, una corta caminata nos llevó a una entrada de servicio que conectaba con el exterior.

Sayla sacó una llave de su bolso y abrió la puerta.

La puerta se abrió con un estruendo y entró una brisa nocturna.

Tan pronto como salí, mi visión se iluminó.

La luna en lo alto estaba oculta por las nubes, y los alrededores todavía estaban oscuros debido a los edificios altos, pero aún era algo mejor que en el interior.

Estaba demasiado oscuro para ver con claridad, pero pude distinguir las siluetas de varios objetos en la distancia.

"¿Puede ser esto...?"

Cuando la mente de Yamato tuvo una idea de hacia dónde se dirigían, Sayla separó su mano de la de él.

"¿Oi, Shirase? ¿Dónde estás?"

La repentina pérdida del leve calor hizo que Yamato mirara a su alrededor, incapaz de ocultar su agitación.

"Por aquí."

Escuchó la voz de Sayla desde un poco lejos, y cuando se volvió para mirar en esa dirección...

Bang.

Creí escuchar algo que sonaba como una máquina en funcionamiento, y el área instantáneamente se volvió más brillante.

No pude evitar bajar los ojos al resplandor, pero pronto me acostumbré.

Lo que llenó mi campo de visión fue una serie de atracciones iluminadas por muchas bombillas pequeñas.

En otras palabras, se trataba de un parque de atracciones en la azotea.

"Bienvenido a mi base secreta".

Sayla, que estaba parada frente a mí, dijo con una sonrisa feliz.

"...Increíble. Increíble."

Esta es la primera vez que veo algo así. Había perdido mis palabras.

Bajo el cielo nocturno, las bombillas multicolores iluminaban atracciones que parecían animales, karts con personajes, una pequeña noria que probablemente era la atracción principal y, lo más importante, un carrusel de opulencia construida.

Todas las atracciones crearon una atmósfera retro melancólica, y sentí como si mis glándulas lagrimales estuvieran siendo estimuladas con solo mirarlas.

Sayla, que estaba parada en medio de ese espacio, extendió las manos con orgullo y sonrió.

"Quería mostrarle esto a Yamato. Me alegro de haber podido".

Su sonrisa era gentil, pero también se veía solitaria.

Preocupado, Yamato se acercó hasta que estuvo a poca distancia de ella.

"Me gustaría agradecerle por mostrarme una vista tan hermosa. Pero Shirase debe ser una persona realmente capaz para poder poseer algo como esto".

Sayla negó lentamente con la cabeza de un lado a otro.

“Esta tienda departamental fue originalmente propiedad de mi abuelo. Y este parque de atracciones ya no está en funcionamiento. El parque se cerró el último día de la Semana Dorada hace dos años”.

Eso significaba que este lugar ya no estaba abierto al público. Es un milagro que todavía exista.

“Incluso si lo es, es asombroso. Tener una gran persona en tu familia”.

"Así es. En ese sentido, es asombroso”.

"Si. ¿Funcionan todas estas atracciones?"

"No, la noria no funciona, pero los paseos más pequeños sí funcionan si pagas por ellos, y el carrusel está bien mantenido, por lo que podemos montarlo juntos”.

"¡Vamos a dar un paseo!"

Yamato quería animar a Sayla, que parecía algo sola, así que la invitó en voz alta.

Sayla asintió con la cabeza con una sonrisa.

"Voy a prepararlo, así que espérame”.

Después de decirlo, fue a la sala privada para el personal que estaba al lado del carrusel.

El carrusel es un equipo de entretenimiento donde los caballos se mueven hacia arriba y hacia abajo en un piso giratorio, y parece que necesitas encenderlo a través de la consola de control.

Sayla parecía haber terminado lo que tenía que hacer, y tan pronto como salió de la habitación privada, tiró de la mano de Yamato y comenzó a correr.

"Se moverá en diez segundos, así que sigamos”.

Cuando Sayla lo instó a montar, Yamato subió al caballo color caramelo que tenía delante.

El carrusel comenzó a moverse mientras Sayla cabalgaba a su lado en el caballo blanco.

La velocidad del viaje fue bastante rápida y la brisa se sintió bien. Era como si estuviera montando un caballo de verdad a través de las luces naranjas, lo que naturalmente me emocionó.

"¡Jaja, es muy divertido!"

Sayla sonrió como una niña inocente. A ella parecía gustarle mucho el carrusel.

Aunque no había música de fondo, el cerebro de Yamato estaba lleno de una melodía pacífica. Así de linda estaba la emocionada Sayla.

(No pensé que un carrusel pudiera ser tan agradable...)

El cerebro de Yamato estaba en un estado de completa excitación mientras disfrutaba de la dicha de ver a la alegre Sayla cabalgando a su lado.

Todo terminó antes de que él se diera cuenta, y cuando el caballo de madera dejó de moverse, Sayla dijo con un brillo en los ojos.

"Oye, ¿quieres dar otro paso?"

"... Estaré observando de cerca, y Shirase puede volver a montar".

"Okay."

Solo había una razón por la que Yamato no quería volver a montar.

También quería ver su emoción desde fuera de la valla.

El carrusel comenzó a moverse de nuevo, y esta vez Sayla, montada en el carruaje, se veía muy feliz y emocionada.

Un chasquido rápido.

En ese momento, Yamato tomó una foto de Sayla con la cámara de su teléfono inteligente.

Entonces, Sayla se fijó en él y le hizo un gesto de paz.

Otro chasquido.

Después de capturar la escena en su teléfono, Yamato sintió una increíble sensación de felicidad.



メリーゴーランドは動き出し、
白馬に乗った聖良がとても嬉しそうにはしゃぐ。
パシヤリ。

そのとき、大和はスマホのカメラで聖良の姿を撮影していた。
すると、気づいた聖良がピースを向けてくる。
パシヤリ。

その姿をスマホに収めた大和は、とんでもない幸福感を味わっていた。

(No pude evitar tomar una foto, pero me alegro de que a Shirase no parezca importarle...)

Sayla saludó con la mano y Yamato le devolvió el saludo mientras tomaba una serie de fotografías con la cámara de su teléfono.

El segundo carrusel terminó en un abrir y cerrar de ojos y Sayla regresó como si no hubiera cabalgado lo suficiente.

"Nunca me canso de este carrusel, no importa cuántas veces lo monte".

"Realmente te gusta, ¿no?"

"Bueno sí. Por cierto, tomaste muchas fotos. Mándamelas más tarde".

"Ah, sí, claro".

Me preguntaba qué haría si me pidiera que los borrara. Aunque, incluso si me lo pidiera, probablemente no lo habría hecho.

Luego, Sayla caminó, tocando los carritos y las mascotas melódicas (el nombre oficial de los vehículos que parecen animales) y se dirigió directamente a las máquinas expendedoras.

Yamato, que la seguía detrás, los miró y preguntó.

"¿Estás seguro de que no quieres montar esa cosa animal?"

"Sí. Es un paseo para niños y si me subo, podría romperse".

"No, creo que estás bien. Aunque no estoy seguro de mí mismo".

"Fufu, estoy bastante segura de que Yamato lo rompería si lo montara. ¿Cuál quieres?"

Sayla me pregunta frente a la máquina expendedora. Al parecer, me va a invitar a una copa.

"Tomaré un café enlatado con un poco de azúcar para que coincida con el estado de ánimo. Uno cálido".

"¿Estás tratando de decir que este lugar es austero? No me importa".

Cuando Sayla apretó el botón del café bajo en azúcar, Yamato también puso una moneda y preguntó.

"¿Cuál quieres?"

"Mou, eso no tiene sentido".

Sayla parecía molesta, pero rápidamente sonrió y respondió: "Bueno, me quedo con el negro".

"Estás compitiendo conmigo..."

Sintiéndose como si lo trataran como a un niño, Yamato se molestó y presionó el botón del café negro (sin azúcar).

Sayla sacó dos latas de café del establecimiento y le ofreció la baja en azúcar a Yamato.

"Gracias. Por cierto, Shirase es tan madura para poder beber café negro".

"...Bueno sí."

Pareció haber una pausa antes de que respondiera, pero probablemente fue mi imaginación. La combinación de Sayla y café negro me resultaba extrañamente familiar, tanto que me resultaba difícil imaginar que no le gustara.

Cuando abrí la tapa y bebí una taza de café, fui recibido con un toque de dulzura y una amargura única en el café.

(Ha pasado un tiempo desde que tomé una taza de café, pero creo que puedo beber este negro).

Sayla, por otro lado, tan pronto como tomó un sorbo de su café negro, sintió náuseas de disgusto.

"...Ugh."

Sayla sacó la lengua y entrecerró los ojos como si fuera amarga.

Yamato estaba luchando por contener la risa. Sabía que si la trataba como a una niña, intentaría beberlo todo.

Fue sorprendente que Sayla no pudiera beber café solo, pero supongo que las apariencias engañan.

Quizás porque Yamato no se rio en voz alta cuando se dio cuenta de esto, Sayla no parecía querer obligarse a beberlo todo.

Sayla apartó la mirada, luciendo avergonzada.

"No puedo beber esto. Pero sería una pena tirarlo, así que quiero que Yamato lo beba... "

"Eh, pero, ese es del que ya bebiste..."

Fue agradable que Sayla le pidiera que hiciera algo así, pero significaba que tendría que besarlo indirectamente. Esta es una solicitud difícil para el ingenuo Yamato.

Mientras el ingenuo Yamato reflexionaba, Sayla le preguntó directamente.

"No me importa, pero ¿le importa a Yamato?"

"No es que me importe. Es solo que soy un chico, así que tiendo a preocuparme por cosas como esa..."

"Ya veo, está bien".

Cuando Sayla estaba a punto de tomar un sorbo de café negro de nuevo, no pude resistirme y cambié de opinión.

"... No importa, lo beberé. No quiero que Shirase reaccione de forma exagerada".

"Gracias."

Sayla le dio las gracias con una sonrisa y le entregó la lata de café negro.

Había una fina capa de lápiz labial en la boca de la bebida... Tan pronto como la vio, el corazón de Yamato comenzó a latir intensamente.

Sin embargo, ahora que había recibido la lata, no podía echarse atrás.

Después de respirar profundamente para deshacerse de los malos pensamientos, Yamato se lo bebió todo de una vez con determinación.

"...Mmm."

... Su primer beso indirecto tenía un sabor amargo y adulto.

Mi corazón todavía latía rápido, y mi cara comenzó a calentarse cuando me di cuenta de ello. Trato de no dejar que mi agitación se refleje en mi rostro, pero no creo que pueda recuperar la compostura por un tiempo.

En ese momento, noté que Sayla miraba con curiosidad la otra lata que tenía en la mano, la lata de café bajo en azúcar. Supongo que su sed aún no se había saciado y él simplemente tenía curiosidad por ver a qué sabía.

"¿Quieres algo...? Siempre y cuando no te importe que beba un sorbo".

Como Yamato ya la había besado indirectamente, pudo ofrecérselo con cierta resistencia.

"Sí, lo beberé".

Sayla felizmente tomó la lata y comenzó a beber sin dudarlo. Después de todo, a Sayla no parecía importarle el beso indirecto, y Yamato se sintió miserable al recordar lo que acababa de hacer.

Parecía como si Sayla estuviera distorsionando un poco su rostro, pero estoy seguro de que era solo mi imaginación.

—Potsu.

Entonces una gota de lluvia cayó sobre mi nariz. Al parecer, había comenzado a llover un poco.

"¿Quieres entrar?"

"No. Si vamos a resguardarnos de la lluvia, vayamos allí".

Sayla señaló una pequeña noria colocada en la esquina.

"¿Pensé que esa cosa no funcionó?"

"No funciona, pero puedes entrar".

Sayla abrió el camino y abrió la entrada a la góndola en la posición de embarque.

"Mira."

"Esta es la primera vez que he estado en una noria que no funciona".

"¿Extraño?"

"No, en absoluto. Pensé que era algo inusual".

Esta fue la primera vez que Yamato montaba una noria solo con una chica. El hecho de que su primera experiencia fuera en una noria parada le hizo tener sensaciones complicadas.

Pero no es que no le gustara. De hecho, estaba bastante agradecido por esta preciosa experiencia.

"Entonces, entremos. La lluvia es cada vez más fuerte y es posible que te resfríes si te mojas".

De hecho, la lluvia se estaba volviendo más fuerte que antes. No me sentí mal por quedar atrapado en la lluvia, pero no quería resfriarme, así que seguí a Sayla a la góndola.

Mientras nos sentamos uno frente al otro, noté lo cerca que estábamos.

"Es bastante estrecho, ¿no?"

"Cierto. Tampoco pensé que se sentiría tan estrecho".

Aparentemente, había pasado un tiempo desde que la propia Sayla había montado en esta noria.

"... El suelo no se caerá, ¿verdad?"

"Está bien. Está diseñado para familias y parejas".

"H-Heh..."

Cuando la palabra "parejas" salió de la boca de Sayla, Yamato se volvió extrañamente consciente de Sayla.

Como la había besado indirectamente antes, inconscientemente miré sus labios y luego torpemente aparté mi rostro.

Pero todavía tenía curiosidad, así que miré de reojo y nuestros ojos se encontraron a la perfección.

"¿Hay algo en mi cara?"

"N-No, está bien. Si parezco sospechoso, es porque estoy nervioso... Esta es la primera vez que estoy en una noria con una chica".

Estaba tratando de encubrir mi error, pero tenía tanta prisa que terminé cavando mi propia tumba.

Mientras buscaba a tientas, sintiendo lástima por mí mismo, Sayla de repente me sonrió

"Está bien, yo estoy igual. Yo también estoy nerviosa".

"¿Eh?"

Yamato quedó estupefacto ante esta inesperada revelación.

Sayla continuó mirando por la ventana del lado de la instalación.

"Mi abuelo me lo dijo hace mucho tiempo. 'Si Sayla tiene un chico en su vida, deberías viajar con él. Verás una vista muy hermosa'. Me pregunté si

eso era lo que quería decir y comencé a sentirme inquieta. Es gracioso, ¿no? La noria ya no se mueve, así que no puedes ver la ciudad”.

Sayla habló de una manera un tanto melancólica y nostálgica.

Yamato también miró por la ventana y quedó fascinado por la fantástica vista de las gotas de lluvia y las innumerables luces.

"Sí, es hermoso".

"Bien. Parece que estamos viendo lo mismo”.

Volví mi mirada hacia Sayla y nuestras miradas se encontraron de nuevo. Tenía una sonrisa despreocupada en su rostro, un cambio completo con respecto a antes.

De esta manera, Shirase Sayla siempre está dispuesta a ser directa conmigo.

Este rasgo de Sayla es uno que Yamato admira y aprecia al mismo tiempo.

Con esta comprensión renovada, Yamato decidió intervenir en su situación.

“Cuando lo pienso, no sé casi nada sobre Shirase. A pesar de que hemos pasado mucho tiempo juntos. Como lo que le gusta, cómo pasa su tiempo cuando está sola e incluso... sobre su familia”.

Cuando Yamato dijo esto sin apartar la mirada, Sayla puso los ojos en blanco con sorpresa.

Después de reflexionar un rato, Sayla abrió lentamente la boca.

“Si me preguntas, realmente no hemos hablado mucho de eso. ¿Dónde debería empezar?”

"En cualquier lugar, siempre que Shirase esté dispuesta a hablar de ello".

Hmm, Sayla gimió y luego continuó como si acabara de terminar de pensar.

“Mi actividad favorita es el karaoke, y cuando estoy sola, juego, leo manga y escucho música. También me gusta el ramen. No me gusta el café sin azúcar”.

Escuchándola así, la mayor parte de la información era algo que Yamato sabía.

Yamato rara vez le hacía preguntas, pero a medida que pasaban más y más tiempo juntos, Sayla le mostraba cada vez más sus verdaderos colores.

En cuanto a lo que no le gustó, estaba hablando ahora.

Mientras Yamato la escuchaba, Sayla continuó sin dudarle.

"Mi padre dirige una empresa comercial y mi madre lo ayuda. Mi hermana ha estado viajando por todo el mundo, pero recientemente regresó a Japón. Mi abuelo solía ser el dueño de esta tienda departamental, pero renunció hace dos años y dejó la administración a mi padre, que ahora vive en el campo".

Yamato se sorprendió mucho al escuchar esta explicación.

Su padre era el presidente de una empresa comercial, lo que significaba que Sayla era la hija del presidente.

Dado que una chica de preparatoria vivía sola en un edificio de apartamentos de gran altura, naturalmente pensó que su familia debía ser rica, pero parecía que eran una familia muy influyente. Esto podría tener algo que ver con el hecho de que los profesores parecían no prestar mucha atención a Sayla cuando se saltaba la clase antes.

"Tu padre es el presidente de una gran empresa, Shirase es increíble".

"No es sorprendente. Ni siquiera es mi propio logro. Porque en este momento, todavía soy una niña que no puede hacer nada".

Sayla se veía muy afligida al decir esto. Casi dudó en ir más lejos.

Pero no debería ser malo que una niña no pueda hacer nada. Al menos para Yamato, era normal, y Sayla, que se sentía frustrada por el asunto, era una rareza.

Yamato lo pensó y decidió hacerle más preguntas.

"¿Puedo preguntarte por qué vives sola?"

Se preguntó si tendría algo que ver con su familia.

Sayla respondió con un pequeño asentimiento.

"Empecé a vivir solo porque... probablemente no quiero ser obediente. Es básicamente como huir de casa".

Me pregunto si por "ser obediente" quiere decir obediente a sus padres. Parece fuera de lugar para Sayla, pero si su estado actual es el estado después de que cambió, entonces tiene sentido.

Puedo entender por qué no está en buenos términos con sus padres en este momento.

Esto es algo que Yamato nunca hubiera imaginado antes de preguntarle.

"No puedo imaginarme a Shirase bajo órdenes. Si cambió por su propia voluntad y se convirtió en lo que es ahora gracias a su propio esfuerzo, entonces es increíble".

Cuando Yamato dijo esto desde el fondo de su corazón, Sayla sonrió feliz.

"Gracias. Me alegro de que hayas dicho eso".

Entonces Sayla bajó la cabeza y empezó a hablar con nostalgia.

"En la secundaria, estudiaba todo el tiempo y rara vez tenía tiempo para jugar. Entonces, cuando estaba pasando por un momento realmente difícil, venía aquí y me relajaba".

Ser la hija del presidente de una empresa y pasar todos los días estudiando es la imagen de una joven de clase alta.

Es comprensible que ella lo describa como "obedecer".

Sin embargo, sabiendo cómo es Sayla ahora, es difícil imaginar cómo era entonces.

Sin embargo, es típico de Sayla visitar este tipo de lugares para relajarse.

"Para ser honesto, ni siquiera puedo imaginar lo difícil que fue la experiencia para ti. Pero puedo decir que Shirase tiene muchos recuerdos en este lugar".

"Mmm. Tengo muchos recuerdos aquí y este es un lugar importante. Pero esto se acabó ahora".

Sayla bajó la voz y repitió la palabra.

Parecía tan sola que Yamato no pudo evitar ponerse de pie.

"Es cierto que el negocio ya está cerrado, pero este lugar sigue aquí. ¿Por qué no vuelves aquí de vez en cuando así? Si quieres, puedes invitarme. Siempre saldré contigo si mi horario es libre".

No importa cuánto traté de animarla, la expresión de Sayla no cambió.

Por lo tanto, no puedo evitar adivinar qué le está sucediendo a este lugar.

"... ¿Este lugar... va a desaparecer?"

Ella asintió con la cabeza.

"¿Cuándo?"

"Van a comenzar a remodelar la próxima semana. Eso es lo más que se va a quedar"

Dijo Sayla con un tono de voz alegre, pero supongo que tenía algo en la cabeza ya que su expresión permanecía nublada.

"¿No puedes hacer algo al respecto?"

"No puedo hacer nada. No pude atraer a ningún cliente. Se ha mantenido durante dos años más de lo que debería, y eso es más que suficiente para mí".

"¿Estás de acuerdo con eso?"

"Sí. Lo echaré de menos, pero ahora puedo vivir sin él".

Parece que Yamato había entendido mal la situación.

Parecía que Sayla ya había tomado una decisión sobre la destrucción de este lugar.

Por eso vino aquí hoy, para su última visita.

"Ya veo. Entonces está bien".

"Sí."

"¿Pero estás segura de que me quieres contigo?"

Cuando le pregunté eso, Sayla miró hacia arriba y me miró a los ojos.

"Por supuesto. Quería mostrarle a Yamato un lugar que significa mucho para mí".

"Shirase..."

Sayla realmente se preocupa mucho por mí.

Estaba muy feliz por eso. Mientras Yamato se bañaba en su felicidad, se preguntó si podía merecer ser tan feliz.

Quería corresponder a este sentimiento, había llegado a este pensamiento.

"Ojalá hubiera algo que pudiera devolverle a Shirase".

Dijo Yamato mientras volvía a sentarse, y Sayla sacó su teléfono.

"En ese caso, aquí tienes esto para mí".

La carcasa del teléfono tenía un llavero de panda colgando de él.

Esto es algo que ganó Yamato cuando fueron a la sala de juegos y se lo dieron como regalo. Había notado que ella lo estaba usando antes, pero se sintió avergonzado cuando lo mencionó de nuevo.

"No, eso es un poco diferente..."

"Es un recuerdo. Es importante para mí."

Yamato casi se sintió aún más avergonzado cuando lo dijo tan claramente.

"Puede que tengas razón, pero es una cuestión de orgullo de mi parte. ... Siento que soy yo quien siempre está en el lado receptor de Shirase".

Sayla parecía haberlo reconsiderado, gracias a que le dije que hablaba en serio.

Entonces, Sayla pareció tener un destello de inspiración.

"Deberías llevarme a un parque de diversiones alguna vez. Quiero ir a uno realmente grande".

"¡Oh! Seguro."

"También quiero ir de viaje. Quiero ir a una fuente termal y también quiero ir a la piscina en verano".

"Ah, vale."

Las solicitudes salieron más fácilmente de lo que esperaba.

Todas estas solicitudes sonaban muy bien para Yamato, pero lo único que le preocupaba era el aspecto financiero.

"También me gustaría visitar la casa de Yamato. Tengo curiosidad por saber en qué tipo de lugar vives".

"No, eso es..."

"¿No puedo?"

El pecho de Yamato se tensó cuando preguntó de una manera linda y suplicante.

"B-Bueno, si quieres..."

"Hurra. Estoy deseando que llegue."

Si tal cosa hiciera que Sayla se sintiera mejor, sería un pequeño precio a pagar.

Cuando Sayla miró por la ventana y tocó la rodilla de Yamato, Yamato también miró por la ventana y vio que la lluvia había cesado casi por completo.

"Creo que deberíamos irnos ahora".

"Supongo que sí."

"... No se abre".

Sayla intentó abrir la puerta de la góndola, pero parecía estar pasando por un momento difícil.

La palanca en el interior de la góndola estaba oxidada y no parecía bajar fácilmente, así que Sayla se puso de pie y trató de apoyar su peso sobre ella.

La góndola se balanceó de manera insegura cuando Sayla la pisó. Era casi como si se estuviera intoxicando un poco.

"Oye, ¿quieres que me haga cargo?"

Fue entonces cuando entró su lado masculino y Yamato se ofreció a hacerse cargo, pero Sayla dijo a medias: "No, abriré la puerta", y se negó.

Yamato estaba mirando con una sonrisa en su rostro, pensando que ella tenía un lado sorprendentemente infantil.

"Ugh~~ Haa—"

-Sonido metálico seco.

Allí, la palanca cayó repentinamente y Sayla, que había perdido su postura, cayó hacia Yamato.

Aterrizó directamente en el regazo de Yamato. Sayla se había sentado en su regazo.

(E-Esto no es bueno...)

Yamato sintió el suave toque de las nalgas de Sayla directamente sobre él, lo que lo hizo sentir incómodo.

"Lo siento, ¿estás bien?"

"No está bien. Esta..."

Estaba en agonía y sudaba como un loco.

Al ver la condición de Yamato, Sayla inmediatamente se hizo a un lado y juntó las manos en señal de disculpa.

"Lo siento mucho. Sé que duele. ¿Puedes ponerte de pie?"

Sayla le tendió la mano y él la tomó, pero tuvo que agacharse para ponerse de pie. Era el dilema de un chico.

[TLN: Ella golpeó sus bolas]

La puerta de la góndola se abrió por primera vez, pero en lugar de sentirse aliviado, Yamato se sintió incómodo.

Tan pronto como dejaron la góndola, Sayla asintió con la cabeza en señal de afirmación.

"Sabía que la palanca estaba oxidada. Se puede ver claramente desde el exterior".

"La próxima vez que tengas que hacer algo que requiera mucha fuerza, déjame a mí. Shirase es una chica, ¿sabes?"

"He tomado aikido y confío en mi fuerza".

Parece que Sayla tenía algunos conocimientos de artes marciales. Me pregunté si era parte de las lecciones que había tomado hasta la secundaria.

Aun así, una cosa es tener experiencia en artes marciales y otra tener la fuerza de un brazo simple. No importa qué tan fuerte sea Sayla en aikido, Yamato como hombre tendría más fuerza en los brazos.

Por lo tanto, es necesario señalar con firmeza los hechos aquí.

"Incluso si ese es el caso, asegúrate de confiar en mí. No quiero que Shirase se lastime".

Aunque lo dije de una manera genial, realmente fue para prevenir eventos como el que acabo de describir.

Yamato exageró su explicación y Sayla, sin darse cuenta, asintió de mala gana.

Entonces, Sayla de repente miró hacia arriba.

"Ha dejado de llover".

Sayla tenía razón, la lluvia se había detenido por completo.

El piso mojado reflejaba la luz de las bombillas, lo que se sumaba a la fantástica atmósfera del lugar.

Mientras Sayla lo atravesaba, miró hacia atrás.

"Pero el piso está mojado, así que ten cuidado de no resbalarte".

Normalmente, habría sido el papel del hombre advertirle así.

Pero se estaba acostumbrando a que Sayla lo guiara de esa manera.

"Shirase, eres realmente genial".

"¿Eh?"

Sayla inclinó la cabeza con curiosidad. Fue repentino, por lo que era comprensible que se sorprendiera.

Como para explicar su razonamiento, Yamato continuó de manera sincera.

"Siempre estás tomando la iniciativa, es muy sencillo y no tienes miedo de decirle a nadie lo que piensas. En caso de apuro, puedes ser más confiable de lo que yo podría ser como hombre. ... Realmente creo que es muy bueno".

A pesar de todas las razones que he dado, Sayla frunció el ceño, luciendo poco convencida.

"¿No eres feliz?"

"Es como si te acabara de mostrar algo que no es genial y ahora me estás elogiando".

Parece que todavía se está recuperando del incidente de la noria. Este es un asunto que Yamato no quiere desenterrar demasiado.

"Y..."

Agregó Sayla.

"¿No es Yamato el que siempre he contado en momentos de necesidad?"

A pesar de que se dijo con tanta naturalidad, Yamato no tenía ni idea de lo que estaba hablando, por lo que no se sentía obligado a sentirse halagado.

"Está bien, no tienes que obligarte a preocuparte. ...Me duele en cambio."

"No es así. Y todavía lo es".

"¿Qué quieres decir?"

Sayla se mostró inusualmente reacia a hablar, pero lo dijo como si hubiera tomado una decisión.

"En realidad tenía miedo de venir aquí. Sentí que iba a perder mucho con la eliminación de este lugar".

Miró directamente a Yamato y continuó con una expresión en blanco.

"Pero desde que Yamato vino conmigo, pude encontrar el coraje. ... Mira, Yamato eres confiable, y yo no soy nada bueno".

Cuando terminó, sus ojos estaban bajos.

Nunca se había imaginado que Sayla pensara de esa manera, por lo que Yamato respondió mientras su rostro estaba en llamas.

"Bueno, esa no es la razón por la que Shirase no es genial. Ella pudo confiar en alguien, e incluso pudo reunir el coraje que necesitaba al final".

"¿Eso crees?"

"Sí. Shirase es una persona genial. Lo garantizo."

Sayla parecía perpleja frente a Yamato, quien lo había dicho sin dudarlo.

Luego dio unos pasos hacia adelante y miró el carrusel.

"Sabes que estaba montando un caballo blanco hace un momento, ¿verdad?"

¿Está esto relacionado con la historia de un príncipe sobre un caballo blanco? De hecho, el caballo blanco le sentaba muy bien a Sayla.

"Bueno sí. Es frustrante para un hombre, pero te queda más a ti que a mí, y estabas tan feliz mientras lo montabas".

Pensé que la había elogiado, pero parecía molesta.

"¿Shirase?"

Sin embargo, cuando la llamé por su nombre, inmediatamente sonrió y se dio la vuelta para mirarme.

"La próxima vez que viajemos juntos, Yamato debería ir al frente".

La espalda de Sayla estaba iluminada por las luces mientras decía esto con una gran sonrisa en su rostro.

Parecía un halo, y no pude evitar pensar en el día en que hablamos por primera vez.

(Después de todo, parece una santa, ¿no es así?)

Yamato sonrió y respondió, recordando los eventos de hace unas semanas.

"Oh, si quieres viajar juntos, por supuesto que iré al frente. ¡Seré el próximo príncipe del caballo blanco!"

"Fufu, estoy deseando que llegue".

Me sentí avergonzado después de decirlo, pero no me arrepiento porque pude ver su cara feliz.

Sayla ya no se ve tan sola.

Supongo que es porque prometimos crear nuevos recuerdos juntos en el futuro.

"Gracias, Yamato".

"Sí, gracias también".

Después de darse las gracias, Sayla dijo: "Voy a apagarlo", y se alejó para apagar los disyuntores que conectaban las luces del área.

"¿Estás lista, Say-chan?"

Justo cuando creí escuchar una voz así desde adentro, apareció una hermosa mujer con cabello largo y negro: la hermana de Sayla.

"Eh, estás aquí".

Sayla frunció el ceño, luciendo infeliz.

La hermana de Sayla se acercó a ella lentamente.

“Sin embargo, acabo de llegar aquí. De todos modos, ¿pensaste que si te escapabas, no sabría dónde te escondías? Eres el tipo de hermana que me hace pasar por muchos problemas”.

"La que me persigue es igual de malo..."

Sayla le dio a su hermana un golpe decapitante. Mientras Sayla se alejaba de su hermana de mal humor, la hermana de Sayla dijo con un suspiro.

"Sigues hablando demasiado. ¿Y qué hora crees que es? Es la hora del día en que los niños no deben salir, ¿lo sabías?"

"..."

"En primer lugar..."

"Umm."

Y luego Yamato la interrumpió.

Sabía muy bien que era un forastero, pero no quería quedarme quieto y mirar.

La hermana de Sayla pareció sentirse infeliz por la interrupción de su sermón, pero luego lo miró de reojo con una expresión de desconcierto en el rostro. Parecía estar esperando que Yamato continuara con lo que estaba diciendo.

Decidido, dijo Yamato sin apartar la mirada.

“Voy a la misma escuela que Shirase, y mi nombre es Kuraki Yamato. Y, bueno, el incidente de hoy no fue solo culpa de Shirase, sino que también soy responsable. Así que, por favor, no regañes demasiado a Shirase”.

Después de que terminó de escuchar las palabras de Yamato, la hermana de Sayla preguntó con una expresión en blanco.

"¿Eres su novio?"

"No, no lo soy..."

“Así que un amigo. Soy su hermana, Shirase Reika. Es tarde, así que te llevaré a casa. Podemos hablar del resto en el coche”.

Con eso, la hermana de Sayla me guiñó un ojo.

Esta vez, Yamato estaba más desconcertado que al principio, pero él y Sayla la siguieron en silencio.

"Oh, entonces Yamato-kun tiene la misma edad que Say-chan. Pensé que eras más joven que ella".

En el coche conducido por Reika. Por alguna razón, Yamato está sentado en el asiento del pasajero y Reika lo interroga con entusiasmo, quien parece estar muy interesada en su relación.

"Jajaja... ¿me veo tan joven?"

"¡No, no, es solo que mi hermana pequeña está pasada de moda!"

"No quiero escucharlo de ti, nee-san."

Sayla intervino desde el asiento trasero con frustración.

Pero el ambiente en el coche no era nada tenso. El intercambio de nervios en la azotea de los grandes almacenes parecía ser una mentira.

Reika tenía una personalidad diferente a la impresión que le daba su apariencia intelectual, era bulliciosa y extremadamente alegre. Para decirlo sin rodeos, ella era el tipo de persona que a Yamato no le gustaba.

Por esta razón, Yamato se sintió aún más incómodo, pero Reika no se preocupó y siguió haciendo preguntas.

"Yamato-kun y Say-chan nunca habían hablado antes de estar en la misma clase. ¿Estás apuntando a ser su novio? "

"No estoy apuntando a eso. Y no soy tan presuntuoso".

"Pfft, se piensa tan bien en Say-chan. Entonces ella no tiene muchos amigos, ¿verdad?"

Respondió Yamato, preguntándose cuánto debería decirle.

"No muchos, o tal vez solo soy yo. Todo el mundo piensa que Shirase es una santa solitaria".

"¡Pfft! Say-chan, ¿una santa? ... Los estudiantes de preparatoria de hoy son interesantes. Así que este bicho raro insociable es una santa~ Es cierto que esta chica es perfecta, aunque solo sea en apariencia".

"Me voy a dormir ahora, así que bajen el volumen de su voz".

Sayla, que estaba sentada detrás de mí, estaba completamente descontenta con su conversación. Yamato se sintió un poco arrepentido y se preguntó si había hablado demasiado sobre esto.

Durante un rato, reinó un extraño silencio en el coche.

"Mira, ella ya está dormida".

Reika de repente abrió la boca mientras yo todavía pensaba, y vi que Sayla respiraba suavemente mientras dormía detrás de mí.

Fue una rara oportunidad de ver la cara dormida de Sayla, y fue reconfortante ver lo linda que era.

Sin embargo, Yamato inmediatamente volvió su mirada hacia la persona a su lado y preguntó.

"Um, ¿no se supone que debes estar enojado conmigo?"

Esto era algo que me había estado molestando desde antes de que subiéramos al auto.

En primer lugar, ¿qué piensa Reika de Sayla? Por la conversación en el auto, no parecía que estuvieran en malos términos, pero todavía no podía llegar a una conclusión sin escuchar su versión.

"No estoy enojada contigo. Antes, solo le estaba dando lo mínimo de un sermón para adultos".

"Ya veo. Si ese es el caso, ¿por qué esperabas frente a la casa de Shirase?"

"Por supuesto que estaba allí para sermonearla. Ni siquiera escuchó a sus padres y salió de la casa sin permiso".

"Pero fue para asistir a una fiesta de la preparatoria. Incluso hice reservas para ella en la tienda de antemano".

"No me importa lo que esté pasando allí. Al menos, mis padres no. Nuestra situación es lo primero y depende de nosotros decidir qué hacer. Ese es el tipo de padre que tenemos".

Había una parte de Yamato que quería decir que esas cosas eran arrogantes o egoístas.

Pero primero, tenía curiosidad por la actitud un tanto ajena de Reika. Era la propia Reika quien había venido a dar la conferencia, pero parecía estar diciéndome que tenía otras intenciones.

"Onee-san, ¿de qué lado estás?"

Esa fue la pregunta que naturalmente salió de mi boca.

Reika pareció un poco sorprendida, pero rápidamente sonrió.

"No me estoy poniendo del lado de nadie. Es que, solo estoy aquí para hacer lo que mi padre y mi madre me dijeron que hiciera. Say-chan, mi hermana, aún mantenía sus expectativas".

"¿Expectativas?"

"Sí. Puede que no lo sepas, pero esta chica es realmente asombrosa. Siempre ha tenido talento para el piano, el ballet, la ceremonia del té, los arreglos florales, el aikido, lo que sea, lo ha hecho. Lo mismo ocurre con sus estudios. Si realmente se hubiera propuesto hacerlo, fácilmente la hubieran aceptado en cualquier preparatoria. Ella es lo que llamamos un genio que puede hacer cualquier cosa".

Esta era información que Yamato tampoco conocía. Pensó que sabía que Sayla era buena en todo, pero parece que era una "genio" mucho más allá de sus expectativas.

Mirando al horrorizado Yamato, Reika continuó con disgusto.

"Pero ser un genio puede ser solitario al mismo tiempo. Es normal tener miedo de cosas que no comprendes. Y cuando esta chica solitaria perdió el lugar en su corazón, es natural que se extravíe".

El "lugar en su corazón" que Reika mencionó debe haberse referido al parque de diversiones en la azotea de los grandes almacenes donde acababan de estar. Y en este caso, la "pérdida" debe estar refiriéndose al cierre del parque hace dos años.

Cuando lo pienso de esa manera, puedo entender por qué Reika está hablando como si fuera un buen argumento.

Sin embargo, no pude negar el entusiasmo de Sayla por divertirse.

“Es cierto que Shirase puede ser diferente a la gente común. Pero no me iré a menos que Shirase me rechace. Además, si Shirase realmente intenta desviarse, la detendré”.

Cuando Yamato le contó de manera franca y medio rival sobre sus sentimientos, Reika sonrió gentilmente.

"¿Entonces estás diciendo que vas a ser su lugar especial esta vez?"

"No es así. No hay sustituto para ese lugar, y yo solo quiero involucrarme con Shirase”.

Para Yamato, seguir involucrado con Sayla es lo primero que ha descubierto que quiere seguir haciendo.

Yamato no es el tipo de persona que renunciaría a eso tan fácilmente.

Cuando escuchó la declaración de Yamato que podría considerarse una declaración de su determinación, Reika suspiró profundamente.

"Ese es el tipo de cosa vergonzosa que ustedes dos se dijeron antes. Realmente son grandes 'amigos'."

"Um, ¿desde dónde has estado escuchando?"

"Quién sabe. Espero que esto no termine siendo una indiscreción juvenil”.

Entonces el coche se detuvo. Parece que hemos llegado cerca de mi casa.

“Oye, Say-chan. Tu novio se va”.

"No tienes que despertarla".

Es un poco incómodo para Yamato que Sayla se despierte ahora, ya que solo estaban hablando de algo que él no quería que ella escuchara.

"... Mmm~, ¿ya estás ahí?"

Fue entonces cuando Sayla se despertó.

Quizás fue porque se había despertado de su sueño, pero su rostro estaba bastante rojo. Todavía tenía sueño y ni siquiera me miraba.

"Lamento despertarte".

“No, gracias por hoy. Nos vemos mañana."

Sayla luego se inclinó hacia adelante y tocó la mejilla de Yamato.



"¿Oh...? Nos vemos mañana."

Pensando que todavía podría estar hablando dormida, Yamato sale del auto.

Entonces la ventana se abre y Reika dice con una sonrisa significativa.

"Bueno, entonces cuida a mi hermana en el futuro. Te veré de nuevo. Buenas noches."

"Ah, sí, gracias por traerme hoy. Buenas noches."

... El verdadero sentimiento de Yamato era que no quería volver a ver a Reika si era posible.

Mientras seguía con la mirada al automóvil que partía, vio a Sayla saludándolo desde la ventana trasera.

Yamato, naturalmente, le devolvió el saludo y, cuando el coche se perdió de vista, dejó escapar un suspiro.

Habían pasado demasiadas cosas solo hoy, y me sentía muy cansada. Tenía ganas de colapsar en mi cama ahora mismo.

"Tengo escuela mañana, ¿eh?"

Inmediatamente lamenté haber dicho eso, pero cuando pensé en las palabras de despedida de Sayla, "nos vemos mañana", y el toque en mi mejilla, me sentí mucho mejor.

El año pasado, el último día de las vacaciones consecutivas, estaba tan ansioso por ir a la escuela por primera vez el día que terminaron las vacaciones que no podía dormir por la noche.

Comparado con eso, puedo decir con confianza que ahora me siento muy contento.

"Está bien, te veré mañana".

Yamato dijo como si estuviera entrando en el espíritu y comenzó a dirigirse a la ligera.

Epilogo

El día siguiente.

El ambiente en el aula después de las vacaciones fue bastante alegre, ya que el último día acabábamos de hacer una barbacoa.

"¡Krackin~!"

"Buenos días, Shinjo."

Era lo mismo que antes, pero Yamato lo encontró menos molesto que antes.

"¡Buenos días~!"

"Buenos días, Tamaki-san."

Mientras May saludaba a sus muchos amigos, saludó a Yamato con la misma sonrisa. Honestamente, estaba feliz de que ella lo saludara de la misma manera.

"Buenos días, Yamato."

"Buenos días, Shirase."

Sayla también me saludó como de costumbre.

Tenía su cara de póquer normal, y no mostró el menor indicio de que algo sucedió entre ellos anoche.

(¿De qué habló con su hermana después de que me fui?)

Yamato tenía curiosidad y decidió preguntarle durante la pausa del almuerzo.

"Entonces, ¿estabas bien?"

Le pregunté tan pronto como vi a Sayla en la azotea después del almuerzo.

Ella miró hacia el cielo sin nubes con una mirada deslumbrante y respondió vagamente.

"Eh, ¿a qué te refieres?"

"Quiero decir, tu hermana te dio un sermón después de eso, ¿no es así?"

"Oh, ella me hizo muchas preguntas sobre Yamato. Ella fue bastante persistente".

"Jaja... Bueno, eso debe haber sido difícil para ti."

"A mi hermana parece que le gustas y, para ser honesta, es realmente molesto".

"Es un dolor para mí también..."

"Pfft", nos reímos los dos.

"Por cierto, escuché de tu hermana que Shirase es increíble en muchos sentidos. ¿Vas a unirte a algún club o algo así?"

"No lo haré. Tendría menos tiempo para jugar si lo hiciera".

Es una razón muy sencilla.

"¿Qué pasa con Yamato?"

Preguntó Sayla, masticando un trozo de pan yakisoba.

"Yo tampoco me uniré a ninguno, estuve en el club de regreso a casa en la escuela secundaria. Pero si Shirase quiere hacer algo, puedo pensar en ello".

"Hmm, no me voy a unir a ningún club. Por cierto, quiero comer un helado".

"Eso es demasiado repentino... sin embargo, hace calor hoy".

Sayla se quitó la chaqueta y se acostó boca arriba.

"¿Sabes, Yamato?"

"¿Qué pasa?"

"¿Qué crees que significa desviarse?"

"¿Eh?"

El corazón de Yamato dio un vuelco cuando de repente le hicieron esa pregunta.

Era la misma palabra que la hermana de Sayla, Reika, le había dicho.

Se preguntó si habría escuchado la conversación en el coche.

"¿Estabas despierto a esa hora?"

"Aproximadamente la mitad".

Yamato sostuvo su cabeza avergonzado como le dijeron honestamente.

En ese momento, Yamato pensó que Sayla dormía profundamente, por lo que había dicho algo bastante drástico. Era consciente de lo drástica que era su declaración.

Estaba tan avergonzado que quería meterse en un agujero, pensar que ella escuchó una declaración tan audaz.

"Oye, ¿estás escuchando?"

Yamato respiró hondo como para calmar su mente y volvió la mirada.

"Sí, se trata de desviarse, ¿no es así? Eso es..."

Estaba a punto de decir que los viajes nocturnos a la sala de juegos y al karaoke son buenos ejemplos, pero la mirada de Yamato se posó en un detalle.

Sayla estaba acostada de espaldas y el dobladillo de su blusa estaba levantado, revelando su estómago blanco.

Su estómago estaba bien tonificado y tenía una bonita línea, y su pequeño ombligo en el medio era muy lindo.

Tragué saliva ante la maravillosa vista, como si me anunciara la llegada del comienzo del verano.

"Uh, algo así".

Me quedé estupefacto, así que volví la mirada hacia su rostro y me encontré cara a cara con Sayla.

Estoy bastante seguro de que ella sabe que estaba mirando su estómago.

Incapaz de pensar en una buena manera de arreglar la situación, Yamato decidió continuar.

"Así es, así es como es. La exposición sexual impura es una de las muchas inmoralidades. Está bien frente a mí, pero no descubras tu estómago frente a otras personas".

"Oh, está abierto de nuevo".

"Malo."

Dijo Sayla con un suspiro después de bajar el dobladillo de su blusa con fuerza.

"Está bien, no lo mostraré frente a nadie más que a Yamato".

"Sabes, la forma en que lo dices, suena un poco travieso. ... Incluso frente a mí, debes tener cuidado. Soy un hombre, después de todo".

"Lo sé. Yamato es un chico, ¿verdad?"

Cuando vio a Sayla sonriendo y riendo, Yamato suspiró profundamente esta vez.

"No sé si realmente lo entiendes".

Incluso mientras decía esto, Yamato estaba emocionado al pensar en el futuro.

Por supuesto, tendré cuidado de no desviar a Sayla del camino correcto, incluido yo mismo.

Se acerca el verano con el Santo.

¿Qué tipo de paisaje podremos ver juntos? No podía detener la emoción en mi corazón con solo pensarlo.

Palabras Del Autor

Ha sido un tiempo. Si eres nuevo aquí, es un placer conocerte. Soy Tozuka Riku.

Muchas gracias por recoger una copia de I Know That After School, The Saint Is More Than Noble.

Esta obra es una comedia romántica sobre la mayoría de edad que describe las interacciones a veces relajantes y acogedoras, pero emocionantes, que comenzaron después de un encuentro una noche.

Espero que puedas sentir el ambiente dulce y refrescante que es exclusivo de los adolescentes en este trabajo, aunque sea un poco.

También me alegraría si pudieras disfrutar de las interacciones con la heroína de la historia, Sayla, sus partes nobles y no tan nobles.

Las ilustraciones también son un punto culminante de la historia, y el diseño de personajes de Sayla es muy lindo y adorable, y los otros personajes también son muy atractivos. Creo que vale la pena recoger el libro solo con las ilustraciones, así que no dudes en seguir leyendo.

Por último, me gustaría expresar mi gratitud.

Me gustaría agradecer a mi editor y a todos los que participaron en la publicación de este trabajo. Espero volver a trabajar con usted en el futuro.

Me gustaría agradecer a Takubon-sama por las ilustraciones. Muchas gracias por colorear este trabajo con tus maravillosas y preciosas ilustraciones. Espero volver a trabajar con usted en el futuro.

Y a los lectores. Muchas gracias por leer este trabajo. Te agradezco desde el fondo de mi corazón. Seguiré haciendo todo lo posible para que disfrutes de esta historia, así que espero que me apoyes. Gracias por tu apoyo.

Muchas gracias por leer hasta aquí.

Espero verte de nuevo en el próximo volumen.

教室の窓際で一人
キラキラ輝いている
白瀬聖良——

クラスメイト達は皆
彼女に尊さを感じている



聖女さん
今日も尊いなあ…

なんか
キラキラしてるし
尊すぎる…

見ているだけで
浄化されるよな

でも
俺…倉木大和は
知っている

白瀬は
尊いだけでは
ないという事を——

UFO
キャッチャーで
取れたのは
これだけか…

確かに白瀬は尊い





いいの？

白瀬さん
これあげるよ



ありがとう

キャラ

その**1**可愛い!
(もの好き)



いいの
これ好き

キャラ

といつても…それ
単価にすると
百円くらいだけど
母物でいいよ…



あアん!?
どこに目え付けてんだ
テメエ!?

ひっ...!?



あっ...
ごめんなさ...

その2.
かっこいい!!



大和こっち

スア
スア
スア

スア
スア



ハッ
!?





キラ
キラ

キラ

その3 それでいて
やっぱり...
尊い!!



大和

ほわ...

す

結局：
白瀬は尊いだけじゃ
ないんだよな
まあ
そのあたりは
俺しか知らないんだけどさ



ああ!

行く?



最近：
孤高で有名な聖女さんと
倉木が話すようになった

これは実に
興味深い！

おーっす！
何の話で
盛り上がったんだ？

倉木と聖女さんのこと
オレは応援してるからな！

別に
大した
ことじゃ
ないよ

この
うぶな反応…
やっぱり興味深い

はいはい



見ているだけで
幸せ...♡

おひさ
が

今日も聖女さんごと
白瀬聖良さんは凛々しくて
神々しくて尊いです



聖女さんは最近
倉木くんとよく
話しています

楽しそう...
わたしも聖女さんと
あんな風に
話したいけど...



尊いつつ
直視できないよッ

?

?



VIDEO PROMOCIONAL

Link: <https://www.youtube.com/watch?v=b8s89r7YyKE>

Créditos

Grupo Traductor Del Japonés al Inglés: Neosekai Translations

Grupo Traductor Del Inglés al Español: World Project

